

INCIDENCIA DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA EN LA VIDA
UNIVERSITARIA EN ESTUDIANTES DE NIVEL PREGRADO

ANNY JULIETH TRIANA OROBAJO

WILLIAM RODRIGO AVENDAÑO CASTRO

HECTOR FERNANDO GÓMEZ GOYENECHÉ

UNIVERSIDAD DE LA SABANA

Facultad de Educación

Bogotá, 2017

INCIDENCIA DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA EN LA VIDA
UNIVERSITARIA EN ESTUDIANTES DE NIVEL PREGRADO

ANNY JULIETH TRIANA OROBAJO

WILLIAM RODRIGO AVENDAÑO CASTRO

HECTOR FERNANDO GÓMEZ GOYENECHÉ

Tesis de grado para optar al título de Magíster en Educación

Tutor:

JUAN DAVID ENCISO CONGOTE

UNIVERSIDAD DE LA SABANA

Facultad de Educación

Bogotá, 2017

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	5
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	7
JUSTIFICACIÓN.....	12
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	15
OBJETIVOS.....	16
Objetivo general	16
Objetivos específicos.....	16
CONTEXTO.....	17
Universidad Militar Nueva Granada (Bogotá)	17
Universidad Francisco de Paula Santander (Cúcuta)	18
MARCO DE ANÁLISIS	20
Acercamiento conceptual a los conflictos armados.....	21
Naturaleza, orígenes y desarrollos del conflicto armado colombiano.....	29
Las víctimas del conflicto armado.....	39
Educación y educación universitaria de pregrado en el contexto del conflicto armado y el postacuerdo.....	41

Las relaciones entre educación y paz: algunos estudios sobre la materia	48
Universidad: vida y cultura universitaria	52
Las funciones esenciales de la Universidad	58
Análisis del proceso de toma de decisiones: la teoría de la elección racional y el enfoque Tomista en cuanto a acto y potencia.....	61
METODOLOGÍA.....	69
Enfoque y tipo de investigación	69
Etapas y métodos	71
Universidad Militar Nueva Granada.....	72
Universidad Francisco de Paula Santander	73
Consideraciones finales de los encuentros	74
Población y muestra	75
Categorías de análisis	78
RESULTADOS Y DISCUSIÓN	81
CONCLUSIONES	109
RECOMENDACIONES	113
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	115

INTRODUCCIÓN

El presente documento aborda la investigación titulada Incidencia del conflicto armado en Colombia en la vida universitaria en estudiantes de nivel de pregrado. Se trata de un tema de interés, dados los cambios recientes en el país y el reto de las universidades por aportar de manera significativa a todo el proceso de pos acuerdo. En ese sentido, se entiende que una parte del logro de paz depende de la reconstrucción del tejido social y las oportunidades para la participación de los actores. La investigación surge en medio de toda esta compleja realidad y buscó ahondar en la incidencia que ha tenido la violencia en Colombia en la vida universitaria de los estudiantes de pregrado, a fin de establecer qué oportunidades se desprenden para la universidad en procura de aportar al ideal de Nación.

El objetivo general de la investigación fue determinar la incidencia del conflicto armado en Colombia en la vida y quehacer universitario en estudiantes de nivel de pregrado a partir del estudio de las decisiones que tomaron los estudiantes de la Universidad Francisco de Paula Santander de la ciudad de Cúcuta y la Universidad Militar Nueva Granada, como consecuencia de haber sido afectados por el conflicto. Para ello, se contó con un estudio cuantitativo de tipo no experimental-descriptivo mediante la aplicación de un cuestionario validado por expertos. Valga resaltar el interés de los investigadores por incorporar al estudio a dos instituciones universitarias de renombre en Colombia y que representan a regiones y actores decisivos durante el desarrollo del conflicto armado. Participaron en el estudio más de 680 estudiantes.

El documento se encuentra estructurado por capítulos. Los primeros abordan el problema de investigación, los objetivos, el contexto del estudio y las razones que justifican la investigación. Seguido se presenta un capítulo con el diseño metodológico el cual incluye el enfoque y tipo de estudio, la población y muestra, las categorías de análisis y el instrumento implementado para la recolección de la información. Se continúa con el marco de análisis en donde se expone la literatura relacionada con el tema de investigación. Por último, se presentan los resultados de la investigación, la discusión de los hallazgos y las conclusiones.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el marco del proceso de paz y de negociaciones en La Habana se ha suscitado todo un conjunto de discusiones acerca de la paz, y se pueden citar muchos estudios que analizan el fenómeno desde muy diversas perspectivas. Muchos de estos aportes están ubicados en el campo de la educación y con estos estudios ha buscado establecer la forma en que la escuela y la universidad pueden contribuir a la construcción de paz, pero no ha sido tan frecuente abordar el problema del impacto del conflicto en la universidad. En efecto, una cosa es el impacto de la educación en el conflicto, y otra, el impacto del conflicto en la educación y en la vida universitaria en particular. Este último tema es de especial interés para el proyecto de investigación propuesto, con el cual se busca enfocar, específicamente, las decisiones de vida y de carrera de los estudiantes universitarios.

La educación superior cumple una función social y política. La universidad tiene por objeto formar de manera integral a los individuos para que estos puedan responder adecuadamente a las exigencias y retos del entorno en el que viven. Y no se trata de una tarea sencilla pues el mundo actual requiere de personas capacitadas para interactuar y desenvolverse en muy diversos escenarios: laboral, ciudadano, político, económico y académico entre otros. Como lo describe Larraín y González: “la formación universitaria no solo está ligada a lo laboral sino que, como toda educación formal, debe preocuparse de la persona en su integridad, como un ser en desarrollo y como sujeto social” (2005, p. 13).

La literatura disponible en torno a las funciones que debe cumplir la universidad se encuentra especialmente enfocada en lo laboral y económico. En otros términos, se describen ampliamente las competencias y habilidades que deben ser desarrolladas por los estudiantes para que puedan ejercer su actividad profesional. Martínez propone que la formación universitaria de calidad no puede desconocer el ámbito ético y social de los sujetos, condicionado por el contexto:

Se identifican tres dimensiones formativas en la función ética de la universidad en la sociedad actual: la formación deontológica relativa al ejercicio de las diferentes profesiones; la formación ciudadana y cívica de sus estudiantes; y, finalmente, la formación humana, personal y social, que contribuya a la optimización ética y moral de las futuras y futuros titulados en tanto que personas. (2006, p. 85)

Ahora bien, el contexto socio-político colombiano evidencia elementos particulares que las universidades no pueden desconocer. Tal vez la característica más prominente del territorio colombiano es el conflicto armado interno, que ha tenido una vigencia de larga data -más de 50 años-. La violencia política en el país ha desembocado en uno de los conflictos armados más largos y complejos en la historia que combina las acciones de grupos que buscan reemplazar el sistema (guerrillas) y otros que luchan contra estos y que son apoyados en ocasiones por miembros del Estado de forma clandestina (paramilitares). Además, se trata de un conflicto en el que hay una lucha permanente por los recursos y las tierras, así como el uso del narcotráfico como forma de enriquecimiento. Aunque esta visión sobre el conflicto

puede ser algo elemental, en el apartado del marco teórico se revisara dicha categoría de una manera más profunda y analítica. Describe Nieto que:

Colombia afronta una situación de guerra interna, cuyos orígenes se remontan a los años sesenta. En esa época surgieron el ELN, las FARC y el EPL y se inició un prolongado conflicto armado que en los últimos años ha cobrado fuerza, se extendió por la casi totalidad del territorio nacional y afecta de manera notoria la vida económica, social y política del país. (2004, p. 32)

De este modo, el conflicto armado interno en Colombia ofrece un marco de reflexión para las universidades pues estas no pueden ser ajenas a esta realidad que influye de forma directa e indirecta en todos los habitantes, y que puede tener una incidencia significativa sobre su propia comunidad, aunque sin reconocer aun sus verdaderas proporciones. El actual contexto político del país de cara a la firma de un acuerdo de paz con las FARC, y ahora con el ELN, conlleva a generar múltiples interrogantes por parte de diferentes actores y sectores de la sociedad, y uno de estos es el universitario. De este modo, ¿cómo puede la universidad contribuir a la construcción de paz en Colombia desde la misma vida de los estudiantes que han sido afectados con el conflicto armado? Para responder esta pregunta se requiere, previamente, considerar la forma en que el conflicto armado ha influido en la vida universitaria de los jóvenes.

Uno de los principales retos de la educación es proponer medios, estrategias y vías alternativas para fortalecer las relaciones pacíficas y la convivencia ciudadana. En efecto, la educación no sólo se ubica en el ámbito intelectual, sino que está llamada a atender las

necesidades integrales de los actores con los que se relaciona (Zurbano, 1998). En el espectro socio-político, la educación para la paz representa uno de los temas más importantes dentro de la literatura académica y ello se debe a que el actual contexto social está enmarcado por un ciclo de violencia incorporado y asimilado en las representaciones e imaginarios de los sujetos, dando lugar a una adaptación de los individuos respecto de este fenómeno.

Hay enfoques que consideran que la educación es uno de los procesos fundamentales para reconstituir sociedades fragmentadas. Paulson y Rappleye (2007) plantean que la educación tiene un papel re-edificante en la sociedad porque puede cambiar las mentes y los sentimientos que enajenan a aquellos que participaron en el conflicto, y por ello sugieren que se deben aplicar enfoques teóricos y epistemológicos que realmente puedan ser usados en la práctica para que el binomio educación y conflicto sea investigado más allá del lente teórico de la paz. Una mirada reflexiva, crítica y alternativa al fenómeno desde la educación universitaria sólo puede ser definida en la medida en que se identifique el impacto o la incidencia del contexto del conflicto armado en la vida de los estudiantes universitarios.

En este sentido, la Universidad Militar Nueva Granada (Bogotá, D.C.) y la Universidad Francisco de Paula Santander (Cúcuta, Norte de Santander) no sólo no pueden ser ajenas a dicha situación, sino que probablemente tienen entre los miembros de su comunidad a personas que han tenido una relación especialmente directa con el conflicto. En el caso de la Universidad Francisco de Paula Santander, por su cercanía a una de las regiones emblemáticas de la confrontación con el ELN; y en el caso de la Universidad Militar por su evidente nexo con la institución castrense. Por estas razones, buscamos a través de esta investigación reconocer y analizar la incidencia del conflicto armado interno colombiano en la vida universitaria de estudiantes en nivel de pregrado partiendo de sus decisiones a nivel

de actividades curriculares, de investigación o extensión. De este modo, el estudio busca reconocer esas relaciones que subyacen entre educación superior y escenarios de conflicto, y cómo impactan la vida universitaria (Novelli y López, 2008, p. 2). En efecto, se requiere observar con mayor detalle la vida de los estudiantes que se encuentran afectados por la guerra.

En esta investigación se parte de la hipótesis de que el conflicto interno colombiano ha tenido una incidencia multidimensional en la vida universitaria de los estudiantes, pues los efectos pueden ser localizados en las representaciones, imaginarios, decisiones, elecciones, acciones, discursos y posturas manifestadas respecto del mundo y la realidad que los circunda. Como lo expresa Baquero y Ariza:

En Colombia, a los estudiantes a lo largo de más de cincuenta años de violencia, se les ha enseñado el verdadero significado de la palabra guerra, no solo a través de sus consecuencias en la historia de este país, sino también a través de las incidencias negativas de la guerra sobre sus propias vivencias personales. (2014, p. 116)

JUSTIFICACIÓN

La idea central de la investigación es explorar y determinar la incidencia del conflicto armado en la vida universitaria de estudiantes de pregrado, lo cual permitiría reconocer el impacto del conflicto a nivel universitario. Esta posición se encuentra sustentada en la necesidad de reconocer la naturaleza del conflicto en forma general, la cual no resulta ser positiva o negativa sino un conjunto de circunstancias que derivadas del conflicto pueden convertirse en oportunidades:

La comprensión del conflicto como una condición humana orgánica, como un fenómeno natural y un suceso potencialmente positivo es crítico para mejorar las respuestas al conflicto, [por lo que] comprender el conflicto es un primer paso hacia su resolución productiva. (Girard y Koch, 2001, p. 47)

En otras palabras, la tarea de comprensión e interpretación del conflicto se enriquece si se reconoce la incidencia del mismo en la cotidianidad. Por tanto, resulta válido explorar la relación entre conflicto armado y vida universitaria pues con ello se obtiene información que facilita la acción de la universidad en términos de estrategias y planes.

Por otro lado, no se evidencian estudios similares que busquen reconocer o identificar la incidencia del conflicto armado en la vida universitaria. En efecto, los estudios y las investigaciones disponibles en la literatura se centran en el análisis del papel, el rol y las

funciones que tiene la universidad frente al conflicto y el post acuerdo quedando ausente en los mismos el impacto del conflicto armado en la universidad y las acciones concretas que pueden asumirse para la construcción de escenarios de paz. Es posible que esta última deficiencia -escases de acciones y estrategias concretas- tenga su causa en la primera variable señalada –ausencia de análisis sobre la incidencia del conflicto en la universidad-. Por ello la investigación resulta novedosa, pues busca llenar un vacío perceptible en los estudios sobre conflicto, post acuerdo y educación universitaria. Por tanto, se estudia la incidencia del conflicto en la vida universitaria y ese aspecto de la decisión y la acción de los estudiantes en materia curricular, de investigación o extensión. La educación universitaria se presenta como un óptimo instrumento que ofrece oportunidades de transformación social. En esta medida, la universidad se presenta como un poderoso agente de cambio, ya que su objetivo es investigar y producir conocimiento. Las universidades tienen a su disposición un capital humano, recursos técnicos y económicos que pueden ayudar tanto en el proceso de post acuerdo como en la relación con sus estudiantes y su proceso formativo.

Esta investigación espera aportar al conocimiento/reconocimiento de la universidad como agente de paz y centro de investigación, ayudando a establecer en medida los estudiantes que han sido influidos y han encontrado en la Universidad un agente de apoyo desde los múltiples ámbitos de intervención de la Universidad.

La Universidad de la Sabana ha constituido un centro de estudios en relación al proceso de post acuerdo en Colombia adscrito a la Maestría en Educación, el cual ha venido explorando las consideraciones pedagógicas de carácter social relacionadas con las necesidades en el posconflicto de una cultura para la paz. En este contexto es pertinente que desde la maestría se aborde la relación entre educación, conflicto y pos acuerdo. Por lo

anterior, y frente al escenario de proceso de paz actual en Colombia, este grupo ha decidido asumir un tema de investigación respondiendo a la propuesta de la Maestría de Educación. Este centro de estudios se caracteriza por entender la educación desde lo social más que desde lo curricular, es decir desde los procesos educativos que se dan en las dinámicas sociales más que en las dinámicas estrictamente formales, con lo cual resulta pertinente entender en qué medida las dinámicas de este conflicto armado han tenido una incidencia en las decisiones de educación de las personas que están optando por un título universitario.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo ha incidido el conflicto armado interno colombiano en la vida universitaria de estudiantes de nivel de pregrado de la Universidad Francisco de Paula Santander y la Universidad Militar Nueva Granada a partir de las decisiones en actividades curriculares, de investigación o extensión?

OBJETIVOS

Objetivo general

Determinar la incidencia del conflicto armado en Colombia en la vida y quehacer universitario en estudiantes de nivel de pregrado a partir del estudio de las decisiones que tomaron los estudiantes de la Universidad Francisco de Paula Santander de la ciudad de Cúcuta y la Universidad Militar Nueva Granada frente a actividades curriculares, de investigación o extensión, como consecuencia de haber sido afectados por el conflicto.

Objetivos específicos

1. Caracterizar las decisiones de los estudiantes de las Universidades Francisco de Paula Santander de la ciudad de Cúcuta, la Universidad Militar Nueva Granada como consecuencia de haber sido afectados por el conflicto armado.

2. Reconocer las lecciones aprendidas por los estudiantes de pregrado como producto de las decisiones tomadas.

3. Establecer en qué medida la universidad ha dado respuesta a esas afectaciones desde los diferentes ámbitos del quehacer universitario en el campo curricular -aprendizaje-, investigativo y de extensión.

CONTEXTO

El contexto de la investigación se encuentra delimitado por dos escenarios específicos: la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS) de la ciudad de Cúcuta y la Universidad Militar Nueva Granada (UMNG).

Universidad Militar Nueva Granada (Bogotá)

La Universidad Militar Nueva Granada nació de la necesidad de dar a los miembros del Sector Defensa una oportunidad de mejorar sus condiciones de vida, promoviendo sus conocimientos y sus sanas ambiciones de servicio y de entrega. Está fundada sobre las bases de disciplina, conocimiento científico y humanismo. Sus postulados iniciales y permanentes de Dios, Patria y Familia, le han trazado un derrotero al que han ido incorporándose el progreso técnico y el rigor académico, para darle al egresado el perfil la sociedad actual requiere (Acevedo, 2014). Sí bien, inicialmente se pensó que esta Universidad fuera sólo para el personal de las Fuerzas Armadas, en este momento hay un alto porcentaje de población civil.

Inició labores con 62 alumnos en julio de 1976 en la Escuela Militar de Cadetes José María Córdoba durante la presidencia de Alfonso López Michelsen. Aunque la idea de la Universidad tuvo su concepción preliminar en 1942 cuando el Ministerio de Educación Superior aprobó programas de estudio secundarios para los oficiales de los institutos de

formación de las Fuerzas Militares. Luego de múltiples debates, diversos sectores del país optaron posiciones a favor y en contra, pues muchos consideraban que era un intento de sustituir la Universidad Nacional. En 1962 con la promulgación del Decreto 2422, la Escuela Militar de Cadetes José María Córdoba inició un ciclo de educación superior nocturno con el desarrollo de programas de Economía, Ingeniería Civil, Derecho Internacional y Diplomacia, dirigidos a los cadetes y alféreces de los últimos grados de formación profesional.

La Universidad inicia plenamente su desarrollo institucional con la expedición el Decreto Ley 84 de 1980. Hoy la Universidad Militar cuenta con cerca de 19 mil estudiantes inscritos en los diferentes programas académicos tanto de pregrado como de postgrado y tiene cinco centros de investigaciones, cada uno con sus diferentes líneas de investigación.

Universidad Francisco de Paula Santander (Cúcuta)

La Universidad Francisco de Paula Santander es de naturaleza pública y fue fundada en el año de 1962. Su sede principal se ubica en la ciudad de Cúcuta (Norte de Santander) y tiene cerca de 16 mil estudiantes que se encuentran incorporados a los diferentes programas de formación en los niveles de pregrado, posgrado y a distancia. En pregrado los estudiantes pueden optar por programas académicos inscritos a las áreas de Ingeniería, Ciencias Agrarias y del Ambiente, Ciencias Básicas, Ciencias Empresariales, Ciencias de la Salud, y Educación, Artes y Humanidades.

La Universidad se encuentra en la ciudad de Cúcuta, una zona bastante compleja por la amplia movilidad de personas, ser un territorio fronterizo y las operaciones de grupos

subversivos y paramilitares. A poca distancia de allí se encuentra la Región del Catatumbo, zona estratégica para los grupos armados. La FIP explica:

Debido a esta influencia de actores armados y cultivos ilícitos en el Catatumbo, el Gobierno nacional priorizó la región en 2012, reforzando el pie de fuerza y destinando altas sumas de dinero para erradicar cultivos de coca y desarrollar proyectos productivos y de seguridad alimentaria para los campesinos. Sin embargo, esta intervención se ha visto opacada por el crecimiento constante de los cultivos y la importancia que sigue teniendo el narcotráfico para la financiación de los actores armados en la región. (2015b)

El Catatumbo representa una zona geográfica estratégica para los actores armados, dada la productividad de cultivos ilícitos que sirven de base para el negocio del narcotráfico. De esta manera, resulta difícil y peligroso ejercer algún tipo de oposición o denuncia, dadas las represalias de los grupos armados sobre la población civil y los líderes sociales.

MARCO DE ANÁLISIS

El marco de análisis de la información se encuentra delimitado por las siguientes categorías de análisis: a) conflicto, conflicto armado colombiano y educación superior de pregrado, b) universidad, vida y cultura universitaria, y c) el ámbito de las decisiones. La primera categoría se describe a partir del análisis conceptual del conflicto armado en cuanto a su naturaleza, orígenes históricos y desarrollo, lo cual permite ubicar a los investigadores y al lector en diferentes puntos centrales del estudio para luego reconocer algunos nexos con el tema de educación universitaria. Se trata de una delimitación conceptual que facilita a nivel metodológico el reconocimiento de la población participante, así como el diseño de las técnicas e instrumentos a utilizar para la recolección de la información. Bajo esta categoría se busca explorar la relación paz-conflicto, la naturaleza o características del conflicto armado en Colombia, los actores directos del conflicto armado, el concepto de víctimas y las relaciones entre conflicto y educación superior, a partir de un proceso deductivo. La categoría en mención se encuentra descrita bajo los subtítulos a) *Acercamiento conceptual a los conflictos armados, Naturaleza*, b) *Naturaleza, orígenes y desarrollos del conflicto armado colombiano*, c) *Las víctimas del conflicto armado*, d) *Educación y educación universitaria de pregrado en el contexto del conflicto armado y el pos acuerdo*, y e) *Las relaciones entre educación y paz: algunos estudios sobre la materia*. Para la construcción de esta primera categoría se ha hecho una exploración amplia de los aportes de diferentes autores.

La segunda categoría de análisis describe el tema de la universidad, la vida y cultura universitaria como forma de aproximación a las diferentes actividades o líneas de acción en

las que se encuentran inmersos los estudiantes (curriculares, de investigación y extensión), reconociéndose todas estas dinámicas como una verdadera cultura a partir de los planteamientos de autores como Zabalza (2002). Esta categoría se estructura en los subtítulos *Universidad: vida y cultura universitaria*, y *Funciones de la universidad*.

La tercera categoría de análisis se refiere al ámbito de las decisiones, la cual se estudia a partir de la teoría de la elección racional y el enfoque Tomista en cuanto a acto y potencia. Con esta categoría se busca explicar el proceso de la toma de decisión aplicada al caso de estudio, es decir, estudiantes universitarios de nivel de pregrado y como resultado de la afectación del conflicto armado. En este punto se sigue un proceso deductivo para el desarrollo del marco de análisis porque después de abordar los aspectos generales del conflicto armado y víctima, seguido de las relaciones educación universitaria, estudiantes de pregrado y conflicto, se centra la interpretación conceptual en el tema de las decisiones y su proceso de conformación.

Acercamiento conceptual a los conflictos armados

Determinar la naturaleza del conflicto no es fácil. Siendo una condición que hace parte del ser humano, en las universidades se presenta como un elemento ausente del currículo. Para Girard y Koch (2001, p. 45) el conflicto “es parte del programa oculto en todas nuestras instituciones educativas”, y si hace parte del currículo, aunque sea oculto, es una oportunidad para aprender a generar una “responsabilidad importante y crucial de todos los educadores”. Estos mismos autores explican que el conflicto no es algo negativo o positivo pues hace parte de la naturaleza humana manifestándose como un fenómeno natural de tipo social en donde

los esfuerzos se deben centrar en la comprensión del mismo. La comprensión del conflicto implica la identificación de los actores, los motivos que originaron el conflicto, la clasificación del conflicto y la reflexión sobre las estrategias que se deben utilizar para su resolución efectiva.

Así mismo, se consideran los aportes de Salm (2006) quien describe que la primera etapa para resolver un conflicto es: “entender cómo las personas responden física y emocionalmente a éste, cómo puede crecer e intensificarse si no existe una intervención pacífica, y cuáles son las maneras o estilos comunes que la gente usa para enfrentarlo” (p. 41).

Aunque las posiciones frente al conflicto de los autores ya mencionados - Girard y Koch (2001) y Salm (2006) - son resultado de un análisis general sobre el tema, los aportes de los mismos son importantes para la investigación pues facilita la comprensión del conflicto como escenario de oportunidad que puede ser aprovechado. De este modo, las universidades pueden visualizar el conflicto en su más amplia expresión como un medio para llevar a cabo estrategias, planes y acciones que conduzcan a transformaciones significativas. Pero más allá de la noción general sobre el conflicto, se encuentran los denominados conflictos armados en los que se hacen presentes las particularidades más amplias de los conflictos, pero conforman realidades mucho más complejas y con impactos de mayor nivel. Estos también deben ser atendidos por las universidades, aún más, cuando son contextos próximos de los mismos actores educativos –docentes y estudiantes- y la sociedad donde operan.

Se considera el tema del conflicto armado interno como una tipología de los conflictos que debe ser analizado de forma sistematizada y estructural. La Real Academia Española (RAE, 2003) entre las múltiples definiciones que expone en torno al tema del conflicto y la

paz, específica que el conflicto (del latín *conflictus*) es un “enfrentamiento armado” y la paz (del latín *pax*) es una (i) “situación y relación mutua de quienes no están en guerra” y/o (ii) “pública tranquilidad y quietud de los Estados, en contraposición a la guerra o a la turbulencia”. Los acercamientos epistémicos en este campo por parte de la RAE (2003) resultan incompletos a fin de determinar la verdadera naturaleza de los conflictos y la paz.

Fisas describe ampliamente los dos conceptos que aquí se intentan analizar, y menciona de forma reiterativa que la paz no puede entenderse desde la concepción de ausencia de la guerra:

No tiene nada que ver con el mantenimiento del statu quo, tan lleno de injusticias y desigualdades o la docilidad y resignación de quienes sufren las consecuencias de ello, y sí en cambio con el desenmascaramiento de los mecanismos de dominación, con la rebelión de quienes se les ha usurpado el derecho a tomar decisiones, a la recuperación de la dignidad, y con los procesos de cambio y transformación, a nivel personal, social y estructural, que están implícitos en el traspaso de una cultura de violencia a una cultura de paz. (1998, p. 19).

La paz como objeto de estudio y ente abstracto ha sido tratada desde el enfoque de la violencia más que desde la perspectiva de guerra. Galtung citado por Fisas (1998, p. 19) menciona que se debe entender por paz una ausencia o disminución de la violencia directa, es decir, física o verbal, estructural o cultural: “la paz [...] sería la suma de la paz directa, la paz estructural y la paz cultural” (Fisas, 1998, 19). De la misma forma menciona el autor que la paz se debe concebir como “una condición para que los conflictos puedan ser

transformados creativamente y de forma no violenta”, donde se le brinde un reconocimiento al oponente y se haga uso efectivo y positivo del diálogo.

La paz como ausencia de violencia equivaldría a una paz positiva mientras que la paz como ausencia de guerra configuraría una paz negativa (Fisas, 1998.). De este modo, al darse una ausencia de guerra ello no supondría la garantía y satisfacción de derechos y libertades necesarias para la existencia de paz. En otras palabras, la ausencia de guerra no equivaldría a la ausencia o disminución de la violencia producto de la injusticia y la desigualdad social. Para Fisas (1998,) la paz positiva supone un logro en materia de “justicia social, armonía, satisfacción de las necesidades básicas (supervivencia, bienestar, identidad y libertad), autonomía, diálogo, solidaridad, integración y equidad”.

Desde la noción de paz como paz positiva, dicha categoría teórica sólo es realizable en la práctica a través de un proceso largo y de participación, pues el objetivo es “la mejora de la condición humana, y todo cuanto se haga en este sentido, desde cualquier esfera de la actividad humana [...], será una aportación efectiva” (Fisas, 1998, p. 20), lo que conduce a una necesaria priorización de las necesidades humanas y la multiplicación de esfuerzos para que esos estados de insatisfacción se eliminen y no se repitan periodos de tiempo como el del siglo XX, el cual fue “el más sanguinario del que la historia tenga registro [...] el número total de muertes causadas por o asociadas a sus guerras se estima en 187 millones, el equivalente a más de 10 por ciento de la población mundial en 1913” (Hobsbawm, 2002).

La idea central de la paz como posibilidad, no es la de centrarse en amplia ausencia, como sería el caso colombiano, sino para instalar formas y escenarios novedosos, críticos y constructivos que conduzcan a futuros mejores: “si reflexionamos sobre la paz, si lo repetimos una vez más, es para rebelarnos respecto de lo inadmisible, para conocer lo mejor

posible los motivos de lo que acontece en el mundo presente, y ofrecer alternativas que permitan construir nuestras propias visiones de futuro” (Fisas, 1998, p. 24). En esta línea, la violencia corresponde a todo aquel uso o amenaza de disponer la fuerza para que se haga o se deje de hacer algo, causando un daño físico, psíquico y moral:

[...] uso o amenaza de uso de la fuerza o de potencia, abierta u oculta, con la finalidad de obtener de uno o varios individuos algo que no consienten libremente de hacerles algún tipo de mal (físico, psíquico o moral). La violencia, por tanto, no es solamente un determinado tipo de acto, sino también una determinada potencialidad. No se refiere sólo a una forma de “hacer”, sino también de “no dejar hacer”, de negar potencialidad. (Fisas, 1998, p. 24)

De esta manera, la violencia afecta la integridad física, psíquica y moral de las personas que se ven expuestas a ella como víctimas. Además, tiene repercusiones a nivel colectivo e institucional de forma generalizada. Como lo expresa Uribe (2015):

Un conflicto destruye la confianza, las redes sociales y debilitan las instituciones estatales, deteriorando el capital social del país, aumentando los costos de transacción y, por ende, reduciendo las transacciones de mercado (fallas de mercado y fallas políticas que afectan las empresas y se convierten en impulsores de falla organizacionales), situación que no es el mejor escenario para ningún país. Sin embargo, Colombia lo ha vivido por más de cinco décadas. (p. 3)

De acuerdo a Fisas (1998, p. 29) la violencia es utilizada en los conflictos armados a fin de alcanzar los objetivos trazados por cada actor implicado.

Cuadro 3.

Los tipos de violencia en los conflictos armados

Tipo	Conceptualización
<i>Física</i> (Directa)	El objetivo de este tipo de violencia es inmovilizar a las personas, herirlas y/o matarlas.
<i>Psíquica</i> (Directa)	Tiende a maltratar el alma humana propiciando la reducción de la capacidad mental de las personas. Algunos ejemplos de este tipo de violencia es la desinformación, la amenaza, el adoctrinamiento, la propaganda, la enfermedad, el hambre, etc.
<i>Estructural</i> (Indirecta)	Es aquella que se encuentra anclada dentro de las estructuras sociales, como lo sería el <i>apartheid</i> , y se encuentra sostenida en aparatos policiales.
<i>Cultural</i> (Indirecta)	Es aquella violencia sostenida en aspectos culturales en donde se legitima la misma. Por ejemplo, la aprobación de la misma a partir de fundamentos ideológicos o religiosos. También incluye los sentimientos de superioridad relacionados con la lengua, además del rol de la ciencia y del arte.

Fuente: Fisas (1998, p. 29)

La violencia dentro de un conflicto armado tiene significativos impactos sobre la población, aún más cuando la violencia se ha instaurado fuera del contexto político para convertirse en una guerra de intereses particulares para alcanzar mayores niveles de dominación. Guáqueta (2003, p. 21) señala que a partir del estudio de Collier y Hoeffler (2000) se evidenció que las guerras civiles tenían una mayor relación con “rebeldes y mercenarios avaros que con genuinas protestas contra el autoritarismo y la desigualdad” como el caso de los países africanos que mantenían conflictos internos en donde los actores

“eran individuos avivatos y explotadores, y gobernantes corruptos que se valían de cuasi-ejércitos para engordar sus cuentas en paraísos fiscales”.

Ahondando más en el estudio de Collier (2000), Guáqueta (2003, p. 24) señala que los países con mayor predisposición a un conflicto armado eran aquellos dedicados principalmente a la exportación de productos primarios, ya que de este modo los grupos armados podían explotar los recursos naturales, los cuales se convertían en medios para la obtención de recursos que financiaran la sostenibilidad de la organización:

Para despejar las dudas sobre los casos de países industrializados, políticamente estables y pacíficos que también tenían abundancia de recursos naturales, los autores asumieron que estos países tenían acceso a grandes cantidades de divisas, las cuales podían canalizar eficientemente para el robustecimiento de la gobernabilidad y la capacidad de defensa del estado, razón por la cual las iniciativas rebeldes no se daban o fracasaban, a diferencia de lo que ocurría en los países menos desarrollados con administraciones débiles. (Guáqueta, 2003, p. 24)

Los elementos que integran la teoría de Collier (2000) son aplicables al caso colombiano. En primer lugar, el país ha tenido una economía basada en la agricultura y ello ha propiciado, en un contexto de auge del narcotráfico, la concentración de la propiedad, el desplazamiento forzado, aumento del valor real de la tierra y la sustitución del uso de los suelos para otras actividades que no contribuyen en la economía del país (Pérez y Pérez, 2012, p. 39). Es importante resaltar que en el conflicto armado colombiano el narcotráfico ha sido una de las causas para mantener y reproducir la violencia en Colombia, siendo además

un factor de recrudecimiento de las acciones de grupos armados al margen de la Ley y bandas criminales organizadas.

De acuerdo a Nieto (2004, p. 32) un conflicto armado no es, *stricto sensu*, una guerra, razón por la cual se ha escogido ese término (conflicto armado interno) para diferenciarlo del segundo. Los conflictos armados se refieren a los enfrentamientos entre fuerzas del Estado y con otros grupos denominados rebeldes, insurgentes o grupos irregulares (Díaz y Sánchez, 2004, p. 21; Cañadas *et. al.*, 2006, p. 17). El conflicto armado interno es una categoría de los conflictos armados y hacen referencia a los enfrentamientos entre el Estado y grupos de oposición interna, sin la participación de otros Estados de uno u otro bando (Pizarro, 2004: 39).

Fisas menciona que el conflicto para su valoración incluye cinco aspectos: (i) los actores involucrados, (ii) los litigios, (iii) la estructura de la oportunidad, (iv) la interacción estratégica y (v) la dinámica del conflicto (1998, p. 31). En el cuadro 4 se amplía conceptualmente cada uno de estos elementos:

Cuadro 4.

Aspectos para la valoración de los conflictos armados

Tipo	Conceptualización
<i>Actores involucrados</i>	Aquí se identifican todas las partes involucradas en el conflicto a través de un análisis de las interrelaciones entre cada uno de los actores con otros sectores, Estados, instituciones, etc.
<i>Litigios</i>	Definidos por una controversia en los intereses (políticos, económicos, territoriales, culturales, etc.), desacuerdo de los objetivos y los medios, litigio sobre los valores y la identidad colectiva, diferencias en lo irracional. Hay un sinnúmero de motivos para la creación de diferencias y generar litigios entre las partes al interior de un Estado. Los derivados de reclamaciones.

<i>Dinámica del conflicto</i>	Está estrechamente relacionado con las etapas del conflicto: sobrepaso de la violencia, pacificación y mantenimiento de la paz.
-------------------------------	---

Fuente: Fisas y Armengol (1998, p. 31)

Para Smith (2000, p. 6) las teorías que intentan identificar los orígenes de los conflictos se dirigen básicamente en cuatro líneas. La primera explicación corresponde a las condiciones de pobreza económica, la segunda a los sistemas políticos represivos, la tercera la degradación de los recursos, y por último, y menos probable, la diversidad étnica.

Naturaleza, orígenes y desarrollos del conflicto armado colombiano

Pizarro (2015) en su texto *Una lectura múltiple y pluralista de la historia*, describe el conjunto de ensayos de varios expertos que tuvieron por objetivo explicar los orígenes, las causas, consecuencias y naturaleza del conflicto armado interno en Colombia. Se describe a continuación algunos de los principales aportes de este autor, así como los de Zubiría (2015) también incluido en el documento *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia* de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas.

Lo primero que se tendría que decir siguiendo a estos autores es que los orígenes del conflicto armado colombiano no son precisos o claros; al menos, desde la perspectiva interpretativa de los expertos que participaron en el texto de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. Pizarro (2015) lo menciona de esta manera:

En los ensayos presentados hay quienes consideran necesario remontarse hacia el pasado remoto para esclarecer los factores que han incidido en los diversos períodos de violencia que ha sufrido el país, incluido, el reciente. Otros consideran que, si bien la violencia actual refleja lejanas resonancias del pasado, sus actores y sus dinámicas se pueden estudiar tomando solamente en consideración un período histórico más restringido. (p. 8)

De esta manera, algunos autores ubican el origen del conflicto armado colombiano a mediados del siglo XX y otros se extienden al siglo XIX cuando se daban los procesos de construcción de la figura del Estado-nación. Lo cierto es que en las primeras décadas del siglo XX la división partidista en Colombia y la adhesión de la población a estos partidos generaron dos subculturas que se enfrentaban mientras que en otras esferas de América Latina los procesos socio-políticos se centraban en discursos de integración nacional. Entonces, se tiene que las dinámicas del poder político marcado por el bipartidismo influyeron de manera profunda en la violencia en los primeros 50 años del siglo XX en el país. Además de ello, se consideran otros elementos o factores de orden externo que incidieron dentro de la violencia como la aparición del comunismo o la Guerra Civil Española.

Sin embargo, otros autores afirman que hay unas continuidades y rupturas de la violencia y el conflicto armado colombiano. En este sentido, los historiadores y demás expertos se ubican en diferentes momentos históricos para ofrecer una fecha específica del comienzo de la violencia en el país: 1930, 1946, 1948, 1958, años ochenta. Pizarro (2015) menciona:

Por una parte, quienes consideran que el conflicto armado actual se desencadenó en el período de la Violencia, como es el caso de Alfredo Molano quien inicia su ensayo con una frase lapidaria: “El conflicto armado comienza con la Violencia” o, incluso, antes que ésta; y quienes consideran que, si bien hubo continuidades entre este período y el conflicto armado contemporáneo, las diferencias en ambos momentos históricos son tan profundas que uno y otro deben ser claramente diferenciados.

Ahora bien, respecto del conflicto armado contemporáneo, Pizarro (2015) menciona que se debe considerar el surgimiento y auge de las revoluciones guerrilleras en América Latina. Se tiene un primer momento en 1957 con el triunfo de la Revolución Cubana y otro en 1979 con la Revolución Nicaragüense, esta última menos extensa que la primera, pero más intensa en término de enfrentamientos. En el contexto colombiano, a finales de los años 50 surge el Movimiento Obrero y Estudiantil el 7 de enero (MOEC) el cual busca replicar la experiencia guerrillera en Cuba en el gobierno de Alberto Lleras Camargo. Se trata del primer intento insurgente en el país, y de éste surgirían con posterioridad otros grupos como el FUAR y el FUL-FAL que no tuvieron auge, pero también otros que llegarían a tener notable fuerza como el EPL y el ELN:

Con la sola excepción de las FARC, cuyos orígenes se remontan a las autodefensas campesinas y a las guerrillas móviles comunistas de los años cincuentas, el resto

tuvo una composición predominantemente urbana y un liderazgo proveniente de capas medias estudiantiles y profesionales. (Pizarro, 2015, p. 23)

Un hecho histórico será clave en estas décadas: el Frente Nacional (1958-1974). Pizarro (2015) encuentra que algunas ensayistas destacan aspectos favorables del Frente Nacional, en especial, por contribuir al des escalonamiento de la violencia surgida en décadas anteriores como producto del bipartidismo y la acción de los primeros intentos subversivos. Menciona el autor que algunos ensayistas interpretan el Frente Nacional como un periodo de transición de la dictadura a la democracia y de la guerra a la paz. Pero otros expertos, como Vega (2015) y De Zubiría (2015) encuentran aspectos negativos que influirían en el escalonamiento del conflicto en los años ochenta:

[Renán Vega] afirma que “durante el Frente Nacional se establece un pacto bipartidista excluyente y antidemocrático que para mantener a raya la inconformidad popular recurre a la represión, al Estado de Sitio y a la contrainsurgencia”. Sergio de Zubiría, a su turno, sostiene que “por vía constitucional y plebiscitaria, los privilegios otorgados al bipartidismo van convirtiendo al Estado en mediador y representante de los intereses particulares y gremiales. En esta etapa se consolida un Estado ‘capturado’, ‘particularista’ o ‘privatizado’”. (Citados por Pizarro, 2015, p. 27)

En este periodo, y especialmente desde finales de los años 70, ingresan con notoriedad al panorama del conflicto los grupos subversivos EPL, ELN y FARC, los cuales en tiempos

del Frente Nacional habían tenido un declive en sus acciones. Los datos permiten evidenciar que en los años 70 el país gozaba con buenos indicadores de desempeño democrático al compararse con otros países de América Latina donde se instalaban dictaduras con efectos graves y profundos. Describe Pizarro (2015):

Es impactante constatar el agravamiento negativo de todos los indicadores a partir de años ochenta y, en particular, de los años noventa. Sin duda, no es posible equiparar el período del Frente Nacional y, en general, los años setenta con lo que habría de ocurrir más adelante, en las tres décadas siguientes. ¿Qué pasó entonces? ¿Por qué si Colombia parecía enrumbarse hacia una sociedad más democrática y pluralista terminó de nuevo envuelta en un ciclo de violencia que, bajo muchos aspectos, incluso superó los peores años del período de la Violencia? ¿Por qué en América Latina se terminaron los conflictos armados y en Colombia habrían de perdurar hasta hoy? ¿Por qué fuimos la única excepción? (p. 33)

Conforme a lo expuesto por el autor, la experiencia del Frente Nacional permitió dar respuesta al menos a dos complejos fenómenos: “pactar la paz [y] favorecer la transición democrática”, pero en materia de programas de desarrollo los resultados fueron insatisfactorios como en el tema agrario, administrativo, tributario y laboral. Los programas sociales no fueron suficientes y ello provocó la desaprobación entre la amplia población que respaldaba el Frente Nacional. El clientelismo aumentó, así como el abstencionismo electoral y la poca preocupación de la sociedad por los asuntos políticos. Un hecho que permite inferir

el clima de desaprobación de la época es el Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre de 1977.

Con el fin del Frente Nacional, no se pudo advertir el auge y extensión del conflicto armado en Colombia. Según los expertos de la Comisión Histórica el Conflicto y sus Víctimas, varios elementos y factores tuvieron incidencia en las nuevas dinámicas de violencia en el país. Por un lado, la ya señalada, la insatisfacción de la población respecto a los programas sociales de desarrollo y la incapacidad del Estado para dar solución al problema agrario, laboral, de justicia, etcétera, y por otro, situaciones externas como el derrocamiento de Salvador Allende en Chile, el golpe de la guerrilla en Nicaragua y la nueva política de lucha de Estados Unidos en contra del comunismo: “En Colombia no solo se reactivaron los movimientos guerrilleros, sino, que se produjo la intensa irrupción de los poderosos carteles de la droga y, al mismo tiempo, el surgimiento de los grupos de autodefensa y paramilitares” (Pizarro, 2015, p. 38).

Hasta este momento se tiene una realidad nacional marcada e influida por múltiples elementos y factores que, conjugados y reunidos, llevarían al auge del conflicto armado en los ochenta y con efectos más profundos que el mismo periodo de La Violencia:

En la década de los ochenta muchas de las tendencias positivas que se observaban en los años anteriores comenzaron a revertirse y la violencia volvió a asomar su terrible rostro. En efecto, [...] se puede constatar cómo la tasa de homicidios comienza a crecer y a crecer en estos años hasta hacer de Colombia el país más violento de América Latina y uno de los más violentos del mundo a finales del siglo XX. No obstante, las tasas de homicidio no es el único indicador del aumento

exponencial de la violencia. De un lado, [...] se evidencia un notable aumento de miembros de las organizaciones armadas, tanto legales como ilegales, muertos en combate, así como de la población civil víctima del fuego cruzado, a partir de los años ochenta y, sobre todo, durante los años noventa del siglo pasado. (Pizarro, 2015, p. 40)

En este orden, se tiene que el conflicto armado en el país ha sido caracterizado de forma amplia en las últimas décadas por varios expertos a través de sus investigaciones y que tienen por objeto explicar las dinámicas históricas, sociales, políticas, económicas y culturales que enmarcan el fenómeno. Diversas posiciones se encuentran entre los estudiosos del tema, lo cual ha conducido a un amplio debate jurídico y académico. Se puede afirmar que estas realidades y manifestaciones deben ser objeto de la misma educación y la pedagogía, pues el contexto socio-histórico y político delimita la realidad de los niños y jóvenes del país, y por tanto, de la misma acción docente. De allí que resulte trascendental las investigaciones que tienen por propósito explicar las relaciones entre conflicto armado y educación, en los más diversos niveles y desde las diferentes aristas y perspectivas.

La caracterización de los autores en torno al fenómeno del conflicto armado es variada. Para algunos se trata de un conflicto social armado y para otros es una guerra civil o simplemente una guerra. Siguiendo a Giraldo (2015) y Pizarro (2015) encuentran que el conflicto armado interno se ha caracterizado por ser:

- a) Un conflicto prolongado pues inicia desde La Violencia o antes, y se recrudece en los 80.

- b) Un conflicto complejo por los múltiples actores involucrados: fuerzas del Estado, guerrillas, paramilitares.
- c) Un conflicto discontinuo debido a que las guerrillas de primera generación fueron debilitadas en el periodo del Frente Nacional y con posterioridad se fortalecieron, evidenciando periodos caracterizados por diferentes elementos.
- d) Un conflicto con enormes diferencias regionales lo cual se traduce en características diversas del conflicto dependiendo de los espacios geográficos.
- e) Un conflicto con graves repercusiones sobre la población civil.
- f) Un conflicto con raíces políticas dado el antagonismo ideológico de sus actores.

El conflicto armado colombiano lo integran de forma directa los grupos paramilitares que enfrentan a la guerrilla y otros que encajan dentro de los llamados subversivos. Los unos como los otros han sido denunciados y se ha evidenciado sus actividades ilegales, las alianzas que han realizado y la responsabilidad que tienen en los miles de personas asesinadas, los millones de hombres, mujeres, niños y niñas desplazados, y las graves consecuencias económicas.

Menciona Urigüen (2005, p. 12) que el conflicto armado interno colombiano supone gran variedad de ramificaciones entre las que se encuentra “la violencia política, la guerrilla, los paramilitares, los secuestros, las extorsiones o pago de impuestos, lo que ha generado un modus vivendi que en la actualidad se denomina violencia a la colombiana”. De la misma forma expresan Granada, Restrepo y Vargas (2009, p. 35) para quienes el conflicto en Colombia es “un fenómeno de larga duración, [en donde se enfrentan] tres polos: guerrillas, fuerzas de seguridad del Estado y grupos paramilitares”.

En el documento de Torrijos (2015) *Cartografía del conflicto: pautas interpretativas sobre la evolución del conflicto irregular colombiano*, ofrece diversos elementos de análisis en la comprensión del conflicto. Al igual que los otros autores ya citados, Torrijos encuentra que el conflicto interno colombiano es multidimensional y multifactorial. Los grupos subversivos que luchan contra el Estado, a partir de los recursos obtenidos de su economía criminal, han logrado tras varias décadas propinar golpes estratégicos, construir alianzas y tener presencia y relaciones con actores tanto locales como internacionales. El autor señalado encuentra que el conflicto armado interno con las FARC puede dividirse en cuatro fases específicas, cada una con sus características particulares: 1964-1990, 1990-2002, 2002-2010 y 2010-2014, esta última caracterizada por el acercamiento con el Gobierno Nacional y los diálogos de paz. Cada fase tiene un alto nivel de complejidad y reviste de particularidades que hacen multidimensional y multifactorial el fenómeno.

Otros actores armados que aparecen en el escenario del conflicto son las *Facrim tipo 1* o *Facrim tipo 2*. Torrijos (2015) define las primeras como “bandas criminales creadas por las propias Farc para seguir ejecutando -por encargo- operaciones terroristas con el fin de evitar que se les señale como los agentes perpetradores”, y las segundas como aquel producto de la alianza entre las *Facrim tipo 1* y las Bacrim.

Se debe hacer mención a las Bacrim o bandas criminales como otro actor armado del conflicto interno colombiano, aunque estas fueran excluidas del Marco Legal para la Paz de 2012. De acuerdo al Centro de Investigación del Crimen Organizado (2012), las Bacrim no fueron consideradas por el Congreso de la República como actores armados al margen de la Ley dada su naturaleza criminal y por estar conformadas por una segunda generación de grupo paramilitares (AUC) que no se desmovilizaron en su momento. Desde el punto de vista

jurídico, esto puede ser un golpe a las víctimas de estos grupos pues el excluirse las Bacrim de los denominados grupos al margen de la Ley, la población afectada de estos últimos no se podrían considerar como víctimas del conflicto armado interno: “No obstante, el rol de las Bacrim en el conflicto armado es imposible de ignorar [...] las víctimas de la violencia de las Bacrim que [...] denuncian los mismos crímenes de derechos humanos que las víctimas de grupos paramilitares de las AUC reportados entre los años noventa y a comienzos de siglo, incluyendo desplazamiento forzado, homicidios selectivos y control social de las comunidades”.

Prieto (2013, p. 14) señala que “el empleo de métodos de violencia similares a los de los paramilitares (masacres y desapariciones) abrió la discusión sobre este fenómeno, destacándose las posiciones que abogan por incluirlas [a las Bacrim] como actores del conflicto armado en Colombia”. Pero como también lo señala este autor, hay que vencer varios obstáculos de comprensión sobre el fenómeno que no permite incluir a las Bacrim dentro de los denominados grupos al margen de la Ley: a) las Bacrim no son una expresión del terrorismo de Estado, y son una banda criminal ligada al narcotráfico sin pretensión política; b) no se puede reconocer las víctimas de las Bacrim como víctimas del conflicto armado interno pues sería brindarle el sentido político a este grupo, además no existe marco jurídico que lo respalde; y c) al ser consideradas como actores criminales, desde el punto de vista operativo, serían las Fuerzas Militares las llamadas a combatirlos. Aún frente a toda esta discusión sobre la introducción o no de las Bacrim a los denominados actores del conflicto armado interno, para efectos de esta investigación, las víctimas de las Bacrim son víctimas del conflicto armado interno, pues hace parte de los actores armados que de una u otra manera luchan contra los grupos guerrilleros afectando en sus derechos y libertades a la sociedad

civil, y que se valen del narcotráfico, la criminalidad y el control de zonas estratégicas para alcanzar sus fines. Otra razón para esta interpretación es la expansión de las Bacrim en el territorio que han pasado de tener presencia en 94 municipios en el 2009 a 189 municipios en el 2012 (Fundación Ideas para la Paz, 2015).

Las víctimas del conflicto armado

Tratándose de un fenómeno tan prolongado en el tiempo y el espacio, la población civil ha sido la principal afectada con ocasión de las dinámicas del conflicto y la ausencia/inoperancia del Estado. En relación a las víctimas, Torrijos (2015) señala que estos son una figura de vital importancia en la esfera del conflicto, tanto así que se ha considerado como un epifenómeno del conflicto. Dada la amplitud de las víctimas, este autor divide las víctimas en dos tipos: las víctimas conformistas y las víctimas restauradoras. Las primeras son “aquellas que simplifican su realidad en torno a la capacidad individual de perdonar a sus victimarios y olvidar o ignorar tanto los padecimientos sufridos como los que sigue padeciendo la sociedad”, y los segundos, son aquellas que muestran consigo mismo y con los demás responsabilidad, y por ello se preocupan en reparar y reconstruir el tejido social, y proteger los valores de la democracia.

Torrijos (2015) basado en los instrumentos internacionales de las Naciones Unidas y los pronunciamientos de la Corte Constitucional a partir de varias sentencias expresa que es víctima:

Toda persona que haya sufrido daños, individual o colectivamente, incluidas lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdidas económicas o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales, como consecuencia de acciones u omisiones que constituyan una violación manifiesta de las normas internacionales de derechos humanos o una violación grave del derecho internacional humanitario definición a la que queda integrada la familia inmediata o las personas a cargo de la víctima directa y las personas que hayan sufrido daños al intervenir para prestar asistencia a víctimas en peligro o para impedir la victimización.

Pero Torrijos (2015) va más allá para la construcción de una noción comprensiva de víctima y señala que hay un fenómeno que puede denominarse “percepción de victimización transversal”, el cual se traduce en el

[...] clima social en que vive la mayoría de ciudadanos de un país y que se caracteriza por la convicción de que han padecido daños intencionados, inmerecidos, injustos, inmorales y con penosas consecuencias provocados por unas agrupaciones armadas ilegales.

En consecuencia, existe un concepto amplio de víctima pues no sólo se trata de un hecho jurídico sino de una experiencia subjetiva. Por tanto, no es víctima para efectos de esta investigación aquellos que por disposición legal reúnen los requisitos trazados en el ordenamiento jurídico, sino todos aquellos que desde su experiencia y vivencias han sido afectados por el amplio conflicto armado, incluyéndose a otros perpetradores como agentes del Estado que actúan por fuera de sus funciones constitucionales y legales, o las Bacrim. Sin

embargo, se considera una tipología de víctimas según las formas de victimización o los hechos victimizantes que se incorporan dentro de la Ley 1448 de 2011: homicidio, desaparición forzada, secuestro, lesiones personales que generaron incapacidad permanente o discapacidad, lesiones personales que generaron incapacidad, reclutamiento ilícito de niños, niñas y adolescentes, delitos contra la libertad e integridad sexual, incluidos niños, niñas y adolescentes nacidos como consecuencia de una violación sexual en el marco del conflicto armado, tortura, tratos crueles, inhumanos o degradantes; desplazamiento forzado y despojo.

Educación y educación universitaria de pregrado en el contexto del conflicto armado y el pos acuerdo

A partir de este marco de análisis se busca comprender las relaciones entre educación superior y conflicto. Se asume en este espectro que existe una doble relación entre los conceptos señalados: por un lado, la educación superior se puede interpretar como un mecanismo de transformación y un dispositivo de poder de naturaleza simbólica para la construcción de cambios socio-políticos con potencial para mitigar la reproducción de las formas de violencia vinculado con el conflicto armado, y por otro, la educación se encuentra influenciada de múltiples formas por los efectos del conflicto ya sea por su incidencia de forma directa sobre los actores educativos -autoridades públicas, directivos, docentes y estudiantes- o por sus repercusiones sobre el sistema educativo en general.

En el primer caso, estas relaciones se ven claramente desarrolladas e identificadas en los estudios, investigaciones e informes disponibles en la literatura. En cada uno de estos se

explica el potencial de la educación como parte de la estrategia para transformar las sociedades marcadas por el conflicto armado y la violencia, e invitan a las instituciones y entidades que tienen relación con la educación para que generen estrategias, programas y acciones que faciliten una formación basada en la ciudadanía, la convivencia, la paz y la apertura de espacios de diálogo.

Sin embargo, el segundo enfoque no cuenta con un desarrollo científico significativo pues no existe en la literatura modelos, enfoques o teorías que expliquen la incidencia del conflicto armado los estudiantes de pregrado. En este terreno se ven algunos estudios que explican la forma en que los estudiantes son amenazados por el conflicto armado de manera directa ya sea por intimidaciones, riesgos de lesiones, violencia sexual, reclutamiento forzado, desplazamiento, destrucción de instalaciones, entre otros. Pero se ha dejado a un lado al estudiante que no ha vivido de forma directa el conflicto armado pero que carga en sus representaciones sociales e imaginarios de dicho fenómeno.

De acuerdo a Misas (2004) la educación superior permite a los individuos reconocer los símbolos que se han incorporado y que transitan dentro de una sociedad determinada, brindando sentido a la realidad, así como el conocimiento sobre el entorno natural y social con el objetivo de generar riqueza y satisfacer las necesidades humanas básicas. Para el autor citado, las necesidades son de dos tipos: materiales y simbólicas. Las primeras facilitan la supervivencia a los individuos al proveer los medios para asegurar las condiciones necesarias para vivir, y las segundas comprenden herramientas destinadas para que las personas se identifiquen dentro de la sociedad a la que pertenecen con su historia y proyecto común. Entonces, la educación superior permite la satisfacción de estos dos tipos de necesidades.

A partir de lo anterior, resulta factible señalar que, en contextos de conflicto armado, la universidad cumple una función estratégica. Por un lado, brinda a las personas a partir de su formación herramientas para que mejore sus condiciones de vida, aspecto esencial para contribuir a la paz porque el conflicto armado tiene relación con la injusticia y la inequidad social; y por otro, permite que los estudiantes se identifiquen con la historia que los une y el proyecto colectivo instalado en la visión, en este caso, la construcción de paz para evitar la reproducción de la violencia.

En la universidad se promueve la creación de conocimiento aprovechando el avance de la ciencia y la tecnología, y ello resulta especialmente significativo en un mundo que gira en torno a la productividad. De esta manera, la universidad facilita la creación de riqueza material y simbólica, así como la organización social. En otros términos, la universidad cumple con una responsabilidad social porque no se trata tan sólo de perfeccionar habilidades, desarrollar competencias y fortalecer aptitudes básicas para el ejercicio de una profesión u oficio, además, debe dirigirse hacia la formación de ciudadanos como lo expresa Misas:

[...] su objetivo esencial y prioritario es la formación de ciudadanos, en sentido riguroso del término, individuos capaces de obrar, de seleccionar, de elegir a todos los niveles, individuos poseedores de aquella mayoría de edad de la que hablara Kant, individuos capaces de aprehender los códigos propios de la modernidad. Por esta razón, la educación universitaria debe centrarse en un tríptico: la ética, la estética (las artes) y la ciencia. Tríptico a partir del cual, el individuo puede desplegar todas sus potencialidades y desarrollar su capacidad de crear. (2004, p. 38)

De acuerdo a lo anterior, la formación de ciudadanos es el fin último de la educación universitaria, y ello significa que el objetivo es contribuir al perfeccionamiento de un individuo crítico y con capacidades para actuar y desenvolverse en el tipo de sociedad y el momento histórico que le ha correspondido vivir. Esto se traduce en el manejo de los más diversos códigos que se mueven dentro de la realidad, ya sean éticos, estéticos o científicos. Esto le permite al estudiante fomentar su capacidad creadora y transformadora, porque no se trata de recibir el mundo y aceptarlo tal cual es, sino de comprender y asegurar lo que es digno de valorar y conservar, y trabajar por el cambio que se requiere y demanda.

Un punto clave dentro de esta discusión es como puede contribuir la universidad en el proceso de transformación de una nación. Sin embargo, ello exige de una visión de futuro concreta que pueda movilizar a todos los estamentos de una sociedad. En el contexto colombiano, dicha visión de futuro aún no se encuentra definida, y esto conlleva a serias dificultades sobre la misión y la función que debe cumplir la universidad en el país. En efecto, una visión de futuro concreta y perfectamente delimitada permite reconocer los objetivos de una sociedad, y con ello la universidad puede reconfigurar su oferta académica, programas y actividades conforme a dichas metas planteadas:

En nuestro medio se hace indispensable construir lo más pronto posible esta visión de futuro, que permita al sistema de educación superior orientar sus esfuerzos en el desarrollo y consolidación de los programas de formación e investigación considerados como estratégicos para alcanzar las metas que se fije la sociedad. (Misas, 2004, p. 41)

En el terreno colombiano, las universidades pueden contribuir a la construcción de la visión a futuro desde sus diferentes programas académicos de formación, empezando por el mismo pregrado. De acuerdo al artículo 9° de la Ley 30 de 1992 o Ley de Educación Superior, los programas de pregrado “preparan para el desempeño de ocupaciones, para el ejercicio de una profesión o disciplina determinada, de naturaleza tecnológica o científica o en el área de las humanidades, las artes y la filosofía”. En otros términos, el pregrado se encuentra dividido en niveles de formación: técnico, tecnológico y profesional, siendo este último el que corresponde a la población objeto de esta investigación.

En cuanto a los objetivos del pregrado, resulta necesario explorar los artículos 1°, 4° y 6° de la Ley 30 de 1992. Conforme a estas normas, la educación superior, y por ende, la formación en el pregrado, configura un proceso permanente e integral que le permite a los individuos el desarrollo de todas sus potencialidades en el campo humano, académico y profesional (art. 1°). Del mismo modo, la formación de pregrado debe fomentar el sentido reflexivo y crítico de los estudiantes para la consolidación de su autonomía personal, la libertad de pensamiento y el pluralismo ideológico, y con base en las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra (art. 4°). Dentro de sus objetivos se encuentran: 1. Permitir la formación integral en cuanto a lo humano, lo profesional, lo investigativo y el servicio social, 2. Crear, desarrollar y transmitir conocimiento y su uso en la respuesta de las necesidades del país, 3. Ser factor de desarrollo humano en las regiones y a nivel nacional, 4. Promover la unidad nacional y la integración, 5. Permitir la preservación de los recursos naturales y el patrimonio cultural de la nación (art. 6°).

Como se observa, la educación universitaria de pregrado tiene una misión compleja conforme a los objetivos impuestos desde la misma Ley. Aunque no se tiene una visión de

futuro perfectamente delimitada que le permita a la universidad direccionar su actuación en el nivel de pregrado y conforme a la realidad que implica un conflicto armado, tiene una posibilidad de acción a partir del principio de la autonomía universitaria. De acuerdo a la Ley 30 de 1992 la autonomía universitaria se traduce en la posibilidad de las universidades para elaborar y modificar sus estatutos, designar autoridades, crear, organizar y desarrollar programas académicos, otorgar títulos, seleccionar docentes, admitir estudiantes, entre otras facultades. Pero más allá de estas potestades y libertades señaladas, resulta perentorio hacer énfasis en el concepto de la autonomía universitaria, noción que resulta compleja y motivo de amplias discusiones a nivel político y académico.

Conforme a Zabalza (2002) desde los mismos orígenes de la universidad, la misma se ha caracterizado por el autocontrol y la capacidad de tomar decisiones, convirtiendo a la autonomía en un patrimonio institucional, sobre el cual se sigue luchando para que continúe como principio de la misma cultura universitaria: “Hoy día la autonomía parece consustancial a la naturaleza y status social de las instituciones universitarias”.

De acuerdo a Tünnermann (2008) la autonomía le permite a la universidad cumplir “en la mejor forma posible” con las tareas que se le han asignado, por lo que se traduce en una herramienta, pero a su vez, impone responsabilidades a la universidad en la medida que le confiere libertad para que responda ante los desafíos y necesidades de la sociedad. Para el autor citado, la universidad es “dueña de su destino” con base en la autonomía de la que goza, pero que no se debe interpretar como un factor de distanciamiento con el medio:

Es preciso evolucionar de un concepto de autonomía de simple defensa a otro más dinámico de afirmación, de presencia de la universidad en la vida de la sociedad, pues

la universidad es demasiado importante para que se le permita el aislamiento. Más bien ella debe construir puentes de comunicación de doble vía con la sociedad en la que está inmersa, y de la que es parte importante. La autonomía es un medio, no un fin en sí misma. Es una herramienta que puede ser eficaz o no para que las universidades cumplan sus funciones. (p. 27)

En otras palabras, la universidad no cumple sus labores en función de intereses particulares o de grupos, sino en respuesta a los problemas del medio, esto es, las necesidades de la nación. Entonces, al caso objeto de esta investigación, el principio de autonomía le impone a la universidad una responsabilidad seria frente a la historia de la nación colombiana y las posibilidades de transformación socio-política a partir del postacuerdo y la construcción de paz. Como bien lo menciona Tünnermann:

Esta nueva “idea de universidad” necesariamente tiene que partir de los tres paradigmas fundamentales del siglo XXI: el desarrollo humano sustentable, la cultura de paz y la educación permanente. Elemento clave del nuevo concepto será el compromiso constante de la universidad con los procesos de innovación. (2008, p. 44)

En el marco de las negociaciones de La Habana se ha impulsado una dinámica política, social y académica bastante amplia. Los avances logrados en las negociaciones se consideran históricos e importantes como punto de partida para darle fin a más de 50 años de guerra. Estos encuentros están centrados en una agenda predeterminada que consta de seis puntos y que buscan un acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz

estable y duradera. Se incluye dentro de este acuerdo el tema de víctimas y la protección de sus derechos fundamentales a la justicia, la verdad, la reparación y las garantías de no repetición; el tema de tierras y la reforma agraria, los cultivos ilícitos y drogas, la justicia transicional, la participación política y la reincorporación a la vida civil, y el fin del conflicto.

Para Echandia (2001) uno de los principales retos para esta sociedad es llegar a acuerdos duraderos con los grupos armados ilegales, siendo esta vía la más apropiada para la construcción de la paz en un país cuyo conflicto y violencia política mantiene características complejas. La educación superior ante esta compleja tarea puede hacer aportes valiosos, especialmente, evitando que la violencia tanto directa como indirecta se siga reproduciendo.

Ruíz (2015) analiza los retos de las instituciones de educación superior en el post acuerdo entre las que se encuentran: a) la formación de profesionales que conozcan de las necesidades y los problemas sociales, ambientales y económicos del entorno, b) la formación de calidad para reducir las brechas de desigualdad, c) la formación ética para la comprensión del origen del conflicto, d) la apertura hacia espacios de discusión que facilite la comprensión de las posturas, entre otros.

Las relaciones entre educación y paz: algunos estudios sobre la materia

Echavarría, *et. al.* (2015) en su investigación analiza las posibles contribuciones de la educación en el escenario del post acuerdo y diseñan una propuesta de formación denominada *Humanizarte* que parte de la aplicación de cartografías sociales, entrevistas y grupos focales con estudiantes. Como producto de esta labor, se propone una estrategia de formación

sustentada en la transformación de imaginarios sociales, el desarrollo de capacidad y la implementación de pedagogías para la humanización.

Barreto (2015) evalúa la experiencia producto de la implementación del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM) con el fin de reconocer las buenas prácticas que allí se han llevado a cabo y su utilidad en el post acuerdo colombiano. En término de iniciativas educativas, este programa implementa acciones de formación direccionados a poblaciones de las zonas rurales y estrategias que buscan una construcción de la cultura de la paz y el ejercicio de los Derechos Humanos:

[...] el PDPMM ha desarrollado una estrategia pedagógica y variados proyectos en el campo educativo, como “Ciudadela educativa”, “Bio-pedagogía” y “Propuesta educativa de Barrancabermeja y Puerto Berrío”. Estas escuelas de paz pretenden propiciar escenarios para el intercambio cultural, para incrementar la solidaridad, nutrir referentes simbólicos de paz y fortalecer una opinión pública sobre la paz. Asimismo, son medios para la transformación del conflicto en Colombia, pero también para las micro transformaciones de los conflictos cotidianos de la gente en una forma positiva, imaginativa y creativa, para fomentar el uso del diálogo en menoscabo de la violencia, de la negociación en detrimento de la confrontación y de tener actitudes, posturas y valores más proclives a la paz. (p. 473)

Baquero y Ariza (2014) en su estudio reconocen la labor realizada por las universidades en Colombia para la construcción de paz en Colombia y afirman que dicha actividad no ha sido reconocida por los medios de comunicación. Los autores sistematizan un conjunto de

acciones y estrategias llevadas a cabo por las universidades en términos de investigación y formación para la generación de paz en Colombia. Así mismo, manifiestan que la “Universidad debe hacer algo concreto por un escenario de paz y post acuerdo; por lo tanto, el sistema de educación superior debe transformarse para atender los retos que implica esta labor” (p. 131).

Hernández (2014) en su artículo muestra los resultados parciales de una investigación que aborda las políticas, los discursos y las prácticas sobre la memoria, la reparación y la paz con víctimas del conflicto. Expresa como parte de su trabajo que la educación no ha sido tomada como una herramienta fundamental por parte del Estado para la mitigación de los efectos del conflicto armado interno, y que con el proceso de paz en La Habana surge una oportunidad y un reto para la educación.

En la compilación realizada por Rettberg (2012) se contemplan diferentes visiones sobre los cuales se puede interpretar el post acuerdo en Colombia y los diversos elementos que se deben considerar para llevar a cabo esta tarea a partir de experiencias internacional y reconociendo el alto nivel de complejidad que ostenta el conflicto en Colombia. En este documento se dedica un apartado a la educación como eje central que debe ser considerado en el proceso de post acuerdo a través de los aportes de Chaux (2012).

Infante (2013) en su investigación explora el papel de la educación en escenarios de posconflicto a partir de un análisis de las experiencias internacionales de Bosnia y Herzegovina, El Salvador y Sierra Leona. A partir de estas reflexiones extrae un conjunto de recomendaciones para el caso colombiano, y enfatiza el significativo rol que tiene la educación en un proceso de reconstrucción social. Así mismo, expone la manera en que los conflictos armados han afectado a estudiantes y docentes.

A las investigaciones ya mencionadas y otras que se encuentran disponibles en diferentes bases de datos e informes, se suma la actividad de determinadas instituciones en Colombia como Fundación Ideas para la Paz (FIP), la cual ha hecho una importante labor en materia de construcción de paz. Su objetivo frente a un escenario de post acuerdo es generar conocimientos y propuestas que conduzcan a transformaciones concretas que permitan la desaparición de las diversas formas de violencia. También resultan importantes los aportes de la Fundación en la documentación del conflicto armado interno, lo cual contribuye a la memoria histórica (FIP, 2015a; FIP, *s.f.*). Si bien son numerosas las contribuciones de la FIP, en el ámbito de la educación siempre la Fundación ha destacado el papel de las universidades en la construcción de la paz y la reconciliación:

En una lógica de construcción de paz activa, se precisa de una gran estrategia de comunicación-educación que posibilite la visibilización de los acuerdos, así como el debate sobre los retos y cambios culturales, políticos y económicos que precisa la sociedad entera (el sector público, el privado y la ciudadanía) en el postconflicto.
(FIP, 2015a, p. 62)

Entonces, la educación y el conflicto armado, es otro de los marcos de análisis de esta investigación, sin embargo, no es de interés tanto la educación como constructora de paz o como garante de culturas de paz, sino la educación como escenario que es influenciado por el conflicto armado, específicamente, la vida universitaria de estudiantes de pregrado.

Esta breve descripción de aportes y avances en materia de conflicto armado, posconflicto y educación, permiten inferir cuatro aspectos puntuales: a) el conflicto armado

interno en Colombia es un marco de análisis y reflexión para las instituciones educativas que sugiere retos y desafíos para los actores educativos, b) el conflicto armado ha influido en la educación y en la vida cotidiana de los estudiantes y docentes, c) el Proceso de Paz en La Habana acrecienta nuevamente el interés por el estudio de las relaciones que subyacen entre conflicto y educación y d) se reconoce la necesidad de adoptar estrategias y acciones concretas para la construcción de un escenario de paz desde la educación. Para el abordaje de este último reto se debe reconocer la incidencia del conflicto armado en las universidades: “hablar de universidad y construcción de la paz es un tema apasionante pero complejo, [...] Es un tema ambicioso y en el que se necesita mucha reflexión, mucho debate, pero, sobre todo, propuestas concretas que señalen caminos” (Restrepo, 2013, p. 154).

Universidad: vida y cultura universitaria

Después de la Iglesia Católica-Romana, la universidad es la segunda institución más antigua del mundo occidental (Iyanga, 2000, p. 7). En este sentido, la universidad por más de mil años ha contribuido al desarrollo y progreso de las sociedades a partir de la reproducción de formas culturales que han moldeado el pensamiento de los grupos humanos en cada momento histórico: “la universidad ha jugado un papel histórico indudable, permitiendo asimilar el inmenso patrimonio antiguo y apoyarse en una fuerte regla de razonamiento para elaborar a su vez obras originales” (Iyanga, 2000, p. 8). Al comienzo, la universidad centraba su atención en la enseñanza de las humanidades, pero con el tiempo ha venido ampliando su campo de acción incluyendo las ciencias naturales y aplicadas.

Sin embargo, solo hasta la mitad del siglo XX es que se presenta una transformación profunda de la universidad caracterizada esencialmente por la expansión de los sistemas de educación superior. García (2003, p. 18) explica que en el año de 1960 había cerca de 13 millones de estudiantes matriculados y en el año 1995 la cifra alcanzada más de 82 millones. Esto significa que el papel de la universidad a partir de la segunda mitad del siglo XX ha sido decisivo en los procesos de transformación social y política. Sin embargo, en América Latina se ha presentado un proceso más lento de crecimiento pues “el promedio de tasa de matrícula de educación superior en América Latina es de 17,4, parecido al promedio mundial, pero significativamente mucho más bajo que el promedio de los países avanzados, que es de alrededor de 60%” (García, 2003, p. 18)

La universidad tiene por misión general brindar una formación integral de calidad. En efecto, la literatura converge en señalar que la universidad cumple una función significativa dentro de la sociedad y por ello se les exige a estas instituciones una educación que cumpla con un mínimo de estándares y lineamientos que garanticen la calidad de la formación. Sin embargo, ¿qué significa una educación universitaria de calidad? Esto conduce a una amplia discusión que integra diversos elementos pues se exige a las universidades contar con métodos de enseñanza adecuados, los recursos requeridos y un capital humano innovador, que permita una formación laboral y profesional a la vanguardia contribuyendo al desarrollo económico y conforme a los requerimientos de la actual sociedad.

Sin embargo, una de las principales funciones de la universidad se ubica en el campo de la formación ética, social y política de sus estudiantes para que estos contribuyan con sus conocimientos y capacidades a la resolución de los problemas sociales del entorno. Por ello González (2005) explica que “uno de los papeles de la universidad están el tratar de alcanzar

el conocimiento y esforzarse por la justicia social”. En otros términos, la universidad tiene por función esencial la generación de conocimiento (Arteaga y Cruz, 1999), pero ligado a esta se encuentra la obligación de disponer dicho conocimiento a los problemas sociales del hombre:

Pieper (1964, p. 124) describe que toda comunidad humana cuenta con instituciones que buscan “asegurar la existencia y la consecución de la subsistencia (en el sentido más amplio)”. Dentro de estas instituciones se encuentran las que tienen por objeto la orientación profesional, el entrenamiento, la enseñanza, la instrucción; y dentro de estas hay una “alta escuela en todo el sentido de la palabra, que verdaderamente se entregue a la exigencia más alta, es decir, un lugar, de cultura que tenga como fin especialmente la exaltación de lo realmente humano”. Para el autor señalado, la institución por perfección llamada a este proceso de reproducción y transformación cultural es la Universidad:

Lo que la hace Universidad no es la ciencia, sino la decidida orientación del pensamiento hacia el universo, hacia la uniforme totalidad de las cosas, el decidido y constante esfuerzo por la apertura hacia la totalidad, ese esfuerzo, que desde siempre se ha entendido y designado por filosofar. (p. 124)

De este modo, para Pieper (1964) la misión central de la Universidad es orientar, formar e instruir el pensamiento de los hombres y mujeres hacia el universo, y esto significa, la totalidad de las cosas o los fenómenos en sí. Para el autor tener espíritu significa que es un ser con capacidad perceptiva y receptiva para el *totum* del universo.

Por su parte, Zabalza (2002) la universidad debe ser estudiada como un subsistema social complejo con múltiples relaciones y dinámicas, en otros términos, “como un organismo social vivo que desborda cualquier tipo de representación formal porque su dinámica interna se nutre de un juego de interacciones e influencias y no de los rótulos formales que correspondan a cada componente del sistema”. Desde esta perspectiva, la universidad se le debe brindar una importancia significativa al componente humano de la universidad, pues dicho factor es lo que posibilita la construcción de patrones para su funcionamiento. Por lo anterior, la universidad se entiende como una institución social y cultural.

Resulta oportuno detenerse un poco en el concepto cultura para comprender de mejor forma lo que es cultura universitaria. Ortega y Gasset (2001) en su texto *Misión de la Universidad*, describe la cultura como un “sistema de ideas vivas que cada tiempo posee” o “sistema de ideas desde las cuales el tiempo vive”. Lo primero que se debe resaltar es el elemento tiempo o momento histórico determinado como factor asociado con la cultura. Esto significa que la cultura determina, caracteriza y da significado a cada momento histórico. Y lo segundo que merece señalarse es la interpretación de la cultura como conjunto de ideas vivas o ideas que se viven. Lo anterior se traduce en que la cultura está incorporada en la vida cotidiana de las personas, en sus mismas experiencias, en lo que viven a diario: “*ideas vivas o de que se vive* son ni más ni menos, el repertorio de nuestras efectivas convicciones sobre lo que es el mundo y son los prójimos, sobre la jerarquía de los valores que tienen las cosas y las acciones”.

La cultura se asocia a las ideas más básicas y universales de la vida de una sociedad, sobre la cual edifica su existencia, desarrollo y devenir. Estas ideas que integran la cultura

sirven de plataforma para dar sentido a la vida de los hombres, pero no se trata de cualquier idea sino de aquellas con el suficiente peso para representar un periodo largo de tiempo. Valga señalarse que cultura no es igual a ciencia, pero la ciencia se sostiene en esa misma base que llamamos cultura. Por tanto, la universidad no está llamada a enseñar ciencia sino a transmitir y reproducir la cultura, aquellas ideas vivas y universales que brindan sentido a los hombres y mujeres:

De aquí la importancia histórica que tiene devolver a la Universidad su tarea central de ilustración del hombre, de enseñarle la plena cultura del tiempo, de descubrirle con claridad y precisión el tiempo gigantesco mundo presente, donde tiene que encajarse su vida para ser auténtica. (p. 17)

En ese orden de ideas, no se trata de configurar un sujeto que sabe muchas cosas científicas, sino de la misión más elevada de formar una persona que es capaz de comprender el momento en la que vive, la época a la que pertenece. La universidad está llamada a formar hombres cultos en el sentido de que comprenden, interpretan y dan sentido a las ideas sobre el mundo y su tiempo. Por ello, Llanos (2003) afirma que “la universidad es un sismógrafo de la historia” (p. 15).

Pero hay otra relación entre cultura y universidad, y que se encuentra delimitada en el concepto cultura universitaria. Para Zabalza (2002), la cultura de la universidad se concreta en “lo que tiene de instituido y de instituyente, de tensiones y de acuerdos, los patrones de distribución de poder y de relaciones entre personas y funciones, etc.”, esto es, su propia naturaleza como ecosistema determinado. En ese orden, la cultura en la universidad se

entiende como una realidad y un proceso de cambio permanente donde se transforman las relaciones, los puntos de encuentro y desacuerdo, y la participación de sus actores. Claro está, dicha transformación obedece a que la universidad no puede estar aislada del medio social y político, porque su acción se determina conforme a las necesidades y urgencias del entorno. Por ello, el Zabalza resalta como características particulares de las universidades la democracia y la autonomía, como constantes del pensamiento y la cultura de estas instituciones.

Aunque ya se ha hecho mención al tema de la autonomía universitaria, vale la pena resaltar los aportes del autor citado, quien encuentra en la autonomía y la participación democrática dos medios para que la universidad se incorpore a su momento histórico y a su dialéctica social y política: “[estos principios] han introducido en la Universidad una nueva definición de la vida institucional, de los sistemas de reparto de poder e, indirectamente, de las formas de relación”. Así mismo, sostiene que la universidad es la organización que incorpora como ninguna otra institución social, estructuras de amplia participación para sus actores, aunque esto puede debatirse frente a los reclamos de las comunidades estudiantiles que aún encuentran en las universidades expresiones poco democráticas.

Las universidades en sí son cultura por cuanto construyen y manifiestan “aspiraciones, recursos, estilos de vida y de pensamiento, contradicciones, etc.”, conectados con las mismas historias de las comunidades de las que hacen parte. Por ello, cada universidad refleja una cultura particular y característica, toda vez que muestra formas de organización específicas con dinámicas de poder y participación diferenciales. La naturaleza de la universidad depende del entorno en la que se encuentra, y esto permite considerar la institución universitaria como un sistema abierto: “[...] no puede, en absoluto, sustraerse a las

influencias de su entorno ni dejar de ser un reflejo (matizado por el remanente de capacidad de autocontrol institucional que siguen conservando) de las concepciones y dinámicas que caracterizan su entorno social”.

Como bien lo explica Llano (2003) la universidad “recoge y compendia las grandes paradojas de esta época de tránsito entre diferentes formas de vivir” (p. 15). Esto sugiere que la universidad impulsa grandes cambios sociales y políticos, y de allí que corresponda a un protagonista fundamental de la sociedad, pues de múltiples maneras puede ejercer presión para la transformación de un país, por ejemplo, a través de los movimientos estudiantiles como el del 68. Estas experiencias al interior de las universidades cambian las formas de ver el mundo, conocer y sentir, y con ello se construye una persona que no acepta su entorno tal cual como es, sino que observa los grandes problemas como foco de acción.

Por ello, la universidad está llamada a guiar a la persona al conocimiento, pero no ese tipo de conocimiento relacionado con contenidos y ciencia, sino al conocimiento como un estado donde la persona llega el sujeto a comprender el fenómeno desde su contexto, permitiéndole un crecimiento y enriquecimiento personal más allá de la visión instrumentalista de la universidad.

Las funciones esenciales de la Universidad

En la actualidad, al menos se reconoce a la Universidad tres funciones específicas, es decir, tres procesos misionales: la docencia, la investigación y la extensión, los cuales se relacionan con el sistema de acreditación. Bogado y Fedoruk(*s.f.*) explican que la docencia,

la investigación y la extensión son tres pilares de la Universidad, y por tanto, no pueden ser limitados o excluidos pues ello implica una reducción de la naturaleza que ostenta esta institución. En sus palabras, las autoras describen:

En ese sentido, la docencia no es la más importante ni primera en el orden, actualmente ésta debe estar unida a la investigación en la que se involucran docentes y estudiantes en la generación de conocimientos que pueden ser difundidos y aplicados no sólo para transformar la acción del aula, sino para propiciar cambios en los contextos extra institucionales a través de la extensión universitaria.

Por lo general, la docencia ha sido el elemento sobre el cual se ha centrado la Universidad, reduciendo la investigación y la extensión. Para las autoras citadas, la docencia-investigación-extensión muestran una relación profunda y concreta pues los centros de educación superior no sólo se encargan de socializar conocimiento sino de crear conocimiento que permita el abordaje de los problemas que superan las aulas para transformar estas realidades dentro de las comunidades y la sociedad.

Por su parte, González (2006) expresa estos tres elementos estructurales de la función sistemática de la Universidad en los siguientes términos:

En síntesis, la función docencia tiene como objeto la circulación de los saberes en la universidad, pero en su desarrollo se manifiestan las funciones de investigación y de extensión. La función investigación, en cuanto que el saber sabio, fruto de las

investigaciones, es seleccionado por el currículo con fines pedagógicos, saber a enseñar, para formar profesionales que se desempeñarán en las sociedades del conocimiento, el entorno con el cual interactúa la universidad, en tanto la función de extensión. El saber a enseñar es traducido por la didáctica para constituirse en un saber enseñado, es el momento real de la clase que procura un saber a aprender para los estudiantes, del cual se da cuenta a partir de la evaluación. Pero el momento culmen es el saber aprendido, lo cual consolida la formación, y sólo los estudiantes en sus procesos de autonomía y autoevaluación son conscientes de lo aprendido, de lo que realmente le afectó de ese saber sabio en su intimidad, en su ser. (p. 105)

Como se observa, cada uno de los procesos misionales de la Universidad cuenta con características específicas. La docencia se encuentra relacionada con el acto de enseñanza-aprendizaje y el propósito es la circulación de saberes específicos. La investigación se entiende al menos desde dos perspectivas: la investigación formativa y la investigación productiva. La primera se relaciona más con el campo de la docencia y la segunda más con el ámbito de la extensión. Y la extensión se refiere al impacto de la actividad universitaria en el contexto en sus diversos niveles: económico, social, política, cultural, ambiental. La investigación se tiene como el centro de esos dos puntos opuestos: el aula donde tiene sentido la docencia y el mundo exterior donde adquiere protagonismo y razón de ser la extensión.

Todas las dinámicas que se tejen en la docencia-investigación-extensión tienen incidencia en lo que se denomina como vida universitaria. Bernet, *et. al.* (2011, p. 93) identifica la vida universitaria con las formas y modalidades de participación de los

estudiantes en el marco de la actividad universitaria. Murcia (2009, p. 238) explica que uno de los elementos más importantes para valorar la universidad es reconocer e interpretar la dinámica que se expresa en la vida cotidiana de sus actores. Esta cotidianidad que se puede reconocer como vida universitaria, está fundamentada en las experiencias de los sujetos así como en la imaginación, el sentimiento, la razón y la cultura que al mezclarse son fuente de vida social.

La experiencia, en esta perspectiva no exime la imaginación, por el contrario, en la vida cotidiana es fuente de imaginación, razón, sentimiento, creación y cultura. En consideración a que lo social hunde sus raíces en esta constante dinámica dialéctica, un estudio desde la vida cotidiana supera las digresiones a lo fenomenológico como fundamento únicamente de experiencia. (Murcia, 2009, p. 239)

Análisis del proceso de toma de decisiones: la teoría de la elección racional y el enfoque Tomista en cuanto a acto y potencia

Esta línea teórica-conceptual permite reconocer que los estudiantes universitarios demuestran en sus decisiones adoptadas una posición respecto de su realidad, es decir, frente a las afectaciones y experiencias de vida, para un enriquecimiento personal y la construcción de mejores escenarios contribuyendo al mismo sujeto como a los individuos que le rodean.

De acuerdo a Vidal (2008, p. 222), la teoría de la elección racional es “una perspectiva teórica general de las ciencias del comportamiento humano, y su ámbito es el de la interacción humana, es decir, se refiere a toda clase de situaciones sociales”. El objetivo de este apartado es estudiar cómo las decisiones que se toman reflejan un impacto real y evidenciable, en este caso, el efecto del conflicto armado sobre los estudiantes objeto de análisis.

La teoría de la elección racional se puede sintetizar en el siguiente enunciado: “cuando enfrenta varios cursos de acción la gente suele hacer lo que cree que es probable que tenga mejor resultado general” (Elster, 1995, p. 31). Desde esta perspectiva, una persona frente a diversas alternativas de elección optará por aquella que considere que tendrá el mejor beneficio. Miklos (2001, p. 171) al explicar la teoría de la elección racional menciona: “el actor que se enfrenta a la necesidad de tomar una decisión optará siempre por aquella que le ofrezca, de acuerdo con un parámetro racional, el mejor resultado”.

Ahora bien, en este punto se debe resaltar que la teoría en mención tiene un carácter instrumental, esto es, el resultado externo que se obtiene con la decisión tomada. Y esto se debe a que la decisión conduce a la obtención de un resultado, guiando la acción del individuo. Desde esta perspectiva, el curso de la acción y el resultado movilizado por la decisión son el producto de un proceso racional en el cual se establecen criterios de ordenamiento de preferencias (proceso jerarquizador). Se parte de la hipótesis que el sujeto cuenta con una información, unos objetivos y con unos elementos subjetivos que condicionan la decisión y la acción (v.g. recursos y capacidades) (Miklos, 2001).

La decisión es “elegir el mejor de los cursos de acción, dados los objetivos y las restricciones del sujeto” (Miklos, 2001, p. 172). En otros términos, la decisión corresponde

a una elección que determina la acción del individuo, y ello depende de los objetivos, las restricciones objetivas y la percepción sobre la utilidad que tiene cada una de las alternativas. Conforme a Miklos (2001, p. 172), para que se pueda llegar a una elección racional se requiere: “a) acuerdo total sobre los objetivos, b) conocimiento exhaustivo de todas las opciones para obtener el objetivo, c) disponibilidad plena de recursos (tiempo, personal, dinero y flexibilidad institucional) para conseguir el objetivo, y d) las estrategias adoptadas para conseguir el objetivo, las cuales se basan en una relación fluida entre fines y medios”.

De acuerdo con la perspectiva anterior, las decisiones tomadas por los estudiantes reflejarían una incidencia manifiesta del conflicto armado, que los lleva a buscar las alternativas más favorables para contribuir a la solución del problema que enfrentan.

Sin embargo, no todas las decisiones tienen un curso o propósito instrumental, porque pueden contribuir al crecimiento personal, aunque el agente no hubiera obtenido el resultado que buscaba. A continuación se aborda los conceptos de esencia, acto y potencia conforme a lo expuesto por García (2000), como guía para comprender la manera como las decisiones ejecutadas demuestran la motivación de las personas –en este caso, resolver las afectaciones del conflicto- y los efectos positivos que pueden tener en el individuo que toma decisiones.

Explica el autor en el marco del Tomismo, enfoque filosófico surgido de los aportes de Santo Tomás de Aquino, que la palabra esencia proviene del término latín *essentia* derivado del verbo ser, el cual puede ser interpretado tanto en un sentido lato como estricto. En el primer espectro, se refiere a la determinación de la cosa tanto en la sustancia como en los accidentes, es decir, se relaciona con la totalidad del ente en cuanto a su universalidad e individualidad, lo necesario como lo contingente. Pero en el sentido estricto, el término esencia responde a la “unidad primordial de cada cosa, su núcleo central y más profundo, y

así se contrapone a lo in esencial o derivado que también puede darse en cada cosa” (García, 2000, p. 40). De este modo, la palabra esencial en cuanto a su interpretación estricta se refiere a aquello que en cada cosa permite que sea aquello y no otra.

Llevando estos aportes a la investigación, se entiende que los estudiantes objeto de la investigación mantienen un conjunto de cualidades que determinan su individualidad y los hace particulares. Dichas características inciden en el mismo acto como se verá a continuación, pues en el comportamiento está involucrado todo su ser, esto es, la esencia. En consecuencia, las decisiones que se toman son una manifestación no sólo del efecto del conflicto armado, sino que además son fuentes de lecciones y de enriquecimiento personal que logran modificar la esencia misma del individuo.

Ahora bien, la palabra acto tiene muy diversas significaciones, aunque pueden ser sintetizadas en cuatro acepciones: movimiento, actividad, forma y ser. De estas significaciones son de interés para la investigación el acto como movimiento, como acto/actividad, como operación y como ser.

García (2000, p. 183) señala que el término acto “como en castellano, como en latín (*actus*), o griego [...], significan varias cosas, a saber, el movimiento, la actividad (tanto transitiva como inmanente), la forma y el ser”. El acto como movimiento es la interpretación más general o primaria, pues responde a lo percibido por los sentidos, y de ese modo, se puede entender el movimiento como un acto:

Es un acto, no una potencia; pero un acto que arraiga inexcusablemente en un sujeto: no puede subsistir en sí mismo, sin sujeto, sino que necesariamente lo requiere; y además ese sujeto debe estar en potencia, tanto respecto al acto en el movimiento

consiste, como respecto al término movimiento, es decir, a su fin. Por eso el sujeto del movimiento en tanto lo es en cuanto no deja de moverse, o en cuanto todavía ha alcanzado el fin al que se mueve. Y cuando lo alcanza, no es que deje de existir tal sujeto sino que deja de existir el movimiento con lo cual el susodicho sujeto, aunque sigue existiendo, ya no es sujeto de movimiento, puesto que este ya no existe, ni está, por tanto, en potencia del movimiento, ni tampoco en potencia del fin al que se movía.

(p. 185)

El acto también puede entenderse como acción y operación, es decir, como actividad. En cuanto al acto como acción, García (2000) expone que se trata de un término que en el espectro filosófico puede ser interpretado en un sentido amplio y un sentido estricto. Desde el sentido lato se refiere a la actividad tanto transitiva (producción/propiamente acción) como inmanente (operación), y en el sentido estricto se relaciona a la actividad meramente transitiva (operación). La diferencia entre la actividad transitiva e inmanente se puede expresar así: la primera supera al agente transfiriéndose a una materia exterior como sucede en el caso de calentar, cortar, lanzar un balón o conducir un auto, mientras que en la segunda la acción permanece en el sujeto como sentir, querer o entender. Citando a Santo Tomás de Aquino, García (2000) señala:

Hay dos tipos de acción: una que procede del agente hacia una cosa exterior a la que trasmuta, y esta es como iluminar, y se llama propiamente acción; otra acción hay que no procede hacia una cosa exterior, sino que descansa en el mismo agente como perfección suya, y esta es como lucir, y se llama propiamente operación. (p. 186)

El acto como acción o actividad transitiva es denominado de esta manera por el efecto exterior que produce, resultado que trasciende al sujeto o al agente exteriorizándose en alguna cosa. Por tanto, es un medio o como diría García (2000, p. 187) un “modo de vía o de camino”. Por otro lado, el acto como producción o actividad inmanente permanece en el agente sin exteriorizarse o transmutarse en el paciente. Así, la diferencia entre los dos se encuentra en la consumación: en la actividad transitiva el fin de dicha acción implica la consumación de la acción en sí pues esta se centra en el efecto, mientras que en la actividad inmanente, la operación perdura y persevera de manera indefinida. García (2000) explica esta situación con ejemplos comparativos:

En efecto, el acto de entender, pongamos por caso, alcanza desde el principio a lo entendido, lo posee de entrada, y además se demora o persiste en esa posesión indefinidamente. Ya veíamos que esto no ocurre en la actividad transitiva; por ejemplo, la acción de escribir una carta se mantiene o dura lo que dura la redacción completa de dicha carta, pero, concluida ésta, el acto de escribirla también concluye, se extingue. En cambio, la operación, el acto de entender en el ejemplo propuesto, no termina cuando ya se ha entendido; dicho acto se da completo desde el principio, el que entiende siempre entiende ya algo, y además, sigue entendiéndolo no se extingue el entender al consumarse, sino que se mantiene indefinidamente en esa su consumación. (p. 191)

Contextualizando los anteriores aportes a la investigación adelantada, se entiende que los estudiantes que han sido afectados por el conflicto armado interno al momento de tomar decisiones están llevando a cabo un acto en sí como operación que no se consuma ni se

extingue con la misma acción, sino que se mantiene de manera indefinida e involucrando todo el ser del individuo. Como ya se ha señalado, esas decisiones generan un acto en sí, una operación, de amplia extensión y alcance que modifica al individuo, lo enriquece, lo transforma, lo modifica en su esencia.

En otro apartado García (2000) hace esta misma distinción indicando que entre acto como acción y acto como operación la diferencia está “en que la acción, cuando se consuma, se consume (como ocurre también en el movimiento) mientras que la operación alcanza o consumación desde su inicio, y posteriormente se mantiene o persiste en esa plenitud” (p. 209).

Ahora bien, el acto como ser agrupa todas las formas de acto descritas: como movimiento, como actividad y como forma. Se trata del acto actualizante que supera la perfección de los otros actos y que requiere de “la producción o emanación de todo el ente” (García, 2000, p. 198). El ser se divide en ser real y ser mental (o de razón). El primero comprende lo concreto y lo percibido por los sentidos, y el segundo lo aprehendido a través del intelecto. Las diferencias son descritas por García (2000):

a) El ser mental es reminente, remite el ser real, apunta a él, tiene a él; por eso se le llama también ser intencional. En cambio, el ser real es insistente, insiste y persiste en sí mismo; b) El ser mental es inactivo e impasible; no obra ni tampoco sufre alteración alguna. En cambio, el ser es activo o, por lo menos, la condición indispensable de toda actividad [...]; c) El ser mental es, en cierto modo, más amplio que el ser real. Desde luego, todo lo que es real puede también ser pensado, o ser objeto de un conocimiento

intelectual. Pero en cambio, no todo lo que es pensado puede darse en la realidad, como ocurre con las negaciones y las privaciones y las equidades imposibles. (p. 199)

Una última referencia para ampliar la comprensión del acto en todas las formas señaladas puede ser dividida en acto dinámico y acto estático. El acto dinámico agrupa el movimiento, la acción y la operación, y el acto estático incluye la forma y el ser.

Por último, la potencia es un concepto que tiene relación con el acto. Su origen se encuentra en el término latino *potentiay* tiene dos acepciones como lo plantea García (2000, p. 211): “la de potencia activa, llamada también facultad o capacidad de obrar, y la de potencia pasiva, que es la capacidad de padecer o de recibir alguna mutación”. En relación con lo anterior, la potencia activa hace referencia al denominado acto dinámico y la potencia pasiva al descrito acto estático. García (2000, p. 225) indica que la potencia pasiva “corresponde con el sujeto del movimiento sustancial, que es instantáneo, y a la par con la forma sustancial”, y la potencia activa “se trata más bien de un acto que de una potencia; pues no es capacidad de recibir o de ser afectado, sino de dar o de difundir la propia perfección”.

En definitiva, la mirada metafísica de las decisiones nos sugiere que, más allá de las afectaciones sufridas por la persona o los cursos tomados para enriquecer un saber intelectual, la toma de decisiones es la manera como la persona enriquece su propio ser personal. En el contexto universitario, esto quiere decir que los diferentes ámbitos de desempeño y formación se convierten en oportunidad real para actualizar el potencial de crecimiento humano a fin de extraer lecciones valiosas tanto para la vida de quienes han sido víctimas, como para aquellos que entren en relación con estos sujetos.

METODOLOGÍA

Enfoque y tipo de investigación

La investigación es de naturaleza cuantitativa y tiene un diseño no experimental-transversal-descriptivo. En este espectro, se busca correlacionar variables cuantificables. Pita y Petregas (2002) expresan que la investigación cuantitativa “trata de determinar la fuerza de asociación o correlación entre variables, la generalización y objetivación de los resultados a través de una muestra para hacer inferencia a una población de la cual toda muestra procede”. Por otro lado, Hernández, et. al. (1997) explica que la investigación cuantitativa tiene su origen en el paradigma epistemológico positivista y se encuentra sustentada en la medida y la cuantificación de los datos como medio para llegar a la objetividad científica.

En efecto, esta investigación busca a través de variables cuantificables reconocer la incidencia del conflicto armado en las decisiones de vida y quehacer universitario de estudiantes de pregrado en las dos universidades con contextos diversos. Reconociendo el amplio número de individuos que pueden participar en el desarrollo del estudio, el enfoque cuantitativo facilita la recolección, análisis e interpretación de la información.

Dentro de las investigaciones cuantitativas se encuentran los diseños experimentales, cuasi experimentales y no experimentales. La investigación no experimental de acuerdo a Hernández, et. al. (1997) se caracteriza por la no manipulación de las variables independientes, en otros términos, “se observa el fenómeno tal y como se da en su contexto natural, para después analizarlo”. De la misma forma lo expresa Monje (2011) al indicar que

en este tipo de estudios “se recolecta datos de forma pasiva sin introducir cambios o tratamientos”. En la investigación propuesta no se busca efectuar intervenciones ni modificar la realidad, sino reconocer el fenómeno tal cual como sucede, esto es, la incidencia del conflicto armado en la vida universitaria.

Por otro lado, las investigaciones cuantitativas de naturaleza no experimental pueden tener un diseño o bien transversal o bien longitudinal, tipología dada por su dimensión temporal. Para el caso de este estudio se trata de una investigación transversal (o transeccional) pues el fenómeno es observado en un momento determinado. Hernández, et. al. (1997) la interpreta como aquella que “se centra en analizar el nivel o estado de una de las variables en un momento dado, o bien en cuál es la relación entre un conjunto de variables en un punto en el tiempo”.

A su vez, los diseños no experimentales-transversales pueden ser descriptivos o correlacionales. Para el caso de esta investigación se trata de un diseño descriptivo, el cual “tiene como objetivo indagar la incidencia y los valores en que se manifiesta una o más variables” (Hernández, et. al., 1997). Este autor muestra a través de la siguiente gráfica este tipo de diseño:

Se mide y se describe variable (X_1) Se mide y se describe variable (X_2) Se mide y se describe variable (X_3)
--

Etapas y métodos

La investigación se realizará en tres (3) etapas. La primera contemplará una revisión bibliográfica de fuentes secundarias en torno al conflicto armado colombiano en el periodo contemplado (1948-2016), teniendo en cuenta hitos en el desarrollo del conflicto, esto será para dar el contexto a la investigación y los antecedentes. A su vez, se realizará la búsqueda de la bibliografía necesaria para el marco teórico usando como referentes el conflicto armado y su relación con la educación superior. Para esta revisión se recurrirá a bases de datos, revistas científicas indexadas, periódicos, libros y tesis pertinentes, disponibles tanto en físico como en digital. Esta primera etapa permite al investigador: a) reconocer el estado actual del arte, los vacíos y las oportunidades de investigación científica, y b) identificar aquellas categorías y variables que serán objeto de análisis.

La segunda etapa de esta investigación comprende el diseño de los instrumentos, la validación de los mismos y su respectiva aplicación en los tres escenarios seleccionados conforme a la muestra establecida: Universidad Militar Nueva Granada, y Universidad Francisco de Paula Santander. La técnica de investigación a utilizar en este estudio es la encuesta aplicada a estudiantes de nivel de pregrado de las universidades seleccionadas. La encuesta constará de un guion de preguntas con respuesta múltiple que permita verificar la frecuencia en cada uno de los indicadores. Esta versará por aspectos de la vida universitaria: impacto directo o indirecto del conflicto, decisiones de tipo académico, participación en discusiones en el aula, desarrollo de trabajos académicos, participación en investigaciones relacionados con el conflicto y post acuerdo y participación en actividades de extensión comunitaria que tengan relación con los efectos del conflicto.

Para el diseño de la encuesta se realizó una entrevista estructurada con los funcionarios de las tres instituciones a fin de indagar por los recursos con que cuentan y que tengan relación con el tema del contexto del conflicto armado de los estudiantes. Se realizaron reuniones informales con instancias y dependencias de las universidades vinculadas al estudio. Como se describió en la metodología, la misma se desarrolló en el marco de una entrevista de naturaleza informal con la finalidad de identificar elementos valiosos para el diseño de la encuesta. La entrevista estuvo estructurada con tres preguntas esenciales: 1. ¿Qué mecanismos de ayuda o instancias cuenta la universidad para apoyar a los estudiantes que requieran de orientación (en general)?, 2. ¿Desde el área el cual usted lidera se tiene conocimiento de estudiantes que hayan sido permeados por el conflicto armado colombiano?, y 3. ¿Qué otros servicios posee la universidad que puedan estar dirigidos a los estudiantes permeados por alguna situación del conflicto armado colombiano, que sirvan de apoyo desde lo personal y lo académico? Los resultados y su respectivo análisis se presentan a continuación por cada una de las universidades.

Universidad Militar Nueva Granada

En el caso de esta Universidad, dos instancias pueden servir de apoyo a estudiantes afectados por el conflicto armado. El Centro de Orientación y Acompañamiento de Estudiantes (COASE) y Bienestar Universitario. El primero se encarga de asesorar y acompañar a los estudiantes con bajo rendimiento académico, centrándose en métodos como evaluación de hábitos de estudio, vocación para la carrera, reconocimiento de debilidades, entre otros. Esta instancia no tiene conocimiento ni datos sobre estudiantes afectados por el conflicto armado. La segunda instancia oferta servicios de psicología, cultura, deporte, artes,

entre otras. El área de psicología atiende a algunos estudiantes afectados por el conflicto armado, siendo el hecho victimizante más recurrente el desplazamiento forzado.

Universidad Francisco de Paula Santander

La Universidad Francisco de Paula Santander tiene instancias que sirven para el apoyo y el acompañamiento de toda su comunidad estudiantil. Los servicios ofertados son diseñados y regulados por la Vicerrectoría de Bienestar Universitario. Las actividades que se desprenden de esta unidad buscan la promoción académica y científica, social, deportiva y cultural de su comunidad para la formación integral del profesional.

Como resultado de las actividades de la Vicerrectoría de Bienestar Universitario se formulan programas y proyectos para el fortalecimiento de las dimensiones ya señaladas en el marco del desarrollo humano. Tres divisiones se desprenden de la Vicerrectoría: 1. División de Cultura Recreación y Deporte, 2. División de Servicios Asistenciales y de Salud, y 3. División de Egresados. La primera se encarga de planificar y ejecutar actividades culturales, deportivas y recreativas dentro y fuera de la Universidad. La segunda centra sus programas en tres ejes fundamentales: desarrollo humano integral, calidad de vida (física, intelectual, psico afectiva, social y espiritual) y construcción de la comunidad. Y la tercera División desarrolla programas para reforzar los vínculos entre egresados y la Universidad, para un apoyo mutuo (académico, socio-cultural e investigativo) y una participación en pro del progreso de la institución.

En el marco de la investigación adelantada, la Universidad Francisco de Paula Santander ofrece programas especiales: 100% de descuento al mejor Icfes aplicado para víctimas del conflicto armado y Retribución con la Universidad por medio de 90 horas como

Beca Trabajo. Otros beneficios que han sido otorgados por el Consejo Superior Universitario para las víctimas se encuentran: 50% del valor de matrícula durante toda la carrera, el programa Amigo Académico que busca acompañar a los estudiantes para la mejora de su rendimiento académico, las jornadas especializadas de salud con prioridad en todos los servicios para las víctimas, el comedor universitario donde se brinda prioridad a grupos desfavorecidos como las víctimas, y el programa académico y psico-social para víctimas del conflicto armado.

Consideraciones finales de los encuentros

Ninguna de los representantes entrevistados tiene claridad sobre la forma en que el conflicto armado ha afectado de manera directa a aquellos estudiantes que han sido víctimas del flagelo de la guerra. No se cuenta con estadísticas o informes en torno a la situación, a pesar de contar con instancias que pueden en el marco de sus funciones adelantar estrategias, programas o planes. Por otro lado, se observa que a puertas del pos acuerdo resulta una oportunidad para las Universidades los grupos de estudiantes que han sido afectados por el conflicto armado: sus experiencias, historias, narrativas pueden ayudar en la reconfiguración del papel de la universidad frente al proceso de pos acuerdo que se adelanta en el país. Sólo la Universidad Francisco de Paula Santander cuenta con estrategias y programas en los que se brinda prioridad a estudiantes que han sido víctimas, sin que ello implique una valoración de la incidencia del conflicto armado dentro de las decisiones de los universitarios.

La tercera etapa corresponde a la sistematización, análisis e interpretación de los resultados obtenidos con la aplicación de los métodos e instrumentos. En el caso de las

encuestas su análisis se realizará a través del SPSS con el objetivo de identificar el impacto del conflicto armado en cada una de las variables asociadas a la vida universitaria. Estos resultados serán interpretados de forma separada para cada universidad seleccionada y luego comparados entre las mismas.

Población y muestra

La población objeto de estudio estuvo conformada inicialmente por un total de 30 mil estudiantes pertenecientes a las diversas carreras de pregrado de las Universidades Militar Nueva Granada, La Sabana y Francisco de Paula Santander (11 mil, 7 mil y 12 mil respectivamente). A partir de lo anterior y considerando que la naturaleza finita de la población, se aplicó la siguiente formula estadística para obtener la muestra.

$$n = \frac{N Z^2 pq}{N e^2 + Z^2 pq}$$

<p>Ficha técnica UMNG: n: Muestra p: 50% q: 50% Nivel de confianza: 90% Z: 1.64 e: 5% N = 11.000</p>	<p>Ficha técnica ULS: n: Muestra p: 50% q: 50% Nivel de confianza: 90% Z: 1.64 e: 5% N = 7.000</p>	<p>Ficha técnica UFPS: n: Muestra p: 50% q: 50% Nivel de confianza: 90% Z: 1.64 e: 5% N = 12.000</p>
--	--	--

Como resultado de la aplicación de la formula estadística, la muestra se encontraba conformada por un total de 791 estudiantes: 265 en la Universidad Militar Nueva Granada, 261 en la Universidad de La Sabana y 265 en la Universidad Francisco de Paula Santander.

Sin embargo, al solicitar los permisos correspondientes a las universidades en mención, la Universidad de La Sabana respondió de forma negativa por razones de tiempo y protocolos establecidos. De esta manera, al final la muestra de la investigación quedó estructurada sólo con la participación de la Universidad Militar Nueva Granada y la Universidad Francisco de Paula Santander, así:

Cuadro 1.

Muestra de la investigación

Universidad Militar Nueva Granada

Facultad	Programas de pregrado	Semestres	Estudiantes		%
			por semestre		
Facultad de Ciencias Básicas	Biología Aplicada	10	4	40	15,2
Facultad de Ciencias Económicas	Administración de Empresas	9	3	27	10,3
	Contaduría Pública	9	3	27	10,3
	Economía	9	3	27	10,3
Facultad de Derecho	Derecho	10	4	40	15,2
Facultad de Ingeniería	Ingeniería Biomédica	10	1	10	3,8
	Ingeniería Ambiental	10	1	10	3,8
	Ingeniería Civil	10	1	10	3,8
	Ingeniería Industrial	9	1	9	3,4
	Ingeniería en Mecatrónica	10	1	10	3,8
	Ingeniería en Multimedia	10	1	10	3,8
	Ingeniería en Telecomunicaciones	9	1	9	3,4
	Relaciones Internacionales y Estudios Políticos	9	2	18	6,8

Facultad de Relaciones Internacionales, estrategia y seguridad	Administración de la Seguridad y Salud Ocupacional	8	2	16	6,1
	TOTAL			263	100%

Universidad Francisco de Paula Santander

Facultad	Programas de pregrado	Semestres	Estudiantes		
			por semestre		%
Facultad de Ciencias Agrarias y del Ambiente	Ingeniería Agroindustrial	10	1	10	3,64
	Ingeniería Agronómica	10	1	10	3,64
	Ingeniería Ambiental	10	1	10	3,64
	Ingeniería Biotecnológica	10	1	10	3,64
	Ingeniería Pecuaria	10	1	10	3,64
Facultad de Ciencias Básicas	Química Industrial	10	2	20	7,27
Facultad de Ciencias Empresariales	Administración de Empresas	10	2	20	7,27
	Contaduría Pública	10	2	20	7,27
	Comercio Internacional	10	2	20	7,27
Facultad de Ciencias de la Salud	Enfermería	8	2	16	5,82
	Seguridad y Salud en el Trabajo	8	2	16	5,82
Facultad de Educación, Artes y Humanidades	Comunicación Social	8	1	8	2,91
	Trabajo Social	10	1	10	3,64
	Derecho	10	1	10	3,64
	Arquitectura	10	1	10	3,64
	Licenciatura en Matemáticas	10	1	10	3,64
Facultad de Ingeniería	Ingeniería Civil	10	1	10	3,64
	Ingeniería de Sistemas	10	1	10	3,64
	Ingeniería Electrónica	10	1	10	3,64
	Ingeniería Electromecánica	10	1	10	3,64
	Ingeniería Industrial	10	1	10	3,64
	Ingeniería de Minas	5	1	5	1,82
	Ingeniería Mecánica	10	1	10	3,64
TOTAL				275	100%

Fuente: Elaboración propia

Una vez diseñado y validado el instrumento de recolección de información con previo desarrollo de las reuniones informales con funcionarios de las instancias de bienestar universitario y otras dispuestas para el apoyo y asesoría de los estudiantes, se pasaron las respectivas cartas solicitando los permisos necesarios para la ejecución de la investigación. En la Universidad Francisco de Paula Santander de la ciudad de Cúcuta y en la Universidad Militar Nueva Granada de la ciudad de Bogotá se suscribieron los debidos permisos y la información se recolectó. En total participaron 684 estudiantes de las dos universidades señaladas. De la Universidad Francisco de Paula Santander participaron 295 individuos (43,12%) y de la Universidad Militar Nueva Granada 389 individuos (56,82%).

En relación a lo anterior, previo aval por las universidades para la aplicación de instrumento, recolección de datos, presentación de resultados y análisis de los mismos; en la selección de la muestra, se tuvieron en cuenta las facultades que por su plan de estudios desarrollan sus actividades académicas en las sedes principales, permitiendo el estudio con los permisos pertinentes de la Vicerrectoría de Investigación y Extensión de la Universidad Francisco de Paula Santander por parte del investigador a cargo y el Departamento de Docencia e Investigación Científica del Hospital Militar por parte de la Universidad Militar Nueva Granada, respectivamente se anexan en Apéndice C para presentación y publicación del estudio.

Categorías de análisis

Cuadro 2.

Categorías de análisis

Objetivo	Variables	Instrumento
<p>Caracterizar los estudiantes de las Universidades Francisco de Paula Santander de la ciudad de Cúcuta, la Universidad Militar Nueva Granada para determinar si se sienten afectados por conflicto armado.</p>	<p>Reconocimiento sobre influencia del conflicto armado colombiano</p> <p>Sabe diferenciar y/o conoce los diferentes grupos actores del conflicto armado colombiano.</p> <p>Relación personal o familiar en el conflicto armado colombiano</p>	Encuesta
<p>Identificar las decisiones de tipo curricular, investigación o extensión que toman los estudiantes de pregrado como resultado de la influencia del conflicto armado interno colombiano.</p>	<p>Existencia de hechos victimizantes</p> <p>Decisiones relacionadas con los ámbitos del quehacer universitario.</p> <p>Participación en discusiones sobre post acuerdo</p> <p>Desarrollo de trabajos académicos sobre post acuerdo</p> <p>Participación en investigaciones</p> <p>Participación en grupos de investigación</p> <p>Participación en actividades programadas por las universidades</p> <p>Participación en actividades de extensión</p>	Encuesta

Reconocer las lecciones aprendidas por los estudiantes de pregrado como producto de las decisiones tomadas en el campo curricular, investigativo y/o de extensión en el marco del conflicto armado interno.	Aplicación del conocimiento en el marco del conflicto armado Reconocimiento de las características del fenómeno del conflicto armado	Encuesta
---	---	----------

Fuente: Elaboración propia

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los hallazgos del cuestionario aplicado a la población participante

Características de la población participante de la investigación

Figura 1.

Porcentaje de estudiantes/participantes que ha sido afectado por el conflicto armado interno

U. Francisco de Paula Santander

U. Militar Nueva Granada



Fuente: Elaboración propia

La Figura 1 muestra el porcentaje de estudiantes que participaron en el cuestionario señalando ser víctimas o haber sido afectados por el conflicto armado interno en Colombia con algunas de las formas de victimización reconocidas dentro de la tipología de las Naciones Unidas y cuya clasificación se divide en física directa y psíquica/moral directa. Para ambas

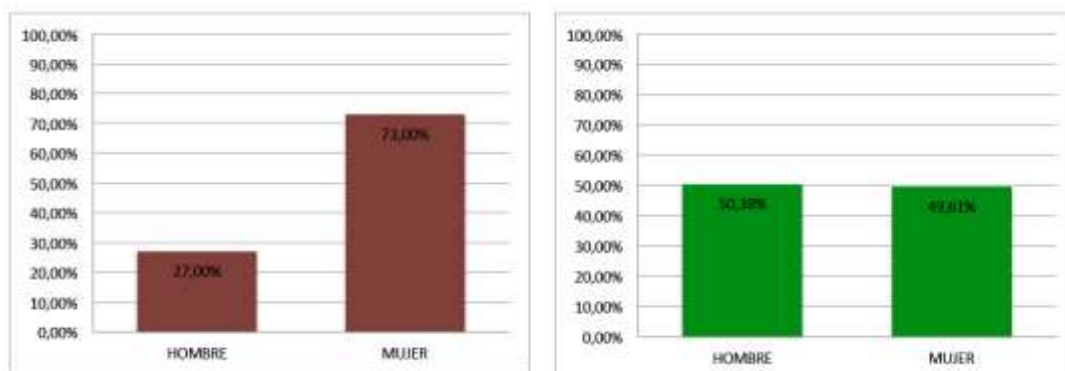
universidades, el porcentaje de estudiantes es similar: 17,28% en la U. Francisco de Paula Santander con 51 estudiantes y 18,50% para la U. Militar Nueva Granada con 72 estudiantes. Es decir, el 17,98% del total de la población de ambas Universidades se encuentran afectados por el conflicto armado interno.

Figura 2.

Género de los estudiantes/participantes

U. Francisco de Paula Santander

U. Militar Nueva Granada



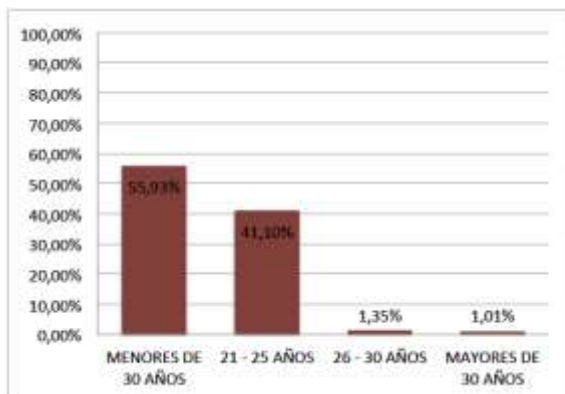
Fuente: Elaboración propia

La población participante no muestra una tendencia específica en cuanto al género. Mientras que en la U. Francisco de Paula Santander los individuos que participaron son mujeres en un 73%, en la U. Militar Nueva Granada la población estuvo dividida por partes iguales (50,38%).

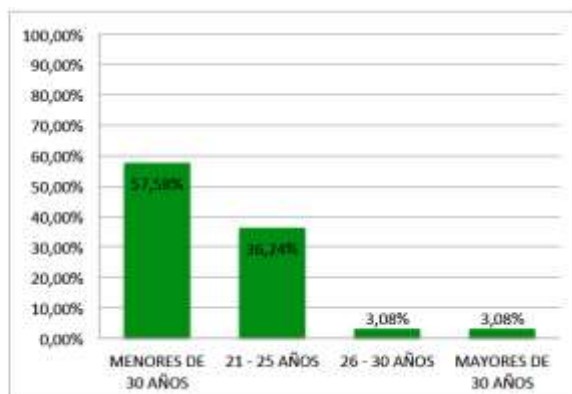
Figura 3.

Edad de los estudiantes/participantes

U. Francisco de Paula Santander



U. Militar Nueva Granada



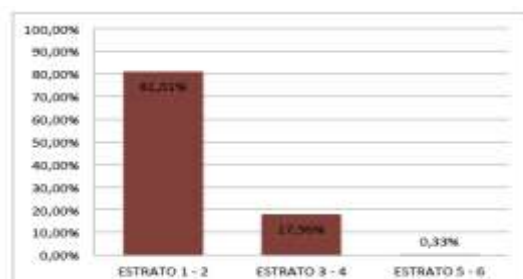
Fuente: Elaboración propia

La edad de los participantes tanto en la U. Francisco de Paula Santander como en la U. Militar Nueva Granada se concentran en el rango que va hasta los 25 años, predominando en el grupo de menores de 20 años para ambas universidades (55,93% y 57,58% respectivamente).

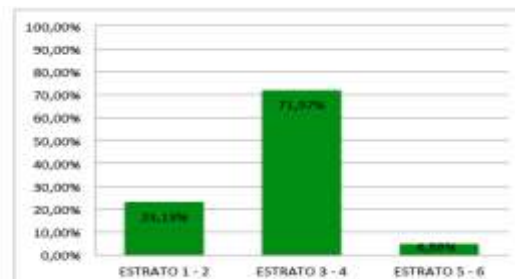
Figura 4.

Estrato socio-económico de los estudiantes/participantes

U. Francisco de Paula Santander



U. Militar Nueva Granada

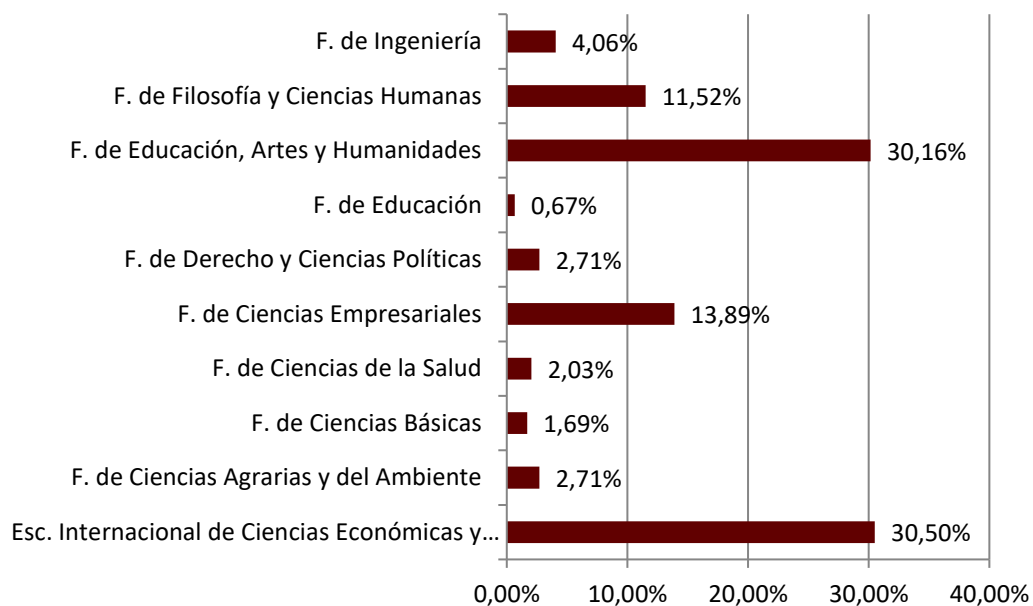


Fuente: Elaboración propia

Figura 5.

Facultad/carrera a la que pertenecen los estudiantes/participantes

U. Francisco de Paula Santander

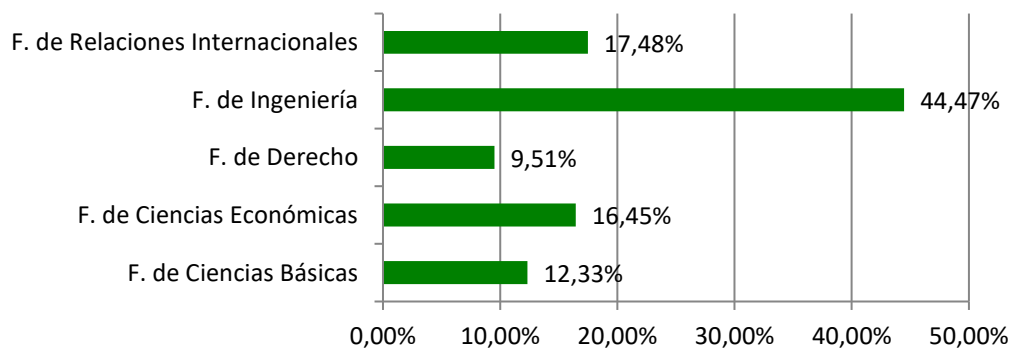


Fuente: Elaboración propia

Figura 6.

Facultad/carrera a la que pertenecen los estudiantes/participantes

U. Militar Nueva Granada



Fuente: Elaboración propia

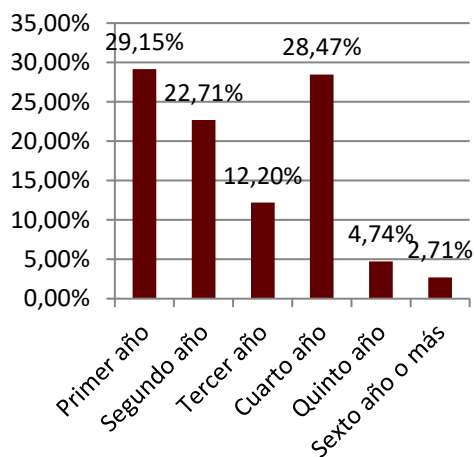
Las figuras 5 y 6 muestran las facultades a las que se encuentran adscritas los estudiantes que participaron en la investigación. Para el caso de la U. Francisco de Paula Santander los participantes cursan, principalmente, carreras de las Facultades de Educación, Artes y Humanidades (30,16%), Escuela Internacional de Ciencias Económicas y Administrativas (30,50%), Ciencias Empresariales (13,89%) y Filosofía y Ciencias Humanas (11,52%)

Por otro lado, en la U. Militar Nueva Granada la población participante cursa carreras adscritas principalmente a la Facultad de Ingeniería (44,47%). También se muestran estudiantes de otras carreras, aunque con porcentajes inferiores: Facultad de Relaciones Internacionales (17,48%), Facultad de Ciencias Económicas (16,45%) y Facultad de Ciencias Básicas (12,33%).

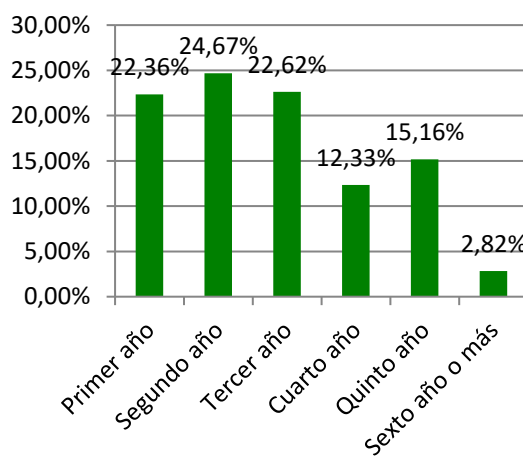
Figura 7.

Año que cursan los estudiantes/participantes

U. Francisco de Paula Santander



U. Militar Nueva Granada



Fuente: Elaboración propia

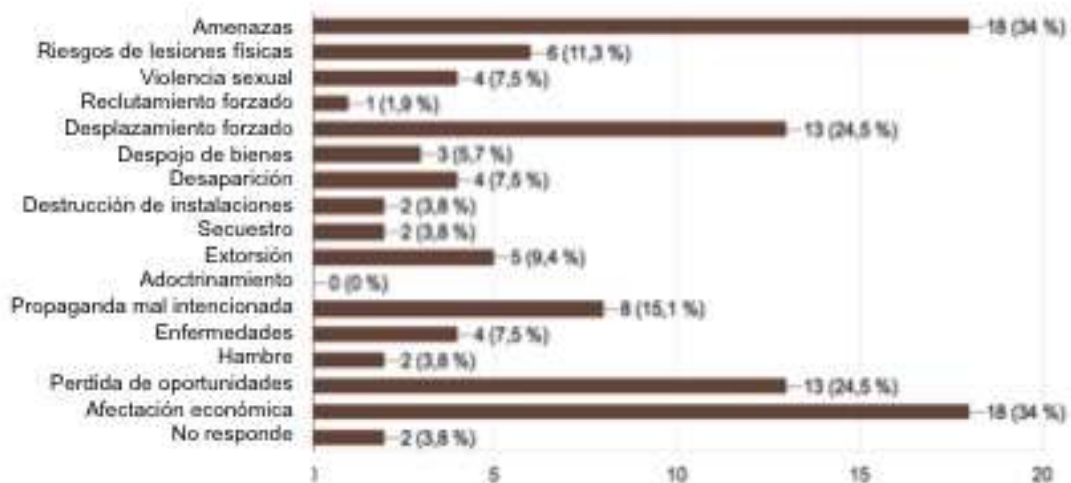
La población participante muestra dispersión en cuanto al año que cursan tanto en la U. Francisco de Paula Santander como en la U. Militar Nueva Granada. Los estudiantes seleccionados se ubican a lo largo del curso de las carreras siendo el periodo de menor porcentaje los correspondientes a los dos últimos años de la carrera. En ambos casos los estudiantes cursan, principalmente, los primeros años de la carrera: cerca del 70% para las dos instituciones sí se suman los porcentajes del primer, segundo y tercer año.

Resultados sobre las formas de victimización

Figura 8.

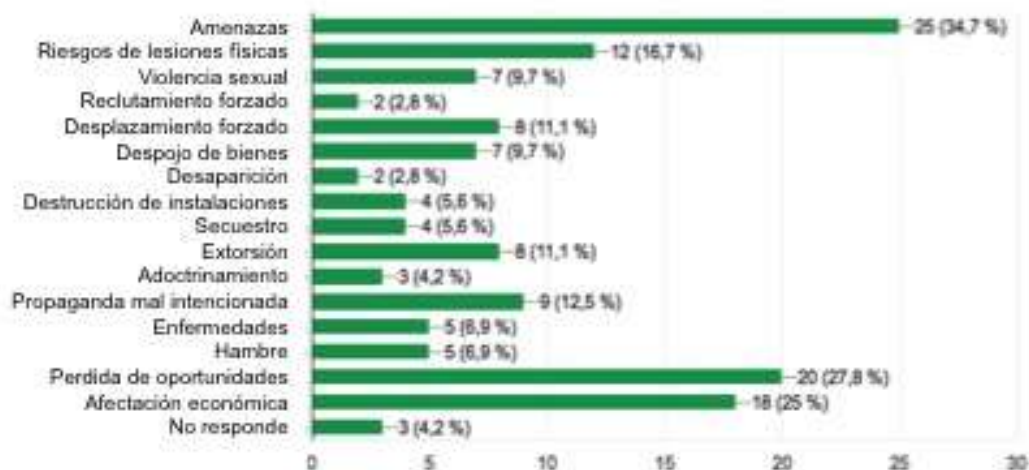
Formas de victimización reconocidas por las Naciones Unidas

U. Francisco de Paula Santander



Fuente: Elaboración propia

U. Militar Nueva Granada



Fuente: Elaboración propia

Teniendo en cuenta las formas de victimización reconocidas por las Naciones Unidas, de los estudiantes que refieren haber sido víctimas o haber sido afectados por el conflicto armado interno en Colombia para la U. Francisco de Paula Santander se evidencia mayor porcentaje dentro de la clasificación física directa por amenazas (34%) y desplazamiento (24,5%), y en la clasificación psíquica o moral directa el mayor porcentaje es dado por pérdida de oportunidades laborales, sociales y económicas (24,5%) y afectación económica (34%)

Para la U. Militar Nueva Granada dentro de la clasificación física directa al igual se evidencia mayor porcentaje por amenazas (34,7%) y riesgos de lesiones físicas (16,7%); en la clasificación psíquica o moral directa hay un comportamiento similar para los dos grupos

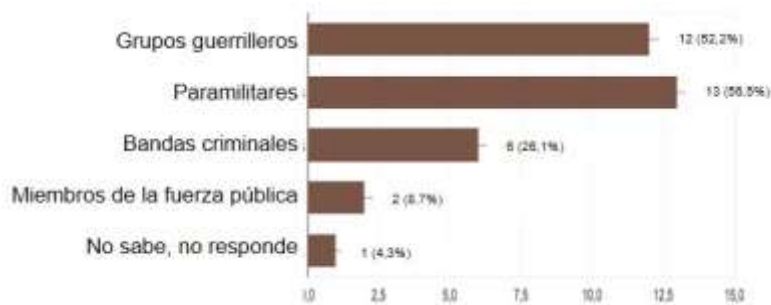
frente a la pérdida de oportunidades laborales, sociales y económicas (27,8%) y por afectación económica (25%)

Resultados sobre los actores del conflicto armado colombiano

Figura 9.

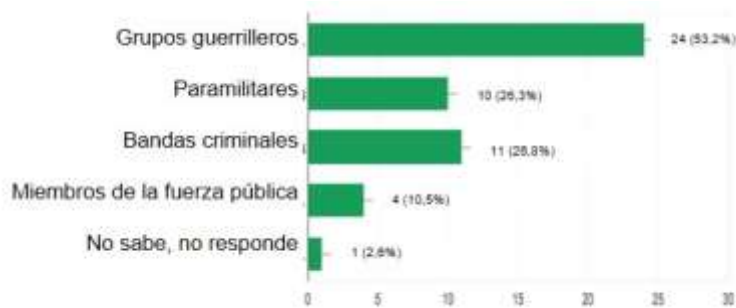
Victimización producida por parte de los actores que han intervenido en el conflicto armado colombiano

U. Francisco de Paula Santander



Fuente: Elaboración propia

U. Militar Nueva Granada



Fuente: Elaboración propia

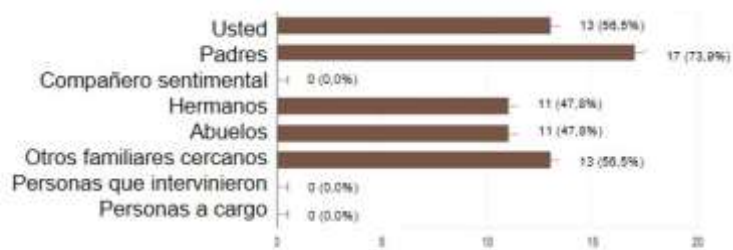
Para la U. Francisco de Paula Santander dentro de los actores que han afectado a los estudiantes frente al conflicto armado colombiano se evidencia en mayor porcentaje los grupos paramilitares (56,5%) y grupos guerrilleros (52,2%), y con un porcentaje importante a tener en cuenta las bandas criminales (26,1%), para la U. Militar Nueva Granada el comportamiento se ve reflejado con un mayor porcentaje para los grupos guerrilleros (63,2%) y las bandas criminales (28,9%).

Resultados sobre las personas afectadas por el conflicto armado colombiano

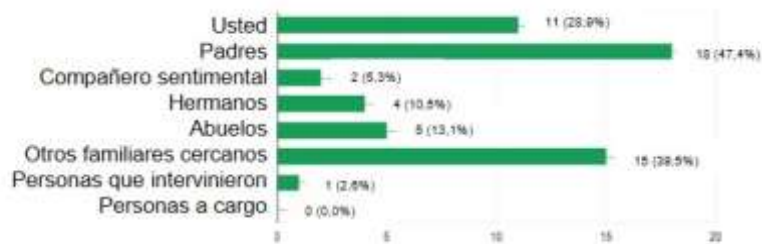
Figura 10.

Participación de personas que fueron afectadas por el conflicto armado colombiano

U. Francisco de Paula Santander



U. Militar Nueva Granada



Fuente: Elaboración propia

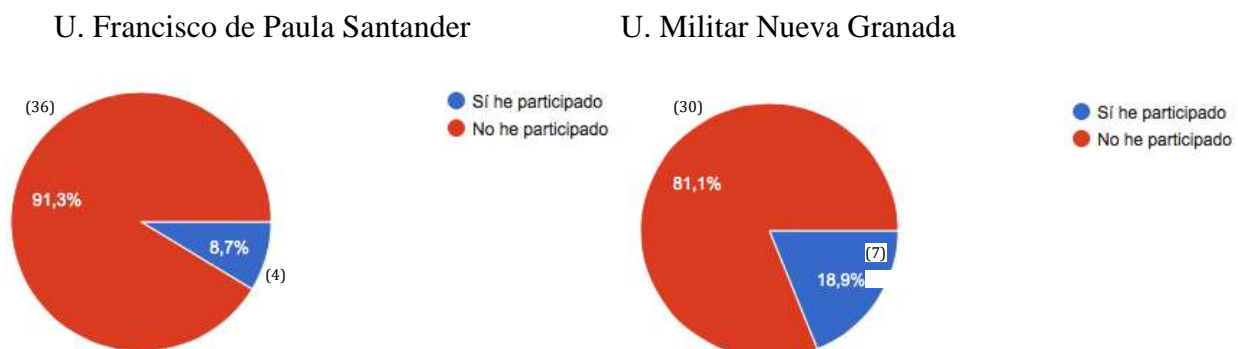
Al indagar sobre las personas que fueron afectadas por el conflicto armado colombiano para la U. Francisco de Paula Santander hay mayor incidencia en los padres (73,9%), ellos mismos (56,5%), otros familiares (56,5%), al igual que hermanos y abuelos (47,8%) respectivamente, a diferencia de la U. Militar Nueva Granada la incidencia es mayor en los padres (47,4%), otros familiares (39,5%), y en menor porcentaje ellos mismos (28,9%)

Resultados sobre las decisiones tomadas por los participantes

De los estudiantes que expresaron haber sido víctima del conflicto armado colombiano, se observa un bajo porcentaje de estudiantes que decidieron participar en alguna de las actividades ofertadas por los servicios de orientación o bienestar universitario como consecuencia de su afectación por el conflicto armado interno. Para la U. Francisco de Paula Santander se presenta el 8,7% y para la U. Militar Nueva Granada el 18,9%.

Figura 11.

Participación en alguna de las actividades ofrecidas por servicios de orientación o bienestar universitario



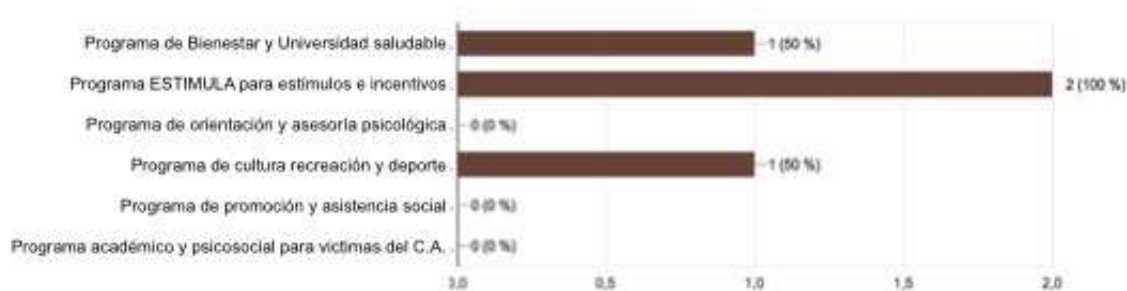
Fuente: Elaboración propia

Los recursos o actividades que más han utilizado los estudiantes afectados por el conflicto armado interno de los servicios de orientación o bienestar universitario para la Universidad Francisco de Paula Santander son 8.7 % y para Universidad Militar Nueva Granada 18.5%.

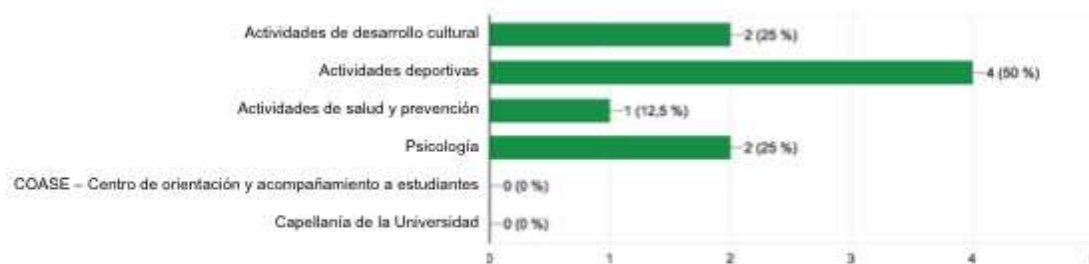
Figura 12.

Tipo de actividades en los que han participado los estudiantes conforme a la oferta de los servicios de orientación o bienestar universitario

U. Francisco de Paula Santander



U. Militar Nueva Granada

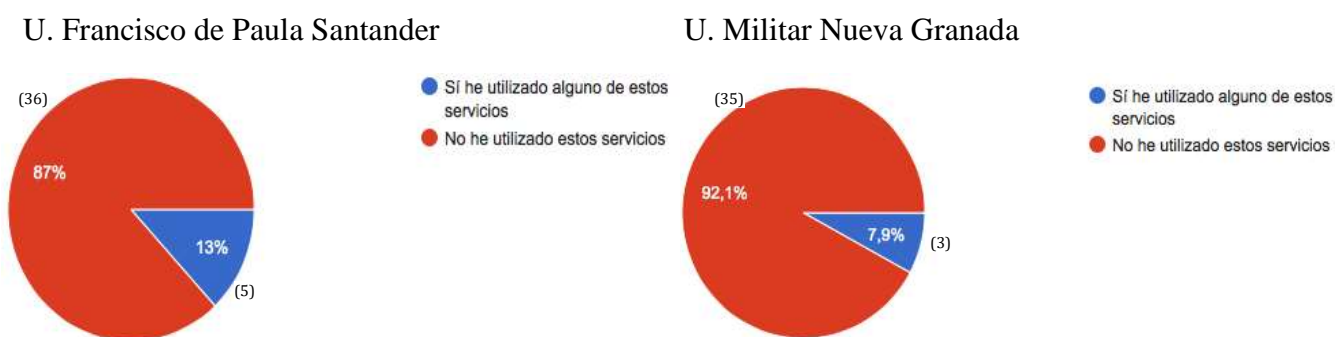


Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los servicios de registro académico, los estudiantes que han optado por estos servicios son de igual manera bajos: 13% para la U. Francisco de Paula Santander y 7,9% para la U. Militar Nueva Granada.

Figura 13.

Participación en algunos los servicios ofertados por registro académico



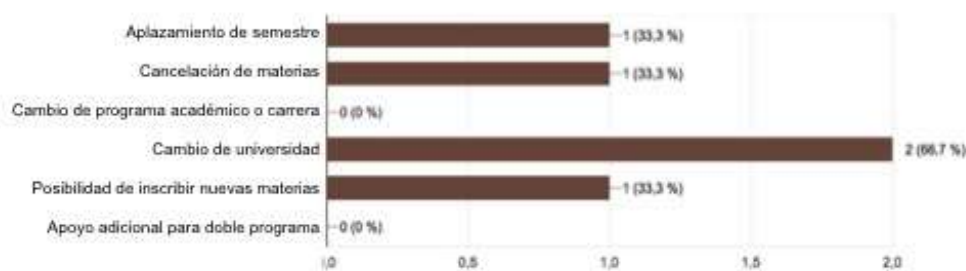
Fuente: Elaboración propia

Los servicios de registro académico son poco utilizados por los estudiantes de pregrado. Sólo el 13% de los participantes de la U. Francisco de Paula Santander y el 7,9% de los participantes de la U. Militar Nueva Granada han hecho uso de los servicios descritos. De este bajo porcentaje, los servicios que más han utilizado los estudiantes víctimas son cambio de universidad, aplazamiento de carrera, cancelación de materias y posibilidad de iniciar otra carrera para la U. Francisco de Paula Santander, y aplazamiento de carrera y cancelación de materias para la U. Militar Nueva Granada.

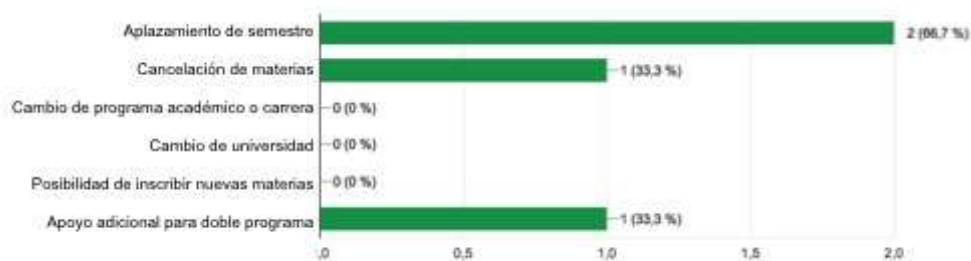
Figura 14.

Tipo de servicios en los que han participado los estudiantes conforme a la oferta de registro académico

U. Francisco de Paula Santander



U. Militar Nueva Granada



Fuente: Elaboración propia

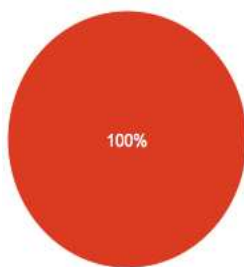
En cuanto a los servicios de docencia, en la U. Francisco de Paula Santander ninguno de los estudiantes afectados por el conflicto armado interno ha tomado alguno de los servicios de registro académico, mientras que en la U. Militar Nueva Granada sí lo ha hecho el 31,6% de los participantes. Dentro de estos los más utilizados son: asesoría académica

personalizada, programa de tutoría para becarios, jornadas universitarias y participación en seminarios y/o congresos.

Figura 15.

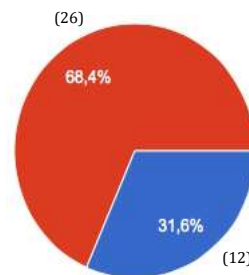
Participación en algunos los servicios ofertados por registro académico

U. Francisco de Paula Santander



U. Militar Nueva Granada

● Sí he utilizado alguno de estos servicios
● No he utilizado estos servicios



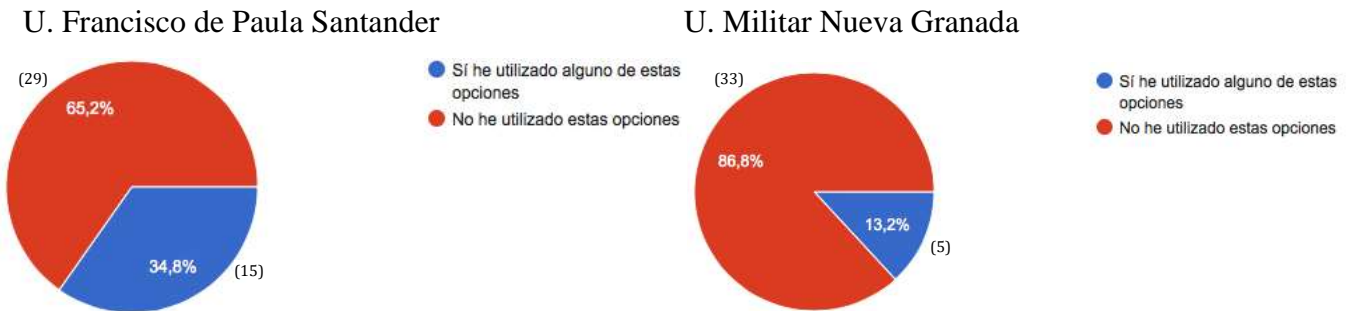
● Sí he utilizado alguno de estos servicios
● No he utilizado estos servicios

Fuente: Elaboración propia

Respecto de las opciones de investigación, el 34,8% de los participantes de la U. Francisco de Paula Santander señalan haber utilizado algún tipo de opciones en este campo como consecuencia de la afectación producida por el conflicto armado, mientras que en la U. Militar Nueva Granada solo un 13,2% manifiesta haber optado por alguna actividad en las opciones de investigación desde una perspectiva general, no necesariamente relacionada con el conflicto armado.

Figura 16.

Participación en algunos los servicios en el área de la investigación



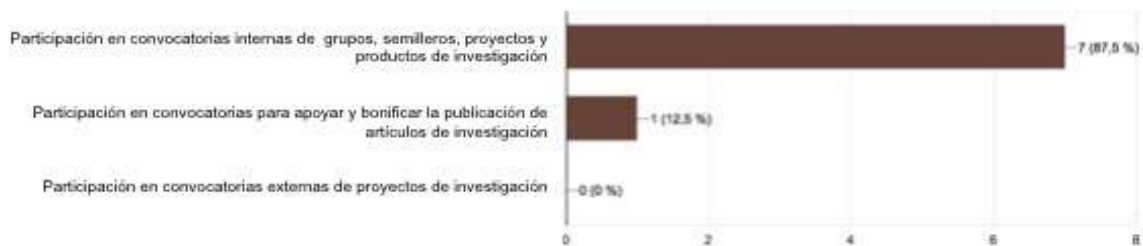
Fuente: Elaboración propia

Dentro de las opciones de investigación que más han utilizado los estudiantes de la U. Francisco de Paula Santander se encuentran: 34.8% y en la U. Militar Nueva Granada: 13.2%

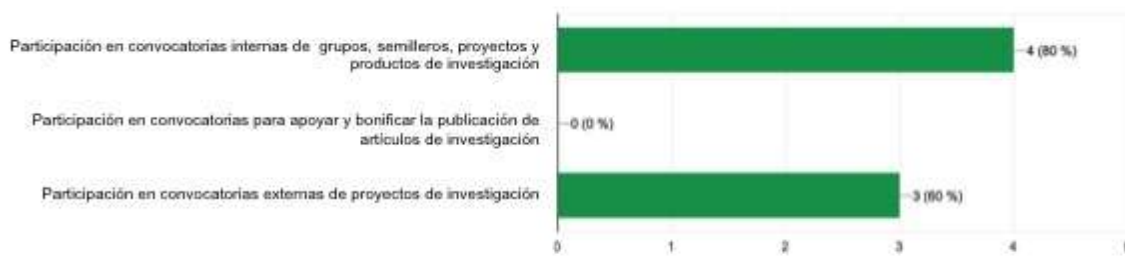
Figura 17.

Tipo de opciones de investigación en las que han participado los estudiantes

U. Francisco de Paula Santander



U. Militar Nueva Granada



Fuente: Elaboración propia

Respecto de las opciones de extensión, el servicio más utilizado ha sido la Participación en convocatorias internas de grupos, semilleros, proyectos y productos de investigación por los participantes de las dos universidades.

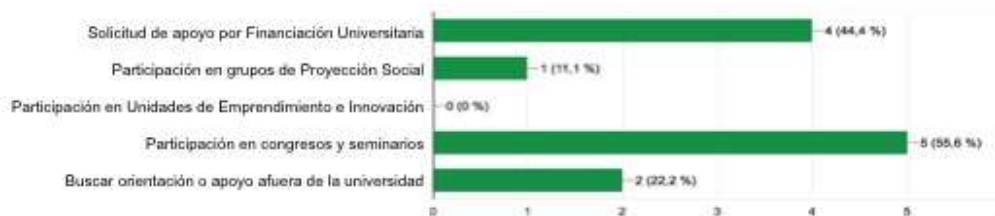
Figura 18.

Tipo de opciones de extensión en las que han participado los estudiantes

U. Francisco de Paula Santander



U. Militar Nueva Granada



Fuente: Elaboración propia

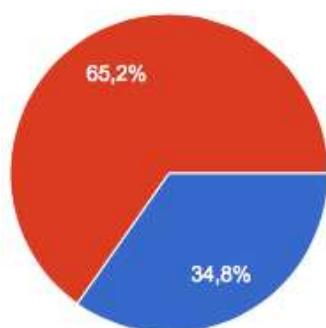
Los servicios de apoyo sobre los cuales han optado los estudiantes en cada una de sus categorías (bienestar, docencia, registro, investigación o extensión) se encuentran aún en curso para el 13,2% de la población participante de la U. Militar Nueva Granada y para el 26,1% de la U. Francisco de Paula Santander. Por otro lado, el 33,3% de los participantes de la U. Militar Nueva Granada que optaron por algún tipo de apoyo o servicio, mantienen vínculo con las personas que ofrecieron los mismos, mientras que solo el 6,9% de los participantes de la U. Francisco de Paula Santander mantienen vínculo con estas personas.

Ahora bien, además de los servicios u opciones antes descritos, se encuentran las iniciativas de tipo personal o voluntariado que han desarrollado los estudiantes como consecuencia de la afectación producida por el conflicto armado. Estos resultados son significativos por cuanto superan la participación de los estudiantes en cuanto a los servicios u opciones que han dispuesto las universidades. Para la U. Francisco de Paula Santander el 34,8% (11 estudiantes) de los participantes señalan haber tenido iniciativas personales de servicio o voluntariado, y en la U. Militar Nueva Granada el 26,3% (10 estudiantes) señalan lo mismo.

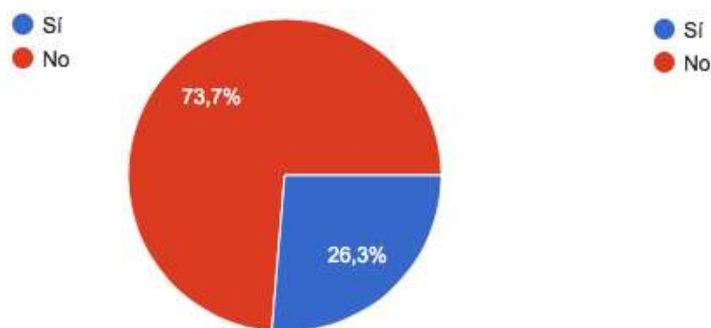
Figura 19.

Iniciativas personales de servicio o voluntariado desarrolladas por los estudiantes como consecuencia de la afectación producida por el conflicto armado

U. Francisco de Paula Santander



U. Militar Nueva Granada



Fuente: Elaboración propia

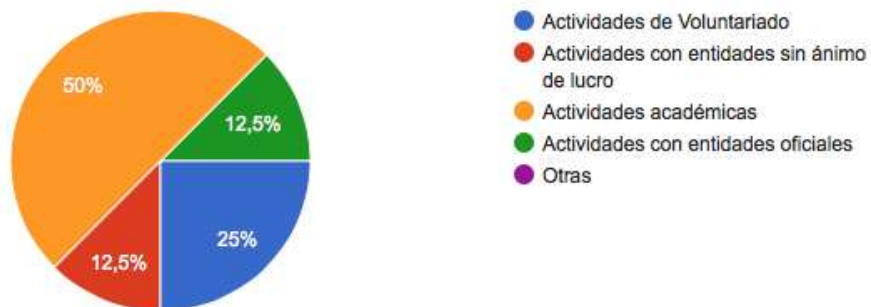
Las actividades académicas representan las iniciativas personales de mayor implementación de los participantes (50% U.FPS y 40% U.MNG), seguida de las actividades de voluntariado (25% U.FPS y 25% U.MNG). También se encuentran las actividades con entidades sin ánimo de lucro y actividades con entidades oficiales. Para el caso de la U. Militar Nueva Granada, el apoyo de las iniciativas ha correspondido a familiares, personas de la universidad u otras universidades, miembros de la fuerza pública activos o retirados, y en el 20% de los casos se ha adelantado la iniciativa de manera individual. Para el caso de la U. Francisco de Paula Santander el apoyo ha sido brindado principalmente por familiares, otras víctimas, agentes del Estado y personas de la universidad u otras universidades. En el 62,5% de los casos las iniciativas se han adelantado de manera individual y sin apoyo para el caso de esta Universidad. Sólo el 10% de los participantes de la U. Militar Nueva Granada

continúa con la iniciativa mientras que la U. Francisco de Paula Santander el 71,4% de los estudiantes continua con las iniciativas mencionadas.

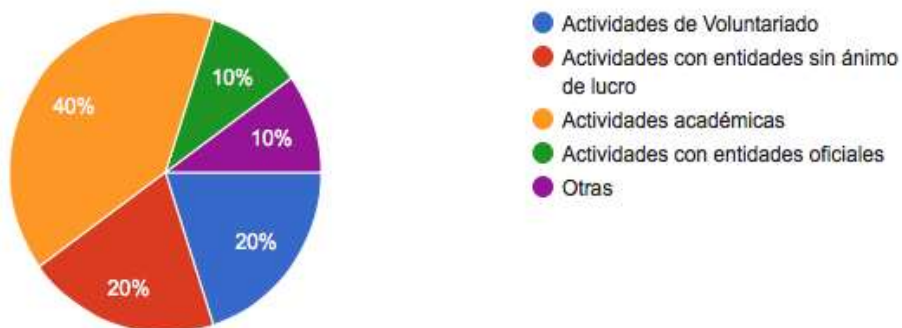
Figura 20.

Tipos de iniciativas personales de servicio desarrolladas por los estudiantes como producto de la afectación por el conflicto armado interno

U. Francisco de Paula Santander



U. Militar Nueva Granada

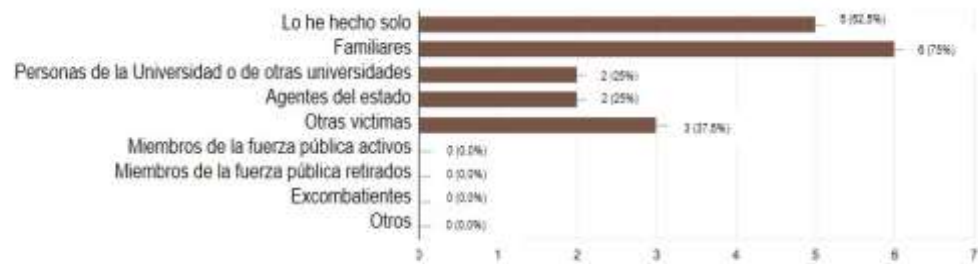


Fuente: Elaboración propia

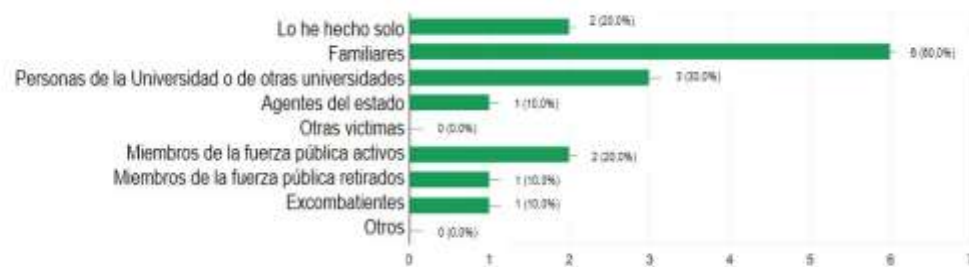
Figura 21.

Personas con quien se apoyaron para el desarrollo de estas iniciativas

U. Francisco de Paula Santander



U. Militar Nueva Granada

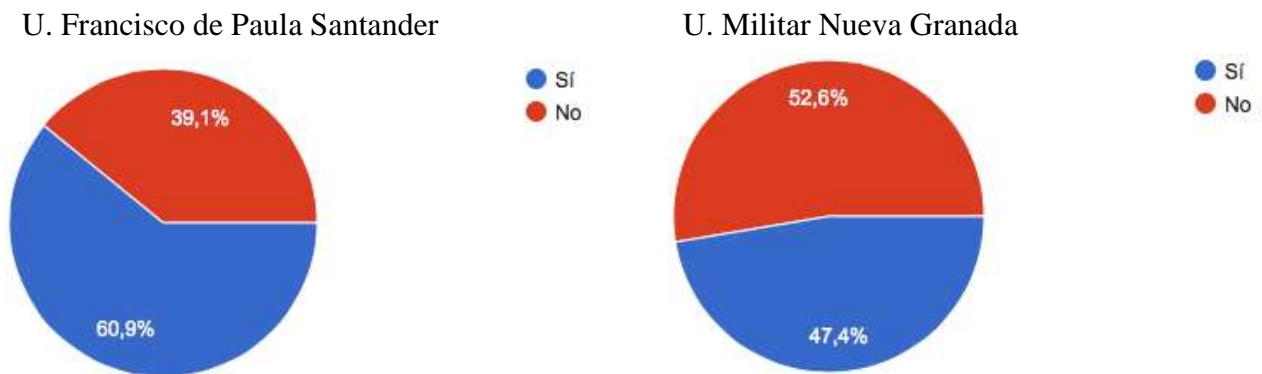


Fuente: Elaboración propia

En relación al apoyo que los estudiantes buscaron para el desarrollo de las iniciativas de servicio se evidencia que para la U. Francisco de Paula Santander fueron junto a sus familiares (60%), ellos solos (62,5%) y con apoyo de otras víctimas (37,5%); para la U. Militar Nueva Granada estas iniciativas fueron desarrolladas en compañía de sus familiares (60%) y personas de la propia universidad u otras universidades (30%), entre otros como ellos solos y miembros de la fuerza pública (20% respectivamente).

Figura 22.

Reflexiones o lecciones positivas obtenidas como producto de la participación o las iniciativas personales



Fuente: Elaboración propia

Para el 60,9% del total de participantes de la U. Francisco de Paula Santander y el 47,4% del total de participantes de la U. Militar Nueva Granada, y que han optado bien por alguno de los servicios o apoyos de las universidades o bien por algún tipo de iniciativa personal, se han presentado enseñanzas, reflexiones o lecciones positivas como producto de sus decisiones.

Ahora bien, en el cuadro 5 se incluyen algunas respuestas de los participantes en cuanto a lecciones positivas aprendidas como resultado de haber tomado alguno de los servicios o apoyos de la universidad, o bien por su iniciativa personal en el marco de la vida universitaria. Estas son muy variadas y se pueden ubicar especialmente dentro del campo del enriquecimiento personal, más allá de fines instrumentales.

Cuadro 5.

Algunas reflexiones o lecciones positivas aprendidas

U. Militar Nueva Granada
<i>A la hora de la verdad es más importante la familia que lo material</i>
<i>Aprender a compartir y ser más tolerante</i>
<i>Aprender a perdonar</i>
<i>Aprender a perdonar</i>
<i>Aprovechar las oportunidades porque solo se presentan una vez.</i>
<i>Buscar ayuda</i>
<i>Confianza</i>
<i>El apoyo de la familia</i>
<i>Es algo importante para la vida</i>
<i>Es importante perdonar y ponerse en los zapatos del otro</i>
<i>No importa las diferencias ni las dificultades que se sufren realmente ha apoyo en cada uno de los entes de investigación y entes universitarios prestos al servicio de mejora continua</i>
<i>Por más que las personas le quiten lo más importante en la vida que son los padres hay que seguir adelante</i>
<i>Que la paz la iniciamos nosotros con las demás personas</i>
<i>Se de buscar y aprovechar la ayuda de la U</i>
<i>Aprovechar la ayuda de la U</i>
<i>Se debe hacer más frecuente esas encuestas</i>
<i>Se debe tomar las cosas con calma para poder enfrentar lo que está sucediendo y no apresurarse a los hechos</i>

U. Francisco de Paula Santander

La transformación social nace del trabajo hecho para el pueblo y con el pueblo con el fin de mejorar la calidad de vida.

Con esta corta encuesta reflexione acerca de la participación y el apoyo que se le da al estudiante víctima del conflicto armado colombiano, y como las personas que hemos sido afectadas de manera directa por la guerra, tenemos muchos beneficios al encontrarnos en una justicia restaurativa.

Hay que ser tolerante

La universidad nos brinda ayudas, debemos aprovecharlas

Soy un joven Cristiano, donde he sido víctima de esas amenazas y he aconsejado a otros acercarse a Dios que Él cuida nuestras vidas y tiene el control sobre cada uno.

La vida no es fácil, desde la escuela nos pintan una vida futura que sería color de rosas pero nos cierran demasiadas puertas, tanto laborales como económicas y académicas. que la universidad tiene proyectos que desconozco para las víctimas del conflicto armado está muy interesante ya que nos lleva a tener una conciencia que nos lleva a las solución de aquellas situaciones vividas con el fin de mejorar la manera de pensar y quitar esos pensamientos

Es una actividad gratificante, ya que se puede ayudar a personas que lo necesitan, se conocen muchas historias

Perdonar para poder gozar de la paz

Nadie es ajeno al flagelo del conflicto armado y lo que puede producir está en ti ayudar al cambio social

En qué área puedo participar más de las actividades que se den dentro de la Universidad

Fuente: Elaboración propia

Aunque el porcentaje de estudiantes encuestados y afectados por el conflicto armado interno fueron pocos: 17,28% para la U. Francisco de Paula Santander y 18,50% para la U. Militar Nueva Granada, los datos recolectados permiten centrar la discusión en algunos aspectos específicos. Aun así, resulta pertinente que las reflexiones se hagan de manera diferencial atendiendo a cada uno de los casos institucionales.

La Universidad Francisco de Paula Santander atiende, generalmente, población de un estrato socio-económico bajo. Dicha realidad conlleva a que los estudiantes inscritos en las diferentes carreras se encuentren en desventaja social, y muchos de ellos, son víctimas del conflicto armado interno. Por decisión de las directivas de la institución, se han formulado programas específicos de ayudas a los estudiantes que ostentan la condición de víctimas. Sin embargo, se destaca como los estudiantes de pregrado se esfuerzan más en participar o adelantar acciones desde el ámbito de la iniciativa personal, más que con ocasión o en aprovechamiento de los servicios ofertados por la universidad. Esto conlleva a una reflexión profunda sobre el verdadero papel de la universidad objeto de estudio, la cual se aleja de aquello que se describió en el marco de análisis de la investigación. Como ya se ha hecho énfasis, la universidad tiene una responsabilidad social de acercarse al medio y reconocer en el mismo las principales necesidades y problemas para volverlos objeto de su actividad a partir de la autonomía universitaria que le corresponde.

La población estudiantil víctima del conflicto armado ha sufrido, principalmente, amenazas, desplazamiento forzado, pérdida de oportunidades socio-laborales y económicas, y afectación económica conforme a las respuestas brindadas. Guerrilla (52,4%) y paramilitares (57,1%) se muestran como los principales actores armados responsables de estas afectaciones. Para todos los casos, los familiares más cercanos han sido los perjudicados con las acciones de los grupos al margen de la ley señalados.

Sin embargo, los estudiantes afectados por la violencia no muestran en la mayoría de los casos incorporación a algunas de las actividades que se diseñan y ejecutan dentro de Bienestar Universitario. Básicamente, todos los estudiantes a partir de su condición aprovechan los incentivos que ofrece la Universidad en materia económica o de recursos para

las víctimas, pero no es tan palpable la vinculación directa de los estudiantes con otros programas de orden cultural, psicoafectivo, de salud, deportivo o similar. Es posible que la baja participación de los estudiantes en este tipo de actividades se deba o bien al poco interés de los servicios o programas que se ofertan, o bien a la estigmatización que produce el ser víctima y deseen no ser reconocidos como parte de este grupo. Entonces, se observa desde la teoría de la racionalidad que las decisiones adoptadas para este grupo de estudiantes de pregrado también se basan en la retribución por cuanto aprovechan aquellos apoyos en materia económica o de recursos.

Ahora bien, en el terreno académico e investigativo solo algunos estudiantes muestran tomar opciones, principalmente, en la participación de proyectos de investigación o semilleros, así como eventos de carácter académico como congresos y seminarios. Por otro lado, algunos estudiantes muestran que a partir de la realidad que se desprende del conflicto armado, han optado por iniciativas personales de servicio. Dentro de estas se encuentran actividades académicas, actividades de voluntariado, actividades con entidades oficiales y actividades con entidades sin ánimo de lucro. En estos casos, las iniciativas se han realizado con entidades públicas, familiares y otras víctimas. Resulta valioso resaltar este aspecto porque las decisiones de los estudiantes de pregrado de participar en iniciativas personales de servicio se deben a un interés producto de su experiencia personal con ocasión del conflicto armado del cual han sido víctimas, modificando su existencia e integridad como ser humano.

Para la mayoría de los casos donde se observa una participación más activa de los estudiantes, se evidencia que las actividades desarrolladas han generado un efecto positivo. Algunos estudiantes refieren que las actividades en las que ha participado les permite un

mayor acercamiento con otras personas afectadas: “Mayor empatía hacia las diferentes personas afectadas”, “Hay que ser más tolerantes”. Para otros, la Universidad brinda oportunidades, pero estas no son conocidas, y las interpretan como un beneficio que podría ser aprovechado. Y otros, consideran que la labor que se pueda realizar en la Universidad puede ser una oportunidad para generar un cambio social y personal profundo.

Aunque son pocos los estudiantes que deciden vincularse de manera directa con actividades o programas académicos, investigativos, culturales y deportivos, se observan que los mismos reconocen de manera más amplia la necesidad de generar acciones de cambio social, pues reconocen que como producto de la violencia se dejan secuelas serias y significativas en las personas.

Ahora bien, en cuanto a la Universidad Militar Nueva Granada se encontró que los estudiantes afectados por el conflicto armado interno han sufrido, principalmente, los siguientes hechos: amenazas, pérdida de oportunidades socio-laborales y económicas, afectación económica, riesgos de lesiones físicas. Guerrilla, bandas criminales y paramilitares aparecen como los principales actores responsables de estas afectaciones. Familiares más cercanos de estos estudiantes también han sido afectados con las acciones de los grupos al margen de la Ley.

Al igual que en el caso de la primera institución, un bajo porcentaje de estudiantes muestra participación de las actividades de bienestar universitario y las dependencias adscritas a la misma. Los estudiantes que hacen uso de estos servicios de apoyo se integran, generalmente, a las actividades culturales, deportivas y apoyo psicológico. En el terreno del apoyo docente, un grupo de estudiantes, aunque no significativo, busca principalmente la asesoría académica y los programas de tutorías. La participación en actividades de

investigación tampoco resulta muy habitual entre los estudiantes afectados por la violencia. Los estudiantes que deciden participar se centran en las convocatorias a proyectos de investigación, semilleros o aquellas convocatorias externas.

También se observa que pocos son los estudiantes que deciden efectuar alguna iniciativa personal de servicio. Los que muestran realizar actividades en esta modalidad se inclinan principalmente a las actividades académicas, actividades de voluntariado y actividades con entidades sin ánimo de lucro.

Dentro de los aspectos positivos que exaltan los estudiantes como producto de sus decisiones se encuentran: tolerancia y capacidad de reconciliación, mayor aprovechamiento de la oferta de la Universidad, mejores oportunidades para la reconstrucción del tejido social y mayor comprensión de la realidad a partir de las actividades de investigación. Estas lecciones aprendidas van más allá de una posible retribución, convirtiéndose en el enriquecimiento personal la principal motivación por la que deciden participar en determinadas actividades de la universidad.

Se observa que en la Universidad Francisco de Paula Santander hay una mayor participación de los estudiantes de pregrado víctimas del conflicto armado, aunque esta se encuentra asociada de manera más significativa con el campo de las iniciativas personales. Mientras que los estudiantes de pregrado de Universidad Militar Nueva Granada deciden dedicarse principalmente a la actividad académica formal, los estudiantes de la otra universidad privada muestran un mayor interés por el desarrollo de acciones de servicio social o iniciativas personales, aunque no siempre la universidad sirva de plataforma para promover estas iniciativas de los estudiantes. La universidad pública tiene la opción de

reconocer estas iniciativas y apoyarlas desde los diversos servicios que cuenta a fin de motivar a los estudiantes de pregrado en temas que son de su interés.

CONCLUSIONES

Cerca del 20% de la población estudiantil en cada Universidad expresaron ser víctimas de la violencia, y ello es relevante toda vez que las instituciones de educación superior tienen características particulares que las diferencian, lo que permite inferir que el fenómeno ha afectado de forma similar a los estudiantes sin importar factores como el lugar de origen, el sexo, el nivel socio-económico, entre otros.

Se encontró un porcentaje importante de estudiantes que han sido víctimas de bandas criminales, (22%), es importante destacar que estos se encuentran desprotegidos por las normas jurídicas diseñadas, ya que las *bacrim* no son considerados grupos al margen de la Ley, y por ello quienes son afectados por las mismas no se consideran víctimas. Mientras que el porcentaje de afectados por la Fuerza Pública fue del 10%.

Esto significa que la violencia en Colombia se sostiene sobre dinámicas de poder que exigen de una investigación permanente y profunda para reconocer aquellos actores que han participado de una forma no visible. Los estudiantes desde sus propias experiencias y su participación en la investigación formativa y productiva pueden colaborar en la descripción de lo que ha sido el conflicto armado interno en Colombia.

Otro hallazgo relevante es que los estudiantes en su mayoría han sido afectados con otro grupo de personas, especialmente, familiares como padres, abuelos y hermanos. En ese sentido, las acciones que se puedan gestionar deben integrar esta información, es decir, reconocer que las víctimas conllevan un conjunto de preocupaciones que trascienden su propio bienestar.

El conflicto armado interno trae repercusiones serias para los individuos que son afectados por las dinámicas de la violencia. Las decisiones adoptadas en el marco de la vida universitaria se encuentran limitadas al menos por dos factores en el caso de los estudiantes víctimas del conflicto armado interno: 1. El impacto que se ha tenido en términos de pérdida de oportunidades y afectación a derechos, y 2. Las posibilidades que ofrece la Universidad para desarrollar actividades tendientes a apoyar o acompañar personas con estas características. Sin embargo, estas decisiones se centran principalmente en el desarrollo de algunas actividades académicas o la participación en proyectos o semilleros de investigación.

Dado lo anterior, y debido a que Bienestar Universitario no ha enfocado acciones específicas para aprovechar el potencial y las condiciones de los estudiantes víctimas del conflicto armado con el objetivo de fomentar su movilización, se recomienda a las respectivas instituciones de educación superior identificar las principales características de estos grupos a fin de adelantar estrategias de apoyo que no sólo vinculen a los estudiantes que de una u otra forma han sido afectados, sino a otros actores a fin de promover un aprendizaje colectivo de las experiencias y las realidades de otras personas.

Los hallazgos de la investigación permiten identificar que el estudiante al tomar el tipo de decisiones exploradas, es decir, optar por las ayudas en relación a investigación o materias complementarias, o adelantar iniciativas de carácter personal, no lo hace con ocasión de un beneficio o retribución, sino bajo un proceso en el que involucra toda su experiencia de vida para una satisfacción existencial y personal.

De cara a un proceso de pos acuerdo, y considerando que uno de los actores armados con mayor incidencia en la afectación de los jóvenes es las FARC, se tiene una oportunidad valiosa para que desde los mismos sujetos universitarios se impulsen transformaciones de

reconstrucción del tejido social, objetivo que sólo puede alcanzarse desde la reconciliación y la apertura hacia el diálogo y la discusión. En ese sentido, la universidad puede jugar un papel protagónico y crucial con verdadero impacto socio-cultural.

Es evidente como en los dos casos una vez se aplicaron las encuestas se permitió a los estudiantes en cierta forma darse cuenta que la universidad puede ser un recurso de apoyo frente a quienes han sido afectados por el conflicto armado colombiano, como una fuente de reconocimiento y ayuda continua en la atención y reparación integral que se requiere, pues no solo basta con apoyos económicos para el acceso a la educación sino de aportar al estudiante herramientas útiles para una educación integral que ayude a generar cambios socioculturales importantes dentro de nuestra sociedad, es decir no solo en la formación de profesionales para un oficio sino de personas competentes en la vida laboral y en la convivencia social.

Otro aspecto a resaltar es como los estudiantes frente a la incidencia del conflicto armado colombiano buscaron algún tipo de recurso ofrecido por las universidades, luego la universidad puede ser un escenario concreto y directo no solo para el país, sino para la propia comunidad académica para recoger las inquietudes de los estudiantes que han sido permeados por el conflicto, luego la universidad puede ser un mecanismo efectivo de canalización de iniciativas de solidaridad y apoyo para las personas que deseen aportar, desde la investigación, esta búsqueda de recursos apropiados para una ayuda efectiva, tal vez la dificultad se encuentre en la poca difusión de los programas y ayudas para esta clase de población académica, pues no debemos alejarnos de una realidad social que puede impactar tal vez de forma directa a la comunidad educativa.

La escasa difusión de las ayudas que ofrecen las universidades dificulta el acceso de los estudiantes a la participación en los programas de docencia, investigación y extensión, lo cual limita el reconocimiento de las reales problemáticas e impide la generación de nuevas ideas, estrategias y acciones que promuevan un verdadero cambio social y cultural. También es factible que los estudiantes de pregrado víctimas del conflicto, por temor o por no ser identificados deciden no participar, otra posibilidad es que la oferta de servicios no es atractiva o simplemente quieren centrarse en su actividad académica formal. En efecto, la Universidad Francisco de Paula Santander tiene un programa específico para los estudiantes víctimas, pero los participantes que se reconocieron como tal señalaron no utilizarlo.

RECOMENDACIONES

El estudio es novedoso por cuanto son escasas las investigaciones que busquen explicar el tema del impacto del conflicto armado colombiano en estudiantes de pregrado universitario. Por tanto, la recomendación más general está encaminada a seguir explorando este fenómeno a partir del análisis de otros casos haciendo uso de los aspectos metodológicos implementados en esta investigación. Así mismo, se sugiere realizar estudios que tiendan a identificar las diferencias entre los estudiantes de pregrado de universidad pública y privada, o bien comparar los resultados entre los niveles de formación -pregrado y postgrado-.

Un enriquecimiento de los resultados de la investigación se puede dar a partir de la aplicación de estudios de naturaleza mixta que combine diferentes tipos de métodos. A fin de comprender de mejor manera este objeto de investigación, se pueden implementar métodos como la entrevista o los grupos focales a fin de rescatar los sentidos y significados de los participantes desde sus propios discursos, y de esta manera, generar una perspectiva que explique el proceso de las decisiones de los estudiantes y la forma en que incide el conflicto armado en su vida universitaria, por ejemplo, la conformación de movimientos estudiantiles.

Por otro lado, resulta oportuno que en otras investigaciones se avancen en el análisis de la incidencia de otro tipo de violencias atendiendo a la complejidad del país y a las múltiples realidades en este escenario.

Respecto de los casos específicos de este estudio -Universidad Francisco de Paula Santander y Universidad Militar Nueva Granada-, se recomienda a las mismas aprovechar la experiencia de los estudiantes de pregrado víctimas del conflicto armado para re-valorar su

papel social y generar programas de servicio y apoyo que resulten atractivos y de interés para los mismos. Así mismo, programas que facilite el desarrollo de las iniciativas personales de los estudiantes de pregrado víctimas del conflicto armado.

Ante el escaso conocimiento de los programas y servicios ofertados de las universidades participantes, se recomienda a las mismas la construcción de canales de comunicación para que permita el reconocimiento de los servicios y las ayudas relacionados con estudiantes víctimas del conflicto armado, y con ello mejorar la participación de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, R. (2014). Universidad Militar Nueva Granada. *Universidad Militar Nueva Granada*, 1-48.
- Aguilar, M. (2005). El papel de las universidades en el proceso de construcción de la paz: el caso de Nicaragua. *Encuentro*, 71.
- Arteaga, M. y Cruz, M. (1999). Reseña: las universidades modernas: espacios de investigación y docencia. *Perfiles Educativos*, 21(83-84), 147-149.
- Baquero, M. y Ariza, P. (2014). Educación, paz y posconflicto: oportunidades desde la educación superior. *Revista de la Universidad de La Salle*, (65), 115-134.
- Barreto, M. (2015). El programa de desarrollo y paz del Magdalena Medio, ¿un modelo de construcción de paz para el postconflicto en Colombia? *Papel Político*, 20(2), 461-479.
- Bogado y Fedoruk (s.f.). Rol de las universidades. Docencia - Investigación y Extensión: una relación imprescindible. *Ponencia*. Recuperado de:
<http://www.unl.edu.ar/iberoextension/dvd/archivos/ponencias/mesa3/rol-de-las-universidades-doc.pdf> [16/11/2016]
- Cañadas, M.; Caramés, A.; Fisas, V.; Álvarez, D.; Mateos, O.; Pérez, R.; Prandi, M.; Redondo, G.; Royo, J.; Tomás, N.; Urgell, J. y Villellas, M. (2006). *Alerta 2006: informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Cataluña: Icaria.
- Centro de Investigación del Crimen Organizado (2012). Las BACRIM de Colombia Comunes o Actores del Conflicto Armado. Recuperado de:

- <http://es.insightcrime.org/analisis/las-bacrim-de-colombia-comunes-o-actores-del-conflicto-armado> [28/09/2016]
- De Zubiría, S. (2015). *Dimensiones políticas y culturales en el conflicto colombiano*. En: Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: CHCV.
- Díaz, A. M. y Sánchez, F. (2004). *Geografía de los cultivos ilícitos y conflicto armado en Colombia*. Documento CEDE 2004-18. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Echandia, C (2001). El conflicto armado colombiano en los años noventa: cambios en las estrategias y efectos económicos. *Colombia internacional* (49-50).
- Echavarría, C., Bernal, J., Murcia, N., González, L y Castro, L. (2015). Contribuciones de la institución educativa al postconflicto: Humanizarte, una propuesta pedagógica para la construcción de paz. *Cuadernos de Administración*, 28(51), 159-187.
- Elster, J. (1995). *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Escayola, A. y Vila, M. (2005). A las puertas del cambio en la formación universitaria. *Educación Médica*, 8(2), 69-73.
- Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos (Vol. 117)*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Fundación Ideas para la Paz -FIP- (2015a). *Capacidades locales para la paz. Resultados y recomendaciones nacionales*. Bogotá: FIP.
- Fundación Ideas para la Paz. (2015b). Las FARC hoy en el Catatumbo. Disponible en: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/54f4ee355737c.pdf> [1/06/2016]

Fundación Ideas para la Paz (2015c). Las bandas criminales ¿Qué son y cómo debe responder el Estado? *Razón Pública*. Recuperado de:

<http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1141> [28/09/2016]

Fundación Ideas para la Paz -FIP- (s.f.). *Consolidación de paz en Colombia. Una experiencia integrada en DDR y desarrollo*. Bogotá: FIP.

García, C. (2003). *Balance de la década de los '90 y reflexiones sobre las nuevas fuerzas de cambio en la educación superior* (pp. 17-38). En: Mollis, M. (comp) (2003). *Las universidades en América Latina: ¿reformadas o alteradas? La cosmética del poder financiero*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

García, J. (2000). *Lecciones de Metafísica Tomista*. Navarra: Eunsa.

Giraldo, J. (2015). *Aportes sobre el origen del conflicto armado en Colombia, su persistencia y sus impactos*. En: Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: CHCV.

Girard, K. y Koch, S. (2001). *Resolución de conflictos en las escuelas: Manual para educadores*. Barcelona: Granica.

González, J. (2005). *La Universidad*. Buenos Aires: Claridad.

Granada, S., Restrepo, J. y Vargas, A. (2009). *El agotamiento de la política de seguridad: evolución y transformaciones recientes en el conflicto armado colombiano*. En: Restrepo, J., y Aponte, D. (Edit.) (2009). *Guerra y violencias en Colombia: herramientas e interpretaciones* (pp. 27-124). Bogotá: Cerac y Pontificia Universidad Javeriana.

Guáqueta, A. (2003). Dimensiones políticas y económicas del conflicto armado en Colombia: Anotaciones teóricas y empíricas. *Colombia Internacional*, 55, 19-36.

- Hamui, A. y Varela, M. (2012). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 5(19).
- Hernández, T. (2014). Colombia: de la educación en emergencia hacia una educación para el posconflicto y la paz. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 7(2), 287-311.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1997). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hobsbawm, E. (2002). La guerra y la paz en el siglo XX. *La Jornada*, (24).
- Infante, A. (2013). El papel de la educación en situaciones de posconflicto: estrategias y recomendaciones. *Hallazgos*, 11(21), 223-245.
- Iyanga, A. (2000). *Historia de la Universidad en Europa*. Valencia, España: Universitat de València.
- Larraín, A. y González, L. (2005). *Formación universitaria por competencias*. Santiago de Chile: CINDA.
- Llano, A. (2003). *Repensar la universidad: la universidad ante lo nuevo*. Madrid: EIUNSA.
- Martínez, M. (2006). Formación para la ciudadanía y educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, (42), 85-102.
- Miklos, T. (2001). *Las decisiones políticas. De la planeación a la acción*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Misas, G. (2004). *La educación superior en Colombia: análisis y estrategias para su desarrollo*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Neiva: universidad Surcolombiana.

- Murcia, N. (2009). Vida universitaria e imaginarios: posibilidad en definición de políticas sobre educación superior. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (1), 235-266.
- Nieto, J. (2004). *La Guerra Interna y el Desplazamiento Forzado*. En: Nubia Bello, M. (Edit.) (2004). *Desplazamiento Forzado. Dinámicas de Guerra, Exclusión y Desarraigo* (pp. 31-48). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Novelli, M. y López, M. (2008). Conflict, education and the global south: new critical directions. *International Journal of Educational Development*, 28, 473-488.
- Ortega y Gasset, J. (2001). *Misión de la Universidad*. México: Catedra.
- Ospina, J. (2010). La educación para la paz como propuesta ético-política de emancipación democrática. Origen, fundamentos y contenidos. *Universitas*, 11, 93-125.
- Paulson, J. y Rappleye, J. (2007). Education and conflict: essay review. *International Journal of Educational Development*, 27, 340-347.
- Pérez C. y Pérez, M. (2012). El sector rural en Colombia su crisis actual. *Cuadernos de desarrollo rural*, (48), 36-58.
- Pieper, J. (1964). Apertura hacia la totalidad: Misión de la Universidad. *Ideas y Valores*, 6(23-24), 121-134.
- Pita, S. y Pértegas, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. *Cad. Aten. Primaria*, (9), 76-78.
- Pizarro, E. (2015). *Una lectura múltiple y pluralista de la historia*. En: Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: CHCV.
- Prieto, C. (2013). Las Bacrim y el crimen organizado en Colombia. *PolicyPaper*, (47).

- Real Academia Española (2003). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Real Academia Española.
- Restrepo, H. (2013). Repensando la Universidad en su dimensión político-democrática para los escenarios de paz. *IM-Pertinente*, 1(1), 153-161.
- Rettberg, A. (Comp.) (2012). *Buscando y encontrando la paz: discursos y prácticas para el posconflicto colombiano*. Bogotá: Universidad de Los Andes.
- Ruíz, J. (2015). Los retos de las instituciones de educación superior en el posconflicto en Colombia. *Revista CES*, 10(1), 6-7.
- Salm, R. (2006). *La solución de conflictos en la escuela, una guía práctica para maestros*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Smith, D. (2000). Tendencias y causas del conflicto armado. Bergh of Research *Center for Constructive Conflict Management*.
- Torrijos, V. (2015). *Cartografía del conflicto: pautas interpretativas sobre la evolución del conflicto irregular colombiano*. En: *Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. Informe final* (pp. 652-696). Bogotá.
- Trilla, J., Gonzalo, J., Martínez, M. y Romañá, T.(2011). La participación de los estudiantes en el gobierno y la vida universitaria. *Encounters on Education*, 12, 93-111.
- Tünnermann, C. (2008). La autonomía universitaria en el contexto actual. *Universidades*, (36), 19-46.
- Uribe, F. (2015). Los costos del postconflicto en Colombia. Una visión prospectiva a partir de los campos de la seguridad humana y sus tendencias. *Tesis de grado*. Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia.

- Urigüen, H. M. (2005). *Colombia y sus vecinos frente al conflicto armado*. Quito: Flacso-Sede Ecuador.
- Varguillas, C. (2006). El uso de Atlas.Ti y la creatividad del investigador en el análisis cualitativo de contenido Upel. Instituto Pedagógico Rural el Mácaro. *Revista de Educación*, (12), 73-87.
- Vidal, G. (2008). La teoría de la Elección Racional en las ciencias sociales. *Sociológica*, 23(67), 221-236.
- Zabalza, M. (2002). *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas*. Madrid: Narcea.
- Zurbanno, D. (1998). *Bases de una educación para la paz y la convivencia*. Navarra: Gobierno de Navarra/Departamento para la Educación y la Cultura.

APÉNDICE A

CUESTIONARIO APLICADO



Universidad de
La Sabana

**PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN
INCIDENCIA DEL CONFLICTO ARMADO EN
COLOMBIA EN LA VIDA UNIVERSITARIA EN
ESTUDIANTES DE NIVEL PREGRADO**

MAESTRIA EN EDUCACIÓN
Facultad de Educación

ENCUESTA

Incidencia del conflicto armado en las decisiones de la vida universitaria de estudiantes de pregrado

Borrador de encuesta, para aplicar por medio de correo google cuestionarios (Modificada Marzo 8/17)

Descripción: Objetivo general: Determinar la incidencia del conflicto armado en Colombia en la vida y quehacer universitario en estudiantes de nivel de pregrado a partir del estudio de las decisiones que tomaron los estudiantes de la Universidad Francisco de Paula Santander de la ciudad de Cúcuta y la Universidad Militar Nueva Granada de la ciudad de Bogotá, como consecuencia de haber sido afectados por el conflicto armado.

Género

- Mujer
- Hombre

Lugar de Origen

- Grandes capitales - Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena
- Ciudad Intermedias - Cúcuta, Bucaramanga, Ibagué, Armenia, Villavicencio, Otras intermedias
- Cabecera Municipal
- Área Rural
- Otros

Año de Carrera

- Primer año
- Segundo año
- Tercer año
- Cuarto año
- Quinto y sexto año

(Continúa en Sección 2-20)

Influencia del conflicto armado

Descripción: Consultar tabla Anexa de apoyo sobre víctimas

1. ¿Ha sido afectado por alguna de las siguientes manifestaciones del conflicto armado? Por favor consulte la tabla de apoyo No.1 sobre formas de victimización

- Si (Continúa
Sección 3-20)
- No (Finaliza
Cuestionario)

SI LA RESPUESTA ES AFIRMATIVA, PASA A LA PREGUNTA No. 2; EN CASO DE SER NEGATIVA, FINALIZA EL CUESTIONARIO

Autorización para identificar la forma de victimización

2. ¿Usted estaría dispuesto(a) a mencionar la forma de afectación que ha sufrido?
Por favor apoyarse en la tabla de apoyo No.1 sobre formas de victimización

- Sí (Continúa
Sección 4-20)
- No (Continúa
Sección 5-20)

SI LA RESPUESTA ES AFIRMATIVA, PASA A LA PREGUNTA No. 3; EN CASO SER NEGATIVA, PASA A LA PREGUNTA No. 4

Formas de Victimización

3. A continuación encontrará las formas de victimización reconocidas por las Naciones Unidas, por favor indique cuáles de ellas ha sobrellevado usted

- Amenazas
- Riesgos de lesiones físicas
- Violencia sexual
- Reclutamiento forzado
- Desplazamiento forzado
- Despojo de bienes
- Desaparición
- Destrucción de instalaciones
- Secuestro
- Extorsión
- Adoctrinamiento
- Propaganda
- Enfermedades
- Hambre
- Pérdida de oportunidades laborales, sociales, económicas
- Afectación económica
- Otros

(Continúa
Sección 5-20)

Actores

4. Para efectos en delimitar adecuadamente la situación de conflicto, indique por favor sí el actor que le afectó pertenece a alguno de los siguientes grupos

- FARC
- ELN
- EPL
- Quintín Lame
- ERP
- BACRIM
- PARAMILITARES
- Miembros De La Fuerza Pública - Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Policía.

- Sí pertenece a uno de los grupos de la lista
- No pertenece a uno de los grupos de la lista (Finaliza)

Cuestionario)

SI LA RESPUESTA ES AFIRMATIVA, PASA A LA PREGUNTA No. 5; EN CASO SER NEGATIVA, FINALIZA EL CUESTIONARIO

5. ¿Usted estaría dispuesto(a) a mencionar cuál fue el actor o actores que lo afectaron? Esta información es absolutamente confidencial y no será conocida por ninguna persona del grupo de investigación

- Sí estoy dispuesto(a) a mencionar el actor (Continúa Sección 6-20)
- No estoy dispuesto(a) a mencionar el actor (Continúa Sección 7-20)

SI LA RESPUESTA ES AFIRMATIVA, PASA A LA PREGUNTA No. 6; SI LA RESPUESTA ES NEGATIVA, PASA A LA PREGUNTA No. 7

Actores

6. Identifique cuál o cuáles de los siguientes grupos lo afectaron

- FARC
- ELN
- EPL
- Quintin Lame
- ERP
- BACRIM
- PARAMILITARES
- Miembros De La Fuerza Pública - Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Policía.
- No sabe, no responde

(Continúa Sección 7-20)

Afectados

7. ¿Quiénes fueron afectados por la situación de conflicto?

- Usted (Continúa Sección 9-20)
- Terceros (Continúa Sección 8-20)
- Usted y terceros (Continúa Sección 8-20)

SI LA RESPUESTA CORRESPONDE A: "USTED", PASA A LA PREGUNTA No. 9; SI LA RESPUESTA CORRESPONDE A: "TERCEROS" O "USTED Y TERCEROS", PASA A LA PREGUNTA No. 8

Afectados

8. Por favor indique cuáles de las siguientes personas fueron afectadas por el conflicto

- Padres
- Hermanos
- Abuelos
- Otros familiares cercanos
- Compañero sentimental, cónyuge o pareja
- Personas a cargo
- Personas que intervinieron para prestarle asistencia
- Personas que intervinieron para evitar la agresión

Identificación de decisiones tomadas en la vida universitaria

9. ¿Ud conoce los recursos con que cuenta la Universidad para ofrecer apoyo u orientación a estudiantes que lo requieran? Por favor consulte la Tabla de apoyo No. 2 sobre recursos de apoyo y orientación que ofrece la Universidad

- Si (Continúa
Sección 10-20)
- No (Continúa
Sección 11-20)

SI LA RESPUESTA ES AFIRMATIVA, PASA A LA PREGUNTA No. 10; SI LA RESPUESTA ES NEGATIVA, PASA A LA PREGUNTA No: 11

Recursos disponibles

(Ajustar a cada universidad según sea el caso)

10. Qué recursos conoce?

- Bienestar Universitario
- Dirección Central de Estudiantes
- Capellanía
- Instituto de la Familia
- Clínica Universitaria Universidad de la Sabana
- Otros

Decisiones

11. ¿Usted considera que ha tomado alguna decisión que tenga relación directa con su vida universitaria como consecuencia de haber sido afectado(a) por el conflicto?

Las decisiones podrían incluir acciones como:

- Suspender o afectar el curso de los estudios,
- Buscar orientación o apoyo dentro de la universidad,
- Vincularse a algún curso, proyecto de investigación o medidas similares.

- Sí (Continúa
Sección 12-20)
- Tal vez (Continúa
Sección 12-20)
- No (Continúa
Sección 15-20)

SI LA RESPUESTA ES: "SÍ" O "TAL VEZ", PASA A LA PREGUNTA No. 12; SI LA RESPUESTA ES: "NO", PASA A LA PREGUNTA No. 19

Sección 12-20

Apoyo universitario

(Ajustar a cada universidad según sea el caso)

12. Servicios de orientación o de bienestar universitario

- Actividades de desarrollo cultural
- Actividades deportivas
- Actividades en salud y Prevención
- Actividades de bienestar estudiantil: Línea Amiga, PAT, Solidaridad Universitaria, Fondo de Estudiantes, Vivienda Sabana

13. Servicios administrativos de Registro Académico

- Aplazamiento de carrera
- Cancelación de materias
- Renovación de matrícula
- Cambio de programa académico
- Cambio de Institución de Educación Superior
- Apoyo adicional para complemento de carga académica
- Apoyo adicional para doble programa.

14. Opciones de docencia

- Talleres para el éxito académico
- Asesoría académica personalizada
- Jornadas universitarias
- Programas de tutoría para becarios
- Programa Ser Pilo Paga
- Participación en seminarios o congresos

15. Opciones De Investigación

- Participación en convocatorias internas de grupos, semilleros, proyectos y productos de investigación
- Participación en convocatorias para apoyar y bonificar la publicación de artículos de investigación
- Participación en convocatorias externas de proyectos de investigación

16. Opciones De Extensión

- Solicitud de apoyo por Financiación Universitaria
- Participación en grupos de Proyección Social
- Participación en Unidades de Emprendimiento e Innovación

(Continúa
Sección
13-20)

Repercusiones

17. ¿Ese proceso que inició ya finalizó o todavía está en curso?

- Está todavía en curso (Continúa
Sección 15-20)
- Ya finalizó (Continúa
Sección 14-20)

SI LA RESPUESTA ES: " ESTÁ TODAVÍA EN CURSO", PASA A LA PREGUNTA No. 19; SI LA RESPUESTA ES: "YA FINALIZÓ", PASA A LA PREGUNTA No. 18

Repercusiones II

18. Mantuvo algún vínculo con el proceso o las personas vinculadas, luego de haber finalizado dicho proceso?

- Sí
- No

(Continúa
Sección
15-20)

Vínculo

19. ¿Usted ha desarrollado algún tipo de iniciativa personal de servicio, voluntariado o similares, como consecuencia de haber sido afectado(a) por el conflicto armado?

- Sí
 - No
- Sección 17-20)

(Continúa

SI LA RESPUESTA ES AFIRMATIVA, PASA A LA PREGUNTA No. 20; SI LA RESPUESTA ES NEGATIVA, PASA A LA PREGUNTA No. 23

Vínculo II

20. ¿En qué tipo de actividad se involucró?

- Voluntariado
- Entidad sin ánimo de lucro
- Actividad académica
- Entidad oficial
- Otro

21. Estas iniciativas las ha desarrollado solo o conjuntamente

- Sólo
 - En compañía de terceros
- Sección 18-20)
Sección 17-20)

(Continúa

(Continúa

SI LA RESPUESTA ES: "SÓLO", PASA A LA PREGUNTA No. 23; SI LA RESPUESTA ES: "CON TERCEROS", PASA A LA PREGUNTA No. 22

Iniciativa compartida

22. Por favor indique con qué grupos de personas se apoyó para el desarrollo de esta iniciativa

- Familiares
- Personas de la Universidad o de otras universidades
- Agentes del Estado
- Otras víctimas
- Miembros de la fuerza pública activos.
- Miembros de la fuerza pública retirados.
- Excombatientes.
- Otros

Vínculo III

23. ¿Ese vínculo todavía continúa o ya finalizó?

- Continúa
- Finalizó

(Continúa
Sección
19-20)

Reflexiones o lecciones positivas

24. ¿Usted considera que obtuvo alguna reflexión o lección positiva como resultado de haber tomado cualquiera de las decisiones que acaba de mencionar?

- Si (Continúa
Sección 20-20)
- No (Termina
formulario)

SI LA RESPUESTA ES AFIRMATIVA, PASA A LA PREGUNTA No. 25; SI LA RESPUESTA ES NEGATIVA, FINALIZA EL CUESTIONARIO

Resultado positivo

25. ¿Cuál es la lección positiva que obtuvo?

- Opción abierta _____

formulario (Termina

APÉNDICE B

CUESTIONARIO APLICADO

MODELO UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

Sección 1 de 23

Influencia del conflicto armado colombiano en las decisiones de la vida universitaria de estudiantes de pre grado en la Universidad Militar Nueva Granada

Estimado estudiante,

El siguiente cuestionario propuesto por estudiantes de la Maestría en Educación de la Universidad de La Sabana, busca determinar la influencia del conflicto armado colombiano en la vida y quehacer universitario, a partir de las decisiones que han tomado estudiantes de pre grado que han sido víctimas del conflicto en dos universidades del país: Universidad Militar Nueva Granada y Universidad Francisco de Paula Santander, en Cúcuta.

También queremos conocer como el vínculo con la universidad ha ayudado a afrontar las consecuencias de haber sido afectado por el conflicto armado.

Su participación en esta investigación es voluntaria. La información que se recogerá es anónima y confidencial, ni los encuestados ni los investigadores tienen acceso a la identidad de quienes participan en este estudio.

Su colaboración es muy importante y aportará datos muy valiosos para la investigación.

Por favor lea cuidadosamente cada pregunta, y respóndalas en su totalidad de acuerdo con su experiencia en la universidad.

De antemano agradecemos su sinceridad y participación.

Sexo

Hombre

Mujer

Edad *

Menor de 20 años

21 - 25 años

26 - 30 años

Mayor de 30 años

Estrato socio económico

Nivel 0

Nivel 1 - 2

Nivel 3 - 4

Nivel 5 - 6

Lugar de Origen *

Grandes capitales - Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena

Ciudad Intermedias - Cúcuta, Bucaramanga, Ibagué, Armenia, Villavicencio, Otras intermedias

Cabecera Municipal

Área Rural

Otra...

Facultad *

1. Facultad de Ciencias Básicas

2. Facultad de Ciencias Económicas

3. Facultad de Derecho

4. Facultad de Ingeniería

5. Facultad de Relaciones Internacionales, estrategia y seguridad

¿Cuánto tiempo lleva vinculado a la universidad? *

- Primer año
- Segundo año
- Tercer año
- Cuarto año
- Quinto año
- Sexto año o más

Sección 2 de 23



Influencia del conflicto armado colombiano

Para la siguiente pregunta por favor apóyese en la tabla que encuentra a continuación sobre formas de victimización reconocidas por las Naciones Unidas

...

Formas de Victimización reconocidas por las Naciones Unidas

VIOLENCIA FÍSICA DIRECTA:	VIOLENCIA PSÍQUICA O MORAL DIRECTA:
- Amenazas	- Amenaza
- Riesgos de lesiones físicas	- Adoctrinamiento
- Violencia sexual	- Propaganda mal intencionada
- Reclutamiento forzado	- Enfermedades
- Desplazamiento forzado	- Hambre
- Despojo de bienes	- Afectación económica
- Desaparición	- Pérdida de oportunidades laborales, sociales, económicas
- Destrucción de instalaciones	

<ul style="list-style-type: none"> - Despojo de bienes - Desaparición - Destrucción de instalaciones - Secuestro - Extorsión 	<ul style="list-style-type: none"> - Afectación económica - Pérdida de oportunidades laborales, sociales, económicas
---	--

1. ¿Ha sido afectado(a) por alguna de las formas de victimización que aparecen en la tabla anterior? *

- Sí he sido afectado
- No he sido afectado
- No sé / No respondo

Sección 3 de 23

Formas de Victimización

Especificar el tipo de violencia experimentada por el estudiante de acuerdo a las formas de victimización reconocidas por las Naciones Unidas

2. A continuación encontrará las formas de victimización reconocidas por las Naciones Unidas, por favor indique cuáles de ellas ha sobrellevado. Marque todas las que considere válidas. *

- Amenazas
- Riesgos de lesiones físicas
- Violencia sexual
- Reclutamiento forzado
- Desplazamiento forzado
- Despojo de bienes

- Desaparición
- Destrucción de instalaciones
- Secuestro
- Extorsión
- Adoctrinamiento
- Propaganda mal intencionada
- Enfermedades
- Hambre
- Pérdida de oportunidades laborales, sociales, económicas
- Afectación económica
- No responde

Sección 4 de 23



Actores del conflicto armado

Identificar si el victimario fue alguno de los grupos asociados al conflicto armado colombiano, identificados en la siguiente tabla

3. Actores del conflicto armado colombiano

Actores del Conflicto Armado Colombiano	
FARC	ERP
ELN	BACRIM
EPL	PARAMILITARES
Quintín Lame	AUC
Miembros De La Fuerza Pública - Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Policía.	

...

En la tabla anterior aparecen listados los actores que han intervenido en lo que se conoce como el conflicto armado colombiano. ¿Su victimización se produjo por parte de alguno de los actores mencionados? *

- Sí fui afectado(a) por uno de los grupos relacionados en la lista
- No fui afectado(a) por uno de los grupos relacionados en la lista
- No sé / No reconozco el grupo / Prefiero no responder

Sección 5 de 23



Actores

Identificar los actores responsables de las afectaciones físicas o psicológicas frente al conflicto armado colombiano.

4. Identifique cuál de los siguientes grupos lo afectaron *

- Grupos guerrilleros
- Paramilitares
- Bandas criminales
- Miembros de La Fuerza Pública - Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Policía.
- No sabe, no responde

Sección 6 de 23



Afectados

Identificar si la forma de victimización fue directa o indirecta, de acuerdo con la clasificación de Naciones Unidas

...

!

⋮

5. Por favor indique cuáles de las siguientes personas fueron afectadas por el conflicto armado colombiano. Marque todas las que aplique *

- Usted
- Padres
- Compañero sentimental, cónyuge o pareja
- Hermanos
- Abuelos
- Otros familiares cercanos
- Personas que intervinieron para prestarle asistencia
- Personas a cargo

! Sección 7 de 23

! ⌵ ⋮

Decisiones tomadas con respaldo universitario

Determinar si los estudiantes han empleado los programas de apoyo académico de las universidades como una manera de confrontar dificultades derivadas del conflicto armado colombiano

Servicios de orientación o bienestar universitario

Servicios de Orientación o de Bienestar Universitario	
- Actividades de desarrollo cultural	- Actividades deportivas
- Actividades en salud y Prevención	- COASE – Centro de orientación y acompañamiento a estudiantes
- Psicología	- Capellanía

!

6. ¿Usted considera que como consecuencia de haber sido afectado por el conflicto, ha participado en alguna de las actividades ofrecidas por servicios de Orientación o Bienestar Universitario que se mencionan en la lista anterior?

- Sí he participado
- No he participado

Sección 8 de 23



Servicios de orientación o bienestar universitario

Descripción (opcional)



7. Por favor indique cuál de los recursos ha utilizado. Marque todas las opciones que considere válidas *

- Actividades de desarrollo cultural
- Actividades deportivas
- Actividades en salud y prevención
- Psicología
- COASE – Centro de orientación y acompañamiento a estudiantes
- Capellanía de la Universidad

Sección 9 de 23



Decisiones tomadas con respaldo universitario

Descripción (opcional)

Servicios de Registro Académico

Servicios de Registro Académico	
- Aplazamiento de semestre	- Cambio de Universidad
- Cancelación de materias	- Posibilidad de inscribir nuevas materias
- Cambio de programa académico o carrera	- Apoyo adicional para doble programa

:::

8. ¿Usted considera que como consecuencia de haber sido afectado por el conflicto, ha utilizado alguno de los servicios de registro académico que se mencionan en la lista anterior? *

- Sí he utilizado alguno de estos servicios
- No he utilizado estos servicios

Sección 10 de 23



Servicios de Registro Académico

Descripción (opcional)

9. Mencione cuál de los servicios de registro académico ha utilizado. Marque * todas las opciones que considere válidas

- Aplazamiento de semestre
- Cancelación de materias
- Cambio de programa académico o carrera
- Cambio de Universidad
- Posibilidad de inscribir nuevas materias
- Apoyo adicional para doble programa

Sección 11 de 23



Decisiones tomadas con respaldo universitario

Descripción (opcional)

Servicios de Docencia

Opciones de Docencia	
- Asesoría académica	- Jornadas universitarias
- Programas de tutorías	

10. ¿Usted considera que como consecuencia de haber sido afectado por el conflicto, ha utilizado alguno de los servicios docencia que se mencionan en la lista anterior? *

- Sí he utilizado alguno de estos servicios
- No he utilizado estos servicios

Sección 12 de 23



Servicios de Docencia

Descripción (opcional)

11. Mencione cuál de las opciones de docencia ha utilizado. Marque todas las que considere válidas *

- Asesoría académica
- Jornadas universitarias
- Programas de tutorías
- Otro

Sección 13 de 23



Decisiones tomadas con respaldo universitario

Descripción (opcional)

Opciones de Investigación

Opciones de Investigación

- Participación en convocatorias internas de grupos, semilleros, proyectos y productos de investigación
- Participación en convocatorias para apoyar y bonificar la publicación de artículos de investigación
- Participación en convocatorias externas de proyectos de investigación

...

12. ¿Usted considera que como consecuencia de haber sido afectado por el conflicto, ha utilizado alguna de las opciones de Investigación que se mencionan en la lista anterior? *

- Sí he utilizado alguno de estas opciones
- No he utilizado estas opciones

Sección 14 de 23

> <

⋮

Opciones de Investigación

Descripción (opcional)

13. Mencione cuál de las opciones de investigación ha utilizado. Marque todas las que considere válidas *

- Participación en convocatorias internas de grupos, semilleros, proyectos y productos de investigación
- Participación en convocatorias para apoyar y bonificar la publicación de artículos de investigación
- Participación en convocatorias externas de proyectos de investigación

Sección 15 de 23

> <

⋮

Decisiones tomadas con respaldo universitario

Descripción (opcional)

Opciones de Extensión

!

!

14. ¿Usted considera que como consecuencia de haber sido afectado por el conflicto, ha utilizado alguna de las opciones de extensión que se mencionan en la lista anterior? *

- Sí he utilizado alguno de estas opciones
- No he utilizado estas opciones

Sección 16 de 23



Opciones de Extensión

Descripción (opcional)

...

15. Mencione cuál de las opciones de extensión ha utilizado. Marque todas las que considere válidas *

- Solicitud de apoyo por Financiación Universitaria
- Participación en grupos de Proyección Social
- Participación en Unidades de Emprendimiento e Innovación
- Participación en congresos y seminarios
- Buscar orientación o apoyo afuera de la universidad

Sección 17 de 23



Repercusiones

Identificar el seguimiento en los programas de apoyo universitario adoptados por el estudiante como consecuencia de la afectación por el conflicto armado colombiano

16. ¿El proceso de apoyo ofrecido por la universidad que usted inició (bienestar, docencia, registro, investigación o extensión) ya finalizó o todavía está en curso? *

- Está todavía en curso
- Ya finalizó
- No he utilizado apoyo universitario

Sección 18 de 23

Repercusiones II

Identificar el seguimiento en los programas de apoyo universitario adoptados por el estudiante como consecuencia de la afectación por el conflicto armado colombiano

17. ¿Ha mantenido alguna forma de vínculo con las personas que ofrecieron estos apoyos en la universidad? *

- Sí
- No

Sección 19 de 23

Iniciativas propias

Determinar eventuales iniciativas personales generadas a partir de la afectación por el conflicto armado colombiano

Título de la imagen



- Actividades con entidades sin ánimo de lucro - Actividades con entidades oficiales
- Otras

18. ¿Ha desarrollado algún tipo de iniciativa personal de servicio, voluntariado o similares, como consecuencia de haber sido afectado(a) por el conflicto armado? *

- Sí
- No

Sección 20 de 23

Iniciativas propias

Descripción (opcional)

19. Por favor indique que tipo de iniciativa personal de servicio a desarrollado *

- Actividades de Voluntariado
- Actividades con entidades sin ánimo de lucro
- Actividades académicas
- Actividades con entidades oficiales
- Otras

Iniciativa compartida

Determinar la vinculación del estudiante con otros grupos de apoyo a partir de la afectación por el conflicto armado colombiano

⋮

20. Por favor indique con qué grupos de personas se apoyó para el desarrollo * de esta iniciativa. Marque todas las que sean válidas

- Lo he hecho solo
- Familiares
- Personas de la Universidad o de otras universidades
- Agentes del Estado
- Otras víctimas
- Miembros de la fuerza pública activos
- Miembros de la fuerza pública retirados
- Excombatientes
- Otros

21. ¿Esta iniciativa todavía continúa o ya finalizó?

- Continúa
- Finalizó

! !

Sección 22 de 23



Reflexiones o lecciones positivas

Descripción (opcional)

22. ¿Usted considera que obtuvo alguna reflexión o lección positiva como resultado de haber tomado cualquiera de las decisiones que acaba de mencionar? *

Sí

No

Sección 23 de 23



Resultado positivo

Descripción (opcional)

Brevemente indique la reflexión o lección aprendida (Máximo 20 palabras) *

Texto de respuesta corta

Agradecemos la participación y el aporte de su experiencia dentro del estudio.
Le deseamos éxitos en sus labores académicas.

!

APÉNDICE C

AUTORIZACION UNIVERSIDAD FRANCISCO DE PAULA SANTANDER

 **Universidad Francisco de Paula Santander**
Vigilada por el Ministerio de Educación
NIT: 892000021-9

Señores
UNIVERSIDAD DE LA SABANA
Chía – Cundinamarca

Cordial y Respetuoso saludo:

Por medio de la presente, me permito autorizar la publicación del trabajo de investigación titulado: **INFLUENCIA DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO EN LAS DECISIONES DE ESTUDIANTES DE PREGRADO**, desarrollado por nuestro docente-investigador **WILLIAM RODRIGO AVENDAÑO CASTRO**, identificado con cédula de ciudadanía **88.207.433** expedida en Cúcuta.

Dicha investigación, fue desarrollada como **TRABAJO DE GRADO** para optar al título de **MAGÍSTER EN EDUCACIÓN**.

Atentamente,


John M. Suárez

JOHN HERMÓGENES SUAREZ GELVEZ
Vicerrector Asistente de Investigación y Extensión
Universidad Francisco de Paula Santander

Avenida Gran Colombia No. 12E-96 Barrio Colsag
Teléfono (057)(7) 5776655 - www.ufps.edu.co
oficinadeprensa@ufps.edu.co San José de Cúcuta - Colombia

AUTORIZACION UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA



Bogotá D.C.



Señor Doctor
HÉCTOR FERNANDO GÓMEZ GOYENECHÉ
 Médico Oftalmólogo - Glaucomatólogo
 La Ciudad

Asunto: Respuesta a solicitud

En referencia a su atenta solicitud radicada con oficio ID 51113, sobre considerar la autorización para la publicación en medios de difusión pública del trabajo "INFLUENCIA DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO EN LAS DECISIONES DE ESTUDIANTES DE PREGRADO", por parte del la Subdirección de Docencia e Investigación Científica del Hospital Militar, me permito manifestarle que una vez estudiada su tesis, no hay ningún tipo de restricción para publicar dicho trabajo.

Con sentimientos de consideración y aprecio.

Atentamente,

Coronel Médico **Diego Fernando Sierra Suárez**
 Subdirector de Docencia e Investigación Científica

